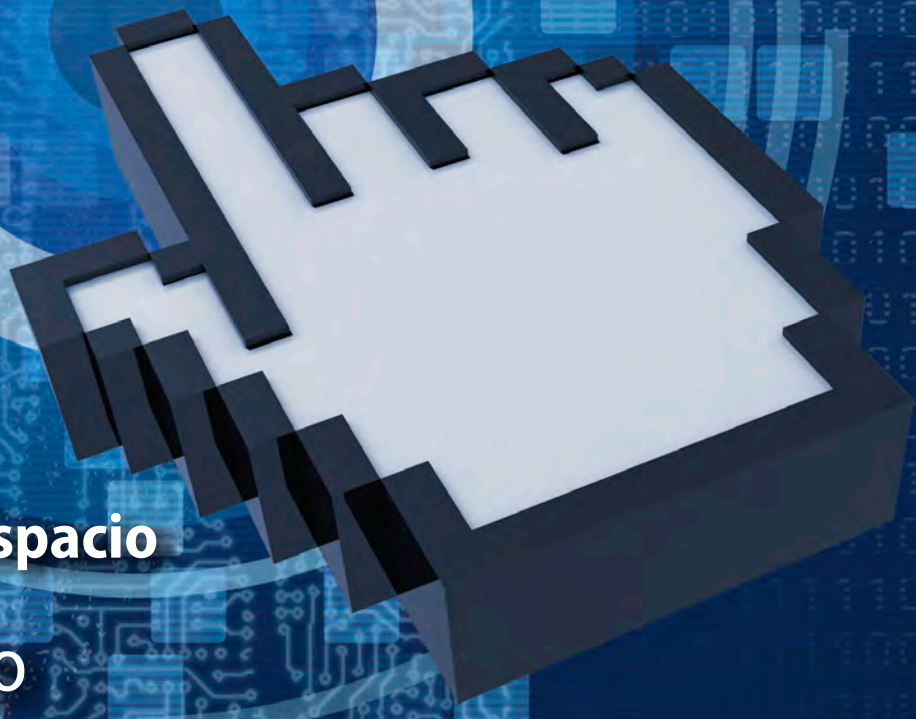
FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

UIC

NUM. 18
OCTUBRE
DICIEMBRE
2010

Dos veces **Premio Nacional de Periodismo, 2008 y 2009** *Club de Periodistas de México.*



Cibercultura
habitar un nuevo espacio

Colombia-México
sombras en el espejo

ISSN 1870821-8

EDITORIAL

La cibercultura

Alguna vez, el director de un suplemento cultural me espetó que Marshall Mcluhan era una entelequia. Eran finales de los ochenta o inicios de los noventa. La caída del Muro de Berlín y la desaparición del socialismo real provocaban el estupor de la sociedad que veía como inamovibles ciertos paradigmas y experiencias sociales. Para bien o para mal, los medios de comunicación removían los cimientos de esas realidades asfixiantes que sostenían la ilusión o la utopía de una mejor sociedad, pero negaban la libertad de sus habitantes. Nunca entendí bien el significado de aquella sentencia: "MacLuhan, una entelequia". ¿Era, en el sentido de una realidad que trabaja para sí, como fuerza o acción que pretende su fin propio o como una cosa irreal que no tiene sitio en la realidad, como una quimera? Supongo que se refería a la segunda. La historia, por el contrario, enfatizaba la contundencia de los conceptos del académico canadiense que afirmara que, con la electricidad, el hombre había extendido su sistema nervioso y con los medios de comunicación, todos sus sentidos. La cibernética trajo consigo la extensión de la memoria y la simultaneidad de la comunicación, la Aldea Global; no sólo el hombre tipográfico y el anuncio del fin del libro en su formato impreso, sino el hombre como una entidad equipada para manejar información y entrar poco a poco en un mundo virtual, escenarios posibles de la realidad real, extensiones de la realidad humana, de su mente.

La cibercultura no es algo nuevo; es un proceso que abre y ramifica sus extensiones por la vida social e individual, un fenómeno de esta civilización que emplea instrumentos electrónicos para comunicarse e interactuar cada vez con mayor intensidad y volumen. Pero como en todas las revoluciones tecnológicas, abre más interrogantes que certezas, ahonda y evidencia la incapacidad del hombre para utilizar ese recurso del conocimiento en favor de la sabiduría y la sobrevivencia, del respeto por la vida y la convivencia, la justicia y la libertad. Detrás de la máquina está una persona, millones de personas; pero aún hay grandes segmentos del planeta que ignoran esa cuestión, pues el hambre, el olvido, las guerras, la miseria, les niegan no sólo el conocimiento, sino la existencia misma. Como quiera que sea, tiene razón Jean Baudrillard cuando afirma que el hombre trascendente se volvió exorbitante luego de pisar la Luna. ¿Pero se habrá visto bien desde fuera?

José Ángel Leyva

UNIVERSIDAD
INTERCONTINENTAL

Rector
Juan José Corona López

Dirección General Académica
Ramón Enrique Martínez Gasca

Dirección General Administrativa y Financiera
Arturo Castillo González

Dirección General de Formación Integral
José Arturo de la Torre Guerrero

Instituto de Posgrado, Investigación
y Educación Continua
María Teresa Muñoz Sánchez

Área de la Comunicación y la Arquitectura
María Cecilia Palacios González

Área de Humanidades
Alejandro Gutiérrez Robles

Área de la Salud
Gabriela Martínez Iturribarría

Área Administrativa Empresarial
Sergio Sánchez Iturbide

Las opiniones vertidas en cada uno de los artículos son responsabilidad de sus autores.

La reproducción de cualquiera de estos textos está sujeta a la autorización de la editorial y el autor.

Precio por ejemplar: $50 m.n. • Suscripción anual (cuatro números): $200 m.n. (residentes en México) • 40 dólares (extranjero)
Indexada en Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), clase (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades) y ebsco (Elton B. Stephens Company).

ISSN: 1870-8218

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES
UIC Foro Multidisciplinario de la Universidad Intercontinental • UIC Universidad Intercontinental A.C. Insurgentes Sur 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, Tlalpan, C.P. 14420, México, D.F.
E-mail: ripsiedu@uic.edu.mx
Tel.: 5487 1400 y 5487 1300 Ext. 4446 | Fax: 5487 1356

UIC FORO MULTIDISCIPLINARIO DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL es una publicación trimestral de la UIC Universidad Intercontinental A.C.

Editor responsable: José Ángel Leyva Alvarado • Número de certificado de Reserva de Título otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04-2009-020613215500-102 • Número de Certificado de Licitud de Contenido: en trámite • Domicilio: Insurgentes Sur núm. 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C.P. 14420, Tlalpan, México, D. F. • Imprenta: Exima, S.A. de C.V., Av. Panteón 209, Bodega 3, Col. Los Reyes Coyoacán, Del. Coyoacán, C. P. 04330, México, D. F. Tel.: 5421 6228 y 5421 6293 • La edición de este número consta de un tiro de 10 000 ejemplares, que se terminaron de imprimir en septiembre de 2010 • Distribuidor: UIC Universidad Intercontinental A.C., Insurgentes Sur 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C. P. 14420, Tlalpan, México, D. F.

UIC. FORO MULTIDISCIPLINARIO
DE LA UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

Núm. 18, octubre-diciembre de 2010

Director
José Ángel Leyva Alvarado

Jefa de Redacción
Eva González Pérez

Jefe de Diseño
Javier Curiel Sánchez

Redacción
Camilo de la Vega Membrillo
Angélica Monroy López

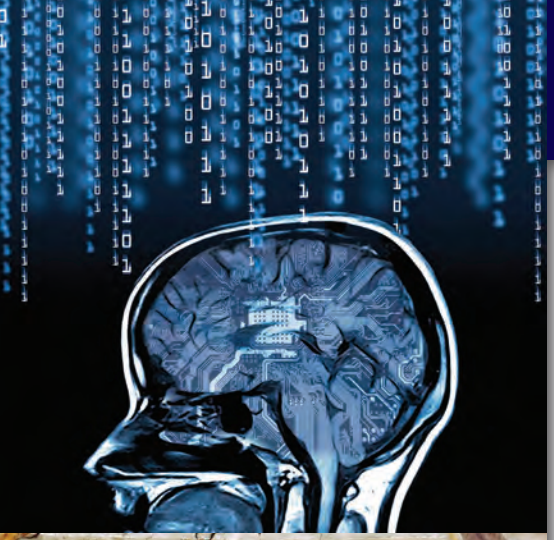
Asistencia editorial
Maricel Flores Martínez

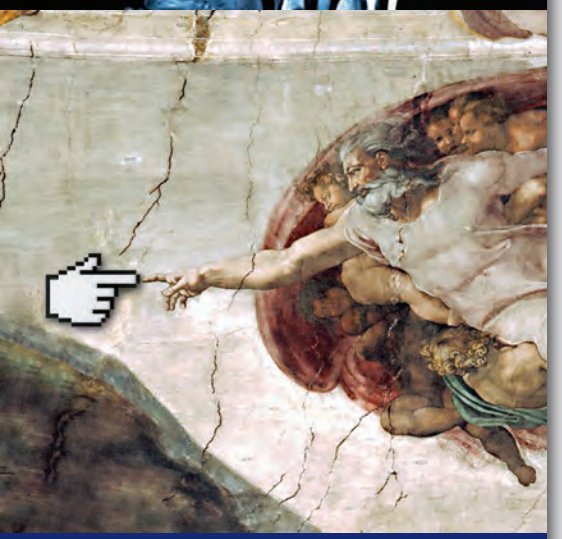
Asistencia en diseño
Tannia Casillas Alvarez

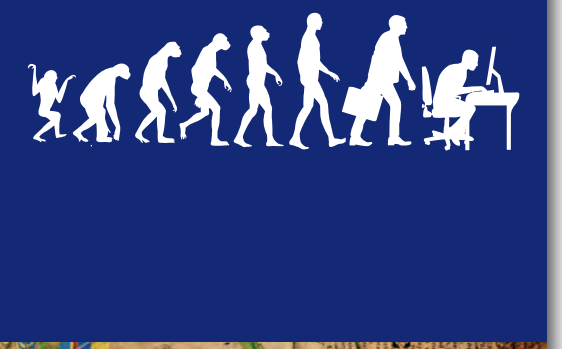
Comité Editorial
Juan Pablo Brand Barajas, Jorge Cardona Azcárraga, Cyntia Cerón Hernández, Carlos Esquivel Tostado, José Luis Franco Barba, Cecilia Gómez Fernández, Francisco González Ramírez, Jorge Luis Ortiz Rivera, Marco Antonio Pulido Rull, Luisa Fernanda Rico Mansard, Nohra Mostajo Deheza, José Luis Ureña Cirett

Consejo de Asesores
Yolanda Angulo Parra, Mauricio Beuchot Puente, Marco Antonio Campos, Rogelio Cuéllar Ramírez, Paulette Dieterlen, Evodio Escalante Betancourt, Jorge Luis Folch Mallol, Juan Gelman, Hugo Gutiérrez Vega, Guillermo Hurtado Pérez, Simón Kawa, Arnoldo Kraus Weisman, Carlos López Beltrán, Rodolfo Mata Sandoval, León Olivé Moret, Juan Carlos Pereda Failache, Nora Rabotnikof Maskivquer, Ana Cristina Ramírez Barreto, Eduardo Reyes Langagne, Faviola Rivera Castro, Luis Ignacio Sáinz, Teresa Santiago Oropeza, Juan José Tamayo

Fotografía
José Ángel Leyva (jal), Javier Curiel Sánchez (jecs), Stock.xchng y wikimedia.org







Índice

Ciberespacio

Dossier

5 **El cerebro digital** | Alejandro Zenker

13 **Del documental tras bambalinas al baño público digital** | David Jurado

19 **Cibercultura en tiempos de analfabetismo global. Diálogo con Floriano Martins** | Álvaro Bernal

25 **Las redes sociales como plataforma de protesta** | Patricio Bidault

29 **Redes sociales: vivir un nuevo espacio** | Emilian Ortega

38 **La realidad antropológica del ciberespacio** | Jesús Antonio Serrano

41 **Máquinas inteligentes, ¿personas inteligentes? Internet y burocracia** | Horacio Radetich

44 **El hombre tecnológico, ¿ilustrado?** | Angélica Monroy

46 **Los espacios simbólicos en la comunicación a través de internet** | Yelenia Cuervo Moreno

52 **Internet: ventajas y desventajas** | Francisco Güemes Priego

Reflexiones

54 **Colombia hoy, México ayer** | José Ángel Leyva Alvarado

El mundo y su imagen

62 **Los títeres abren caminos inéditos al espíritu: Mireya Cueto** | Victoria Rodríguez Irízar

Salud

68 **El sarro dental, una dura realidad** | Agustín Zerón

72 **Trastorno por déficit de atención con hiperactividad** | Ernesto Reyes Zamorano

Comunidad UIC

76 **Prepárate como maestro bilingüe para laborar en Texas**

77 **Relaciones Comerciales cumple 18 años**

Collage: IECS

El cerebro digital

Alejandro Zenker

Debería escribir sobre ciberliteratura, pero cambiaré el enfoque para ofrecer unas reflexiones que pretenden, deliberadamente, provocarlos. Porque siento que estamos tomando al toro por el rabo; tratemos de voltear las cosas y mirarlas desde otro punto de vista: el de los cambios que está sufriendo el cerebro en la época digital, de las transformaciones vertiginosas que están afectando no tanto al "libro" en sí mismo, sino a los lectores, la lectura y lo que de ello se desprende. Espero no fracasar en el intento.

Hasta ahora, la discusión a lo largo de los últimos años se ha centrado, primero, en la total negación de que el libro electrónico pueda competir alguna vez con el de soporte en papel y, luego, en un aspecto que ha sido el que más ha preocupado a la industria editorial: la evolución del libro electrónico, el surgimiento de dispositivos de lectura y la migración de una creciente parte de los contenidos a los nuevos soportes.

Si bien podríamos continuar con esa discusión, la cual hasta cierto punto ya me parece vana, dados los indicadores que señalan un uso cada vez mayor hacia el soporte electrónico, hay dos aspectos sustantivos que pueden ayudarnos a comprender lo que está sucediendo y por qué estamos frente a una inmensa revolución que se desprende no tanto de la simple migración de los contenidos del papel a los nuevos y cada vez más numerosos soportes electrónicos. Se trata de la transfiguración misma del lector y, por tanto, de la lectura. Sólo si entendemos qué está sucediendo con los lectores, particularmente con las nuevas generaciones, podremos abrir nuestra mirada a lo que se avecina y tratar de entenderlo.

Imagino que todos los lectores han escuchado los conceptos "nativo digital" e "inmigrante digital". Se trata, básicamente, de términos que identifican como "nativos" a quienes nacieron y crecieron en la época de los dispositivos electrónicos,

Conferencia presentada en la UNAM por el autor el 23 de abril de 2010, Día Mundial del Libro.

“Las búsquedas en internet y otras actividades on-line provocan alteraciones apreciables y rápidas en el cableado neuronal del cerebro”.

es decir, consolas de juegos, teléfonos celulares, computadoras, internet, etcétera (de 1990 para acá, más o menos), con cerebros en plena evolución, *versus* los “inmigrantes”, que somos todos aquellos que ya teníamos un cerebro adulto, desarrollado, cuando aconteció esta revolución tecnológica.

De inicio, al hablar de los libros electrónicos, algunos partíamos de que rechazarlos era simplemente un asunto generacional; unos estábamos acostumbrados a leer sobre papel y los dispositivos de lectura electrónica eran aún muy primitivos, mientras que los otros, los nativos, nacieron leyendo sobre esos dispositivos, ya más desarrollados, económicos y populares, por lo cual mostraban menor resistencia a su uso. Pero el problema va mucho más allá.

A lo largo de los años nos hemos acostumbrado a especular con lo que pasa y pasará con eso que tradicionalmente llamamos “libro” y que, en su versión papel, no es sino un simple contenedor de textos, imágenes, etcétera. En cambio, poca investigación se ha realizado en los terrenos de la transfiguración del lector y la lectura. Sin embargo, en años recientes, un equipo de investigadores de la Universidad de California, en Los Ángeles (UCLA), decidió investigar sobre el fenómeno del que estamos hablando, en particular el Dr. Gary Small y Gigi Morgan, quienes consiguieron la ayuda de las doctoras Susan Bookheimer y Teena Moody, especialistas en neuropsicología y neuroimagen en esa universidad.

En un principio, formularon la siguiente hipótesis: “Las búsquedas en internet y otras actividades *on-line* provocan alteraciones apreciables y rápidas en el cableado neuronal del cerebro”. Para comprobar la hipótesis usaron imágenes obtenidas por resonancia magnética para medir los caminos neuronales del cerebro durante una tarea habitual con la computadora, en específico buscar información exacta en Google. Explicar los pormenores de los experimentos nos llevaría mucho tiempo; no obstante, se detectaron patrones perfectamente diferenciados de actividad neuronal, mientras unos y otros, es decir, los nativos y los migrantes, hacían las búsquedas. En síntesis, los estudios demuestran que “el hecho de que el cerebro humano haya tardado tanto en evolucionar hasta alcanzar tal complejidad (es decir, la complejidad de los cerebros de los inmigrantes digitales, es decir, los nuestros) hace que la actual evolución de la alta tecnología y en una sola gene-

ración resulte tan extraordinaria. Estamos hablando de cambios importantes del cerebro que se producen en sólo unos decenios, y no a lo largo de milenios".

¿A dónde nos lleva todo esto? Antes que nada, a identificar que la nueva generación de nativos digitales procesa la información de una manera distinta de los inmigrantes digitales. Y estamos hablando apenas de la primera generación. Es previsible que estos cambios generen mutaciones del ADN que se transmitan de una generación a otra. Sólo podemos intuir las implicaciones de esto. Pero así como podríamos pensar que la vertiginosa digitalización de todo el acervo escrito y la universalización y abaratamiento del acceso a la tecnología puede democratizar la evolución de la especie, también podríamos vislumbrar la posibilidad de que vivamos transformaciones que acentúen las desigualdades en nuestro planeta (por ejemplo, por la simple capacidad de unos e incapacidad de otros gobiernos de entender la urgencia y trascendencia de los cambios).

Como comprenderán, todo esto abre un enorme campo de experimentación, de investigación y de elucubración. La primera pregunta que deseo exponer, y está siendo discutida en muchos ámbitos universitarios, se refiere al sistema educativo.

¿Podemos nosotros, inmigrantes digitales, educar a una generación de nativos digitales cuyo patrón de procesamiento de la información no acabamos de entender y comprender? Y, por otra parte, ¿acaso nuestros sistemas educativos no están anquilosados y estructurados para educar hacia el pasado y no hacia el futuro y, por tanto, son totalmente inadecuados para estas nuevas generaciones? ¿No serán quizá los mismos nativos digitales quienes tengan que tomar en sus manos la reestructuración del sistema educativo para que responda a los nuevos patrones derivados de la evolución de nuestros cerebros o, mejor dicho, de los cerebros de las nuevas generaciones?

Todo ello se deriva de la reflexión previa al análisis del lector y la lectura. La transformación de la mente digital sugiere una transfiguración profunda del lector y de los procesos de lectura. La crítica se ha centrado en los desajustes que las nuevas tecnologías han traído consigo en las nuevas generaciones: desatención, incapacidad de concentración en una sola tarea, supuestos de que la televisión y otros medios provocan autismo, fragmentación o descomposición de la familia, pér-

¿No serán quizá los mismos nativos digitales quienes tengan que tomar en sus manos la reestructuración del sistema educativo?

¿Cómo actuar responsable y rápidamente cuando tenemos autoridades políticas y académicas con mentalidad prehistórica?

Foto: Reinis Ivanovs

dida de contacto humano, adicción a las tecnologías, etcétera.

Pero, si bien es importante entender tales desajustes, hay que comprender que los cambios en las nuevas generaciones nos tomaron desprevenidos y debemos actuar con rapidez en todas las esferas académicas. El problema es ¿cómo actuar responsable y rápidamente cuando tenemos autoridades políticas y académicas con mentalidad prehistórica?

El asunto de la transfiguración del lector, y por tanto de la lectura, pasa por la cabal comprensión de todo esto. Los editores tampoco han acabado de entender lo que está pasando y hacia dónde se dirigen las nuevas generaciones. Siguen *apanicados* con la rápida asimilación que el texto tradicional, cuyo soporte ha sido el papel, está teniendo en nuevos dispositivos: el Kindle, el Sony eBook Reader, el iPad ahora. Pero eso no representa más que la migración de un contenido lineal de un soporte, es decir, el papel, a otro soporte con contenido lineal y, si acaso, hipertextual, es decir, el dispositivo electrónico. La referencia a los hipervínculos como elementos de distracción no tiene nada qué ver con lo que se avecina: una profunda transformación en la manera de leer y, en consecuencia, también de escribir. Porque la apropiación del conocimiento no tiene que ser tal como la conocemos hasta ahora.

Más bien, es probable que vaya transformándose y migrando a formas que hoy apenas intuimos y hemos definido bajo el término de ciberliteratura.

Identificamos varios tipos de ciberlitertura, entendiendo bajo este rubro aquellas expresiones literarias, técnicas, científicas o lúdicas destinadas a visualizarse en dispositivos electrónicos con capacidades multimedia. Para analizar el fenómeno, creé un portal con ese nombre, www.ciberliteratura.com. Sin embargo, pronto la reflexión combinada sobre la evolución de la mente digital y la ciberliteratura hizo aflorar un sinnúmero de

preguntas. Partíamos de ciertos géneros, como la narrativa hipertextual, la escritura colaborativa, la ciberpoesía y el ciberdrama, entre otros. Y se han hecho ya innumerables experimentos en cada uno de estos terrenos, incluyendo los juegos, por ejemplo. Pero la mente digital, con su capacidad multitareas, puede afrontar infinidad de variantes que hoy sólo podemos intuir, imaginar. Si pensamos en el cerebro como una herramienta capaz de procesar y asimilar múltiples procesos a la vez, entenderemos a qué me refiero.

En el terreno del cómputo, por ejemplo, se fue pasando del desarrollo de procesadores cada vez más poderosos —que, de acuerdo con la Ley de Moore, no alcanzaban a crecer a la velocidad requerida, pues expresaba de manera empírica que sólo podría duplicarse cada 18 meses el número de transistores en un circuito integrado— al desarrollo de computadoras dotadas de varios procesadores o de procesadores con varios núcleos trabajando de manera simultánea. Por ejemplo, la computadora que hoy tengo en mi escritorio tiene ocho núcleos trabajando a la vez. Pero nuestro cerebro es infinitamente más poderoso que la más compleja computadora hasta ahora concebida. Es capaz de pensar y procesar información "matricialmente", por llamarlo de alguna manera; es decir, puede leer varios discursos no sólo paralelos, sino también verticales atravesados por otros paralelos. Que no lo haga es cuestión de falta de formación y entrenamiento, no de capacidad. Por lo tanto, nuestra capacidad actual de procesar información es infinitamente menor que de las nuevas generaciones. Sin embargo, para que eso suceda, para que las nuevas generaciones aprendan a usar y aprovechar su cerebro digital, necesitamos cambiar la estructura académica, educar a los nativos digitales de acuerdo con sus capacidades y generar nuevos contenidos.

La ciberliteratura será probablemente la encargada de afrontar, en el terreno de lo que hoy concebimos limitadamente como "lectura", ese reto.

Ello significa, por supuesto, no sólo la transfiguración de los lectores y de la lec-

Para que las nuevas generaciones aprendan a usar y aprovechar su cerebro digital, necesitamos cambiar la estructura académica, educar a los nativos digitales de acuerdo con sus capacidades.

Foto: XOXO 2.0

Y el premio al mejor dispositivo de lectura es para...

	iPad	Kindle[1]	Libro
Duración de batería	10 horas	2 semanas	100 años[2]
Inicio instantáneo	X	✓	✓
Pantalla mate	X	✓	✓
Costo inferior a $2,500	X	✓	✓
Capacidad	32 Gb	4 Gb	1 Mb = 500 pp. aprox.[3]
Animaciones	✓	✓	X
Necesidad de internet	✓	✓	X
Peso	680 g	250 g	250 g
100% reciclable	X	X	✓
Simplicidad de uso	✓	✓	✓
Resistencia a los golpes	X	X	✓
Fotocopiables	X	X	✓
El autor puede autografiarlo	X	X	✓
Distribución mundial	✓	✓	X
Títulos disponibles	60 000[4]	450 000[4]	129 864 880[5]
Costo de publicación[6]	$36 000	$36 000	$96 000
Puedes escribir sobre ellos	X	X	✓
Vida útil	No más de 5 años	No más de 5 años	100 años promedio

[1] Versión 3
[2] Vida promedio, aunque hay libros de más de 1000 años
[3] Fuente: www.wisegeek.com
[4] Fuente: http://www.pcworld.com/article/193242/apple_ipads_ibooks_vs_amazons_kindle.html
[5] Títulos registrados con ISBN, por lo que este número se incrementa considerablemente si se consideran los libros que no están registrados bajo este estándar
[6] Costos de producción editorial de un libro promedio.

tura, sino también de los autores, porque ya no se escribirá, ya no se podrá escribir igual que hoy. Veámoslo como la transición que está ocurriendo de películas en dos dimensiones a las que ya exploran la tridimensionalidad.

Añadiré como provocación: si nos atreviéramos a incorporar a nuestras reflexiones sobre el lector y la lectura de una vez la física cuántica, la manera tan diferente de entender y percibir a partir de ella la "realidad" y la infinidad de posibilidades que de sus teorías e hipótesis se desprenden —como las once dimensiones de las que parte—, nos encontraremos ante un universo infinito de posibilidades que, evidentemente, cambiará por completo nuestra cosmovisión, nuestra percepción y, por tanto, transformará a los autores, quienes se ajustarán a las nuevas inquietudes y capacidades de lectura de los lectores, y nos llevará por caminos que nosotros mismos difícilmente entenderíamos basados en nuestras capacidades actuales. El mundo editorial, en síntesis, cambiará muy pronto.

Esto no es ciencia ficción. Es el panorama real que está abriéndose ante la investigación multidisciplinaria efectuada en varias universidades en el mundo. Ojalá en México podamos romper la inercia y comprender que o nos ponemos las pilas y le entramos en serio a la investigación y al cambio en materia educativa y editorial o permaneceremos al margen de una transformación fascinante que ya está ocurriendo ante nuestros ojos.

Collage: Tannia Alvarez

Alejandro Zenker estudió pedagogía en Alemania y traducción en El Colegio de México. Es director de la colección *Minimalia* y de la revista *Quehacer Editorial*. Promotor y director del Pabellón Tecnológico de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara en 2001, ha sido entusiasta difusor del uso de las nuevas tecnologías en el medio editorial. Ha publicado numerosos artículos sobre traducción y quehacer editorial e impartido conferencias en el ámbito nacional e internacional.

Del documental tras bambalinas al baño público digital

Nuevas tendencias de la realización documental en la era de internet

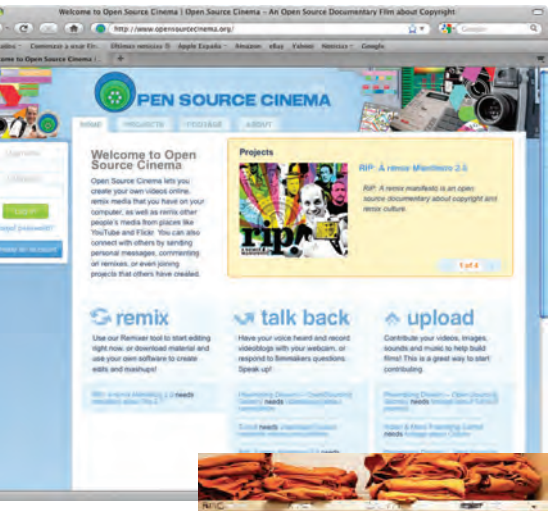
David Jurado

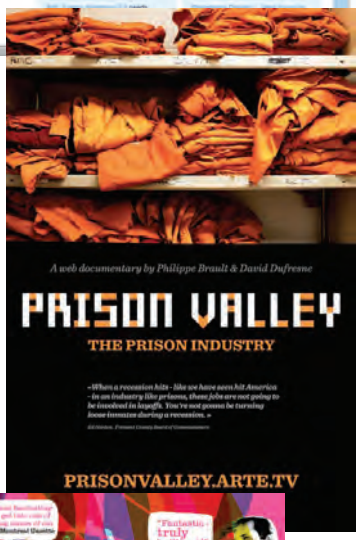
El giro copernicano que internet dio a los medios de comunicación fue la interactividad. Nunca antes se había tenido una libertad significativa respecto del intercambio de información. Con la televisión, por ejemplo, la comunicación es incompleta; por el contrario, internet impulsa, y cada vez con mayor vehemencia, un intercambio recíproco, lo que ha permitido que emerjan nuevas maneras no sólo de transmitir, sino de construir la información. En ese sentido, me interesa, en el presente trabajo, hacer una breve descripción de lo que está sucediendo específicamente con el documental. Para ello, considero necesario intentar responder a dos preguntas: primero, ¿en qué sentido este "giro copernicano" del internet ha modificado las formas de producir, realizar y distribuir un documental? Y, segundo, ¿qué implicaciones y consecuencias trae consigo este encuentro entre la red y el documental desde el punto de vista social?

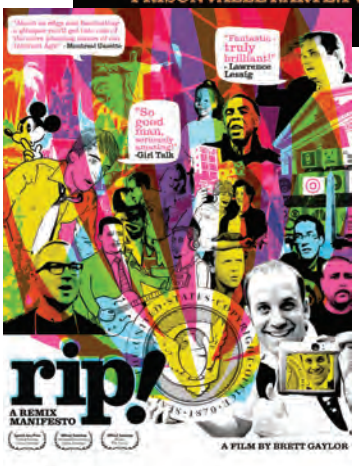
El documental a través de la web: el fin del imperio de la televisión

De antemano, el proceso en abstracto de gestación de un documental continúa siendo el mismo; las tres etapas fundamentales no cambian, pero se suman a ellas recursos propios de la interactividad y la participación. En consecuencia, se añade a ellas, tal como lo señala Scott Kirsner, una más: la creación simultánea de una audiencia. Antes, un documental, al igual que una película de ficción, dependía sólo de un circuito de festivales y, sobre todo, de la televisión, para encontrar a su público. Ahora, en cambio, existe la posibilidad de crear una audiencia mientras se está haciendo el documental; en otras palabras, el público no es hipotético o potencial: es real desde el principio. Por eso, hoy en día, la mayor parte de documentalistas dan prioridad a la difusión de sus documentales por medio de páginas *web* dedicadas exclusivamente a cada trabajo. Hay casos en los que se decide compartir

Collage: JECS







avances de la realización del documental, como *From Neurons to Nirvana*, de Oliver Hockenhull, o en los que no sólo se presentan avances, sino que se invita al público a participar. Por ejemplo, *Open Source Cinema* (www.opensourcecinema.org) es una página web en la que directores y público se unen con un mismo propósito: sacar adelante un proyecto; en palabras de sus creadores: "se trata de una aplicación diseñada para que cineastas y audiencias creen en conjunto". *Rip: A Remix Manifesto,* de Brett Gaylor, uno de los fundadores de la página, es precisamente un documental que integra videos enviados por el público. Sin embargo, el proceso no se cierra allí; una de las consignas de la obra es "éste es sólo el principio", con lo que se da a entender que el resultado final no es el documental como tal, sino el masivo proceso de creación colectiva impulsado a través de éste, sólo posible gracias a internet.

Además de crear y buscar de manera simultánea una audiencia mientras se consolida un proyecto, los documentalistas tienen la posibilidad de descubrir modos diferentes de financiar su trabajo. Algunos directores incorporan sus proyectos a redes sociales masivas que terminan por darle financiación al documental, como Robert Greenwald, por ejemplo, quien halló en organizaciones progresistas de los Estados Unidos —como MoveOn.org y Brave New Foundation— un apoyo fundamental a sus documentales. Existen, también, páginas como indiegogo.com, donde el director puede exhibir el trabajo que crea y recibir donaciones de quienes deseen apoyarlo. A cambio, los donantes reciben, según el monto, desde un DVD cuando el documental esté terminado, hasta invitaciones a los rodajes y material extra de video. Este tipo de páginas ofrecen y crean, a su vez, bases de datos que un realizador aprovecha, pues hoy, más que nunca, el documental, como el cine independiente de ficción, va al público, lo busca, y no lo contrario.

Ahora, desde el punto de vista de la distribución, los documentales pueden descargarse desde plataformas legales, como *Itunes store* o *Top documentary films*, o desde plataformas piratas. La ventaja de estos medios es que generan una mayor competencia en el mercado y un mayor acceso al mismo. Recordemos que la difusión de documentales casi se limitaba a la televisión, la cual acababa por ser la principal fuente de financiación, ya que el índice de recaudación en cine para los documentales es mínimo. No obstante, ello no significa que todos los documentales recaudarán o tendrán una gran audiencia. Un documental puede perderse entre la ingente maraña de documentales que hay en la red. No es descabellado pensar que puede suceder lo que ocurre con YouTube, donde unos videos tienen más de mil visitas en una hora y otros no han tenido más de 50 en un año. De todas formas, el eje actual del mercado de distribución documental ya no es aquella televisión limitada a un número de canales y de ofertas de "pague por ver". El nuevo formato es el "de la web TV (integración del acceso a la red del nuevo televisor), en detrimento de la TV web (sintonizar canales de televisión a través del ordenador)". Como lo avizoraba Eco, la televisión se transformaría en un simple medio de selección de información; la *web* TV no es otra cosa que un colador en donde los documentales deberán buscar su agujero.

Hasta aquí, puede hablarse de un periodo "primitivo" del encuentro entre el documental y la red, cuya principal característica es lograr con nuevos recursos lo mismo que hizo Flaherty hace poco menos de cien años: una obra de imagen en movimiento, de entre 30 y 90 minutos de duración, hecha para verse en silencio y, en la medida de lo posible, a oscuras. El siguien-

te paso lo dieron los documentales *web* o documentales multimedia; en ellos, la consigna de la película de Brett Gaylor es hecha aún más evidente, es decir, lo realizado en forma convencional —con video, fotografía y sonido— no es más que el principio de un proyecto colectivo a largo plazo. A diferencia de los documentales tradicionales, los *web* están construidos a la manera de juegos de video o enciclopedias multimedia en donde la narración está fraccionada en microrrelatos, la lectura no es lineal y se recurre a diversas aplicaciones interactivas. El caso más destacado está, quizá, abanderado por la productora UPIAN, quienes han puesto en marcha principalmente un documental web: *PrisonValley*, de David Dufresne y Philippe Brault. Se trata de una exploración a la industria carcelaria estadounidense adentrándose en un pueblo perdido del estado de Colorado. Este trabajo, por cierto, fue galardonado con el premio del Festival de Bellaria por mejor programa *crossmedia*, primer premio en su género. Compuesto de videos de una calidad estimable de no más de diez minutos, de foros de discusión escrita y en video, de mapas interactivos, de espacios en los que el espectador en primera persona puede manejar la cámara y manipular objetos al estilo de los juegos de video, incorporado a redes sociales como Facebook y Twitter, *Prison Valley* resulta ser una de las apuestas más ambiciosas para integrar los recursos de la red en el género documental.

Si bien, desde el punto de vista de la producción, tales proyectos son arriesgados y difíciles de financiar, sobre todo por novedosos y consecuentemente por el desconocimiento y la poca familiarización del público con este tipo de entretenimiento, desde el punto de vista de la realización y la distribución, están acoplados a la red y acaban siendo puntas de lanza de lo que está por venir. Estos documentales transforman, asimismo, la organización y estructura laboral tradicional, pues suma no sólo diseñadores web, sino todo un equipo que debe mantener viva la página, actualizarla, moderar los foros, atraer publicidad, etcétera.

La creación de una experiencia propia del usuario, la reciprocidad entre información y entretenimiento, la sectorización de la audiencia, el interés por competir según un valor agregado en los productos, la desarticulación del horario, son características del encuentro entre la red y el género documental.

Del baño privado al baño público digital y otras transformaciones

Las consecuencias del encuentro entre la red y el género documental son varias. En primer lugar, el problema está subordinado a uno más amplio: el encuentro de la televisión con la red. La creación de una experiencia propia del usuario (ya no una homogénea para la masa), la reciprocidad entre información y entretenimiento, la sectorización de la audiencia (audiencias pequeñas para productos específicos y bajo demanda, ya no la producción en *stock* y a gran escala para una audiencia masiva); el interés por competir según un valor agregado en los productos; la desarticulación del horario que suele imponer la programación de la televisión convencional y sus consecuencias en la convivencia familiar; y la estimulación de una sociedad red y una economía informacional, global y articulada en redes y flujos (ya no una economía meramente industrial), son características de este último encuentro, de acuerdo con algunas ideas de Pérez de Silva y de Mique Francés. En segundo lugar, cuatro elementos atañen específicamente a la relación entre el documental y la red:

Primero, una contribución formal y social más activa de parte del público al documental; es decir, más interacción desde el punto de vista de la producción, de la realización, de la difusión y, en ocasiones, en los casos de documentales socialmente comprometidos, desde el punto de vista del activismo. El usuario puede mantener una comunicación con el director, aportar al trabajo, contribuir monetariamente, etcétera. Ahora, en el caso de los documentales *web*, existe una diferencia: no sólo hay una comunicación con una red social a través de foros y demás, sino que se percibe la creciente tendencia de los usuarios, la mayoría de ellos nativos digitales, a no comunicarse con otro con la computadora, sino con el *software* que le ofrece la computadora, en este caso el documental *web*.

Segundo, la pérdida de la idea del documental como una obra monolítica y acabada. En casos como los citados, en mayor medida en el caso de los documentales *web*, el documental está en continua regeneración debido a los foros, discusiones y la circulación de videos de los internautas asiduos al mismo, alargando el fin del documental e, incluso, integrando posiciones ideológicas que pueden ser opuestas a las demostradas por el trabajo en bruto de los que empoderan el proyecto. *Prison Valley*, por ejemplo, tiene un tono sumamente dramático, pero algunos foros o videos enviados por espectadores le quitan algo de ese dramatismo al transformarse en aguijones críticos o satíricos sobre el documental.

Tercero, la demanda de conceptos visuales estructurados mediante microrrelatos. El nativo digital está acostumbrado, a causa del flujo incesante de información, a ver videos cortos; por eso, un documental en la red debe acoplarse, de alguna forma, a esta regla. Es factible que una plataforma con la sola disponibilidad, a través de una interfaz de video, de documentales —hechos en principio para la exhibición en el cine o la televisión—, fracase o sea intrascendente. Un ejemplo interesante a este respecto es el proyecto de David Lynch, *The Interview Project*, elaborado a partir de entrevistas cortas, anodinas y azarosas, hechas por un equipo de realizadores que recorre los Estados Unidos. El concepto del proyecto permite al usuario, si lo desea, acercarse de manera intermitente y observar las entrevistas de modo no lineal.

Cuarto, el trabajo colectivo en vivo y en público. El documental deja de ser algo "secreto", hecho tras bambalinas, a escondidas de la audiencia. La premier, en el

caso de los documentales que busquen las salas de cine, deja de tener el aura romántica de la novedad o la primicia y pasa a ser la presentación de un proyecto que el público pudo haber ya conocido, en el que pudo haber participado y haberse enterado de los aciertos y los errores de las distintas etapas de realización. Ello me recuerda a Josh Harris, uno de los pioneros de las redes sociales y la *web* TV, a quien hace diez años se le ocurrió encerrar en un Bunker a 50 personas con la intención de eliminar todo lo que tuviera que ver con la privacidad: todo lo que hicieran podía ser visto por otro, ya fuera en persona o a través de una pantalla. Llamó a este experimento *Vivimos en público*, título del documental que hizo Ondi Timoner sobre este proyecto. Tengo en la memoria una de las fotografías promocionales de dicho trabajo: dos sujetos sentados en dos inodoros obviamente a la vista de todos. Por muy cruel que parezca el proyecto, resulta que la mayor parte de los cautivos eran felices; incluso, podría pensarse que celebraban cagar en público. Mucho puede decirse al respecto, pero lo que quiero rescatar con esta imagen escatológica es que, en nuestros días, la realización de documentales está, como lo presagiaba Josh Harris en relación con las redes sociales, sumamente ligada y compenetrada con el ámbito de lo público, a tal punto que se ha vuelto necesario y vital para la mayoría de realizadores.

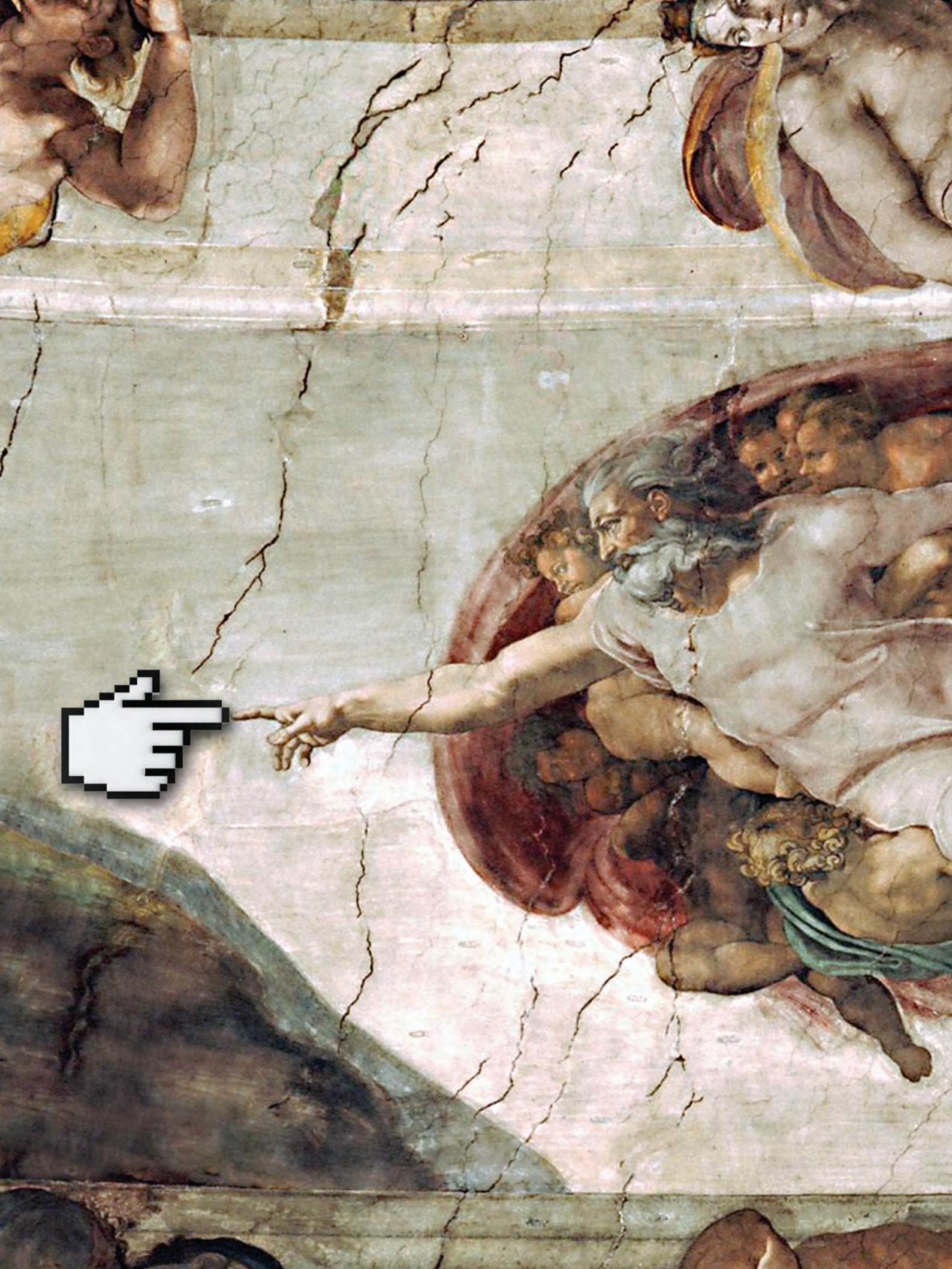
Conclusión: la audiencia omnímoda y dos consideraciones para el lector interesado

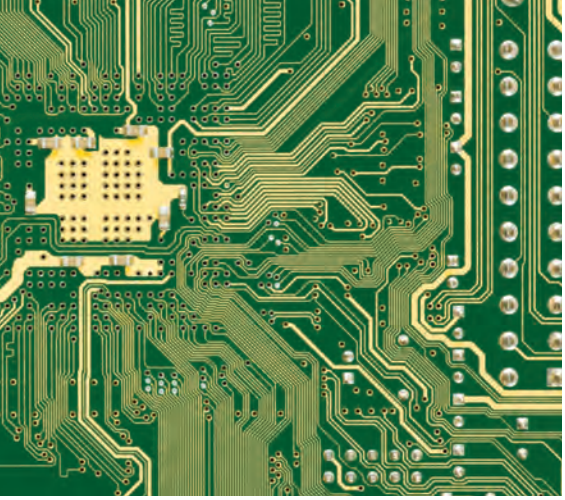
En la era digital, los documentales no sólo se han visto beneficiados por el bajo costo de un equipo técnico profesional, sino que la red les ha brindado, además, una diversificación de posibilidades en el arco que va desde la preproducción a la posproducción, aunque, sobre todo, se ha impuesto la valía y efectividad de lo público; entre otras cosas, por la importancia de construir una audiencia y de establecer una convivencia con la misma. En breve, ya sea para elaborar documentales que buscan las salas de cine o para los documentales *web*, la integración de la audiencia en el proceso de realización será el principal corolario del encuentro entre el género documental y el advenimiento del internet.

Concluyo con dos asuntos que escaparon al marco de este texto, pero que me parece importante resaltar. Por una parte, cabe mencionar que, para los productores, hay nuevos dilemas ante el horizonte que se acerca; por ejemplo, de qué tipo de contenidos van a llenarse las nuevas ofertas, "¿será que vamos a dar un poco más de lo mismo —escribe Pérez de Silva— o el sector está dispuesto a arriesgar en una oferta creativa y, por lo tanto, a invertir en contenidos, sin que exista una garantía de éxito inmediato?". Por otra parte, valdría la pena preguntarse qué implicaciones tendrá el encuentro entre documental y red en la forma en que se ha venido estudiando a los múltiples estilos del documental (expositivo, observacional, reflexivo e interactivo). En otras palabras, el acercamiento crítico-académico deberá transformarse y falta ver cómo integrará a su caja de herramientas elementos que faciliten estudiar las nuevas maneras de realización.

En breve, ya sea para elaborar documentales que buscan las salas de cine o la web, la integración de la audiencia en el proceso de realización será el principal corolario del encuentro entre el género documental y el advenimiento del internet.

David Jurado estudió Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara. Ha publicado cuento y ensayo en revistas mexicanas y colombianas. Formó parte de la mesa de redacción de *Parque Nandino*.

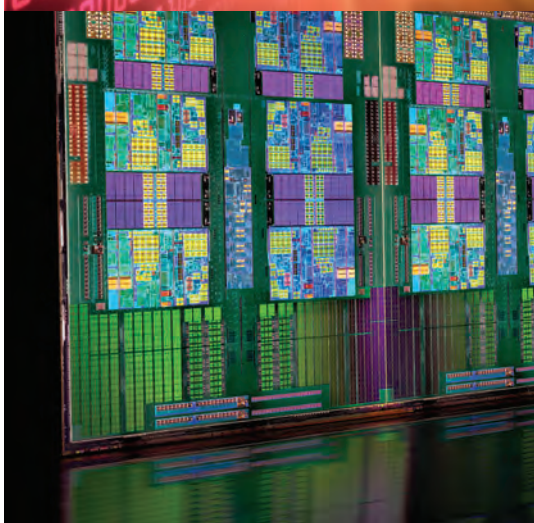




Cibercultura en tiempos de analfabetismo global

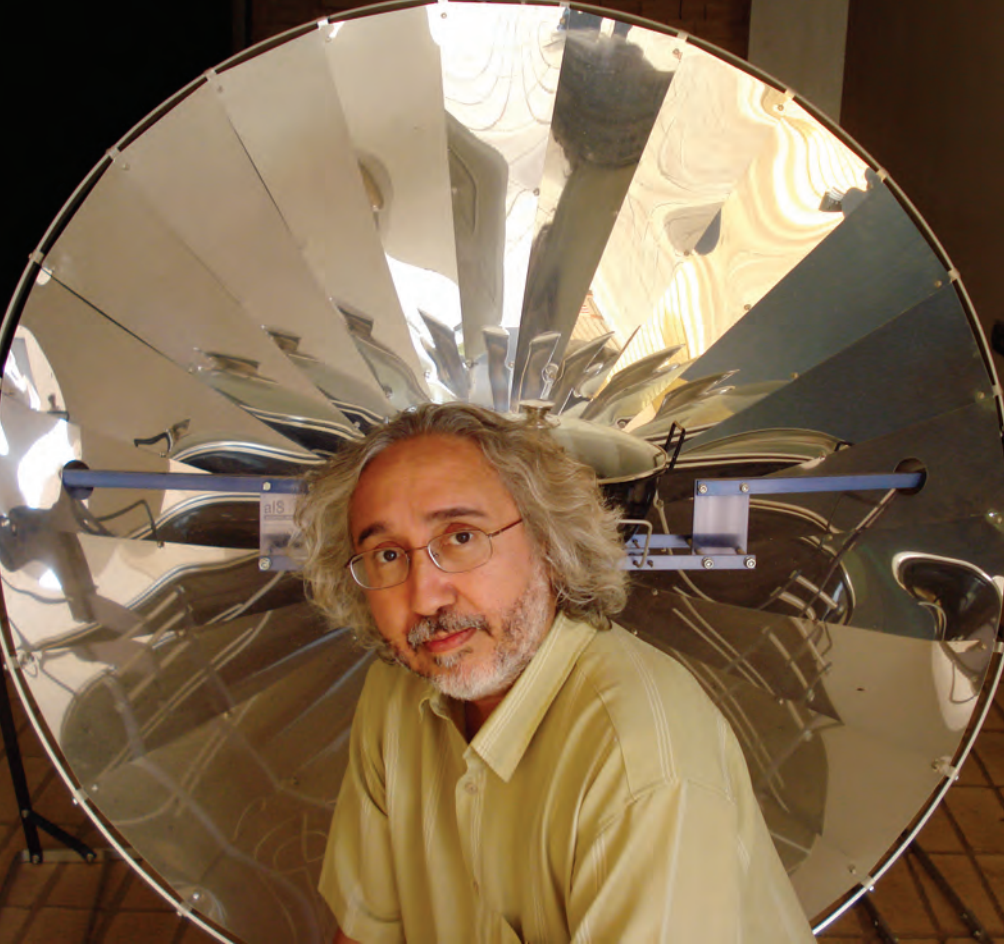
Diálogo con Floriano Martins

Álvaro Bernal



No conozco físicamente a Floriano Martins (Brasil, 1957), aunque sí su persona en la virtualidad. Sé de él, porque es un nombre que pulula en la red como abejas en primavera. Sé que existe, porque amigos comunes me hablan de su apariencia y su infatigable dinamismo cibernético, su gestoría cultural en acciones como la Bienal del libro de Ceará, durante dos ediciones, en la elaboración de numerosas antologías literarias, entrevistas culturales, traducciones, investigaciones sobre fenómenos como el surrealismo y en torno de personajes del mundo intelectual y artístico, además de su trabajo editorial. Pero, sobre todo, Martins circula en internet con sus poemas visuales y verbales. Su trayectoria como agente cultural está asentada de modo particular en sus proyectos *Re-*

Collage: JECS



Floriano Martins

vista *Agulha Hispânica* y Editorial Banda Hispânica. Como bien lo describe José Ángel Leyva en una nota durante las primeras visitas de Martins a México y a Bogotá: "Tuve la duda de si Floriano Martins no sería invención de un grupo de cibernautas brasileños, si no sería un virus electrónico o una marca registrada; pero no, Floriano existe y se desempeña de manera global, solitaria, desde su casa en Fortaleza, en el Barrio de Aldeota". Esta conversación se hizo en *chat*, mirándonos las caras y escuchando nuestras voces, escribiendo. Por si alguien duda de su existencia, puede escribirle a su cuenta electrónica: floriano.agulha@gmail.com.

Eres una persona formada en el Brasil de las máquinas Olivetti, en el ritmo de la tecla mecánica y la hoja en blanco. Eres lo que llamamos un migrante cibernético. ¿Cómo fue tu transición hacia la computación y el descubrimiento de internet como herramientas de comunicación y creación?

El mundo no ha pasado así de una era a otra, por efecto mágico. Todo sigue aún mezclado y, de alguna forma, muy confuso. El encantamiento con los aparatos tecnológicos ha llevado a muchas equivocaciones. Internet no es una herramienta de creación. No se trata de una guitarra, un bolígrafo o una cámara fotográfica; es una herramienta de transmisión de la creación, o sea, una herramienta de comunicación. Por supuesto, sorprende su inmediatez en una época casi agotada, precisamente por la ansiedad de lo inmediato. Nuestras sociedades son movidas por efecto de *marketing*; son sociedades que sufren a diario la tempestad de las frases-efecto del mundo de la publicidad. Hacer que circule cultura por las venas de internet es un desafío permanente.

En un país continental como Brasil es difícil tejer un sistema de comunicación individual con una comunidad tan vasta de poco más 200 millones de habitantes. Tú lo has hecho no sólo en tu país, sino entre las naciones de habla hispana y portuguesa, desde tu estudio y con el empeño de una araña que amplía su red de contactos estratégicos. ¿Qué ha representado el proyecto Agulha/*Banda Hispánica? ¿Qué sorpresas has tenido en tus expectativas de comunicación y culturales?*

El milagro está en la locura. El primer plano fue la creación de lo que llamas "red de contactos estratégicos". Hoy contamos con 150 mil direcciones electrónicas vigentes, confirmadas, un número en permanente actualización. En los primeros diez años, el poeta Claudio Willer trabajaba conmigo en la coedición de *Agulha. Revista de Cultura*. Esta revista cerró sus actividades editoriales el año pasado. Creí necesario concentrar mi trabajo en dos bases concretas: las culturas de lenguas española y portuguesa. Así que, desde enero de 2010, traté de crear el Proyecto Editorial Banda Hispánica y el Proyecto Editorial

Banda Lusófona que son dos espacios de difusión de la poesía de más de 20 países en el mundo. Además, el Proyecto Editorial Banda Hispánica incluye la revista *Agulha Hispânica* y una colección de libros virtuales, Colección de Arena. Trabajamos para abrir y ampliar los puentes de contacto entre todas esas culturas. Es indispensable la presencia de contactos en varios sitios, en grados distintos. Los más cercanos a nosotros, en términos de complicidad, son las revistas *La Otra* (www.laotrarevista.com, México —una relación que existe desde sus primeros momentos, cuando todavía se publicaba la revista *Alforja*—), *Matérika* (www.materika.org, Costa Rica), *TriploV* (http://revista.triplov.com, Portugal) y ahora, más recientemente, la brasileña *Via Política* (www.viapolitica.com.br/principal.php). A través de estas mismas publicaciones, así como de otras, tenemos actuación en el mundo impreso, en proyectos editoriales que consisten, también, en la publicación de libros; entre ellos, la revista *Blanco Móvil* (www.blancomovil.com, México) y las Ediciones Nephelibata (http://edicoesnephelibata.blogspot.com/, Brasil). En nuestro caso, el mundo posible está definido por la presencia constante del *Jornal de Poesia* (www.jornaldepoesia.jor.br), donde estamos anclados. El acceso a los dos proyectos es: www.jornaldepoesia.jor.br/bhportal.html y www.jornaldepoesia.jor.br/blportal.htm. Asimismo, contamos con una página en Facebook: www.facebook.com/home.php?#!/pages/Floriano-Martins/126010980763188?ref=mf, que permite una más amplia circulación. Pienso que sólo con mencionar la existencia concreta de esos puentes de comunicación ya estamos hablando de expectativas atendidas, de la riqueza de un proyecto que avanza y avanza.

También está el portal brasileño Cronopios*, que señala una movilización de más de dos millones de páginas; ¿cuál es la relación o relaciones directas entre la realidad virtual, el soporte electrónico en el que trabajas y la realidad real que vives cotidianamente? ¿Qué cambios adviertes que ha sufrido tu persona en la toma de decisiones y en la forma de sentir y definir el mundo global y el local?*

Es increíble esa facilidad para hablar de internet como si fuera un ser vivo. Imaginemos los cambios favorables a cualquier actividad humana cuando uno alcanza nuevas herramientas, más modernas y con nuevas capacidades exploratorias. Por supuesto, es una maravilla manejar un coche automático, pero detrás de la máquina estará siempre el hombre y el cambio verdadero está definido por su actuación. Es indiscutible que las relaciones de trabajo ganan en su relación con el tiempo y espacio en que se mueven, es una obviedad. No obstante, por otro lado, no veo la importancia de buscar comparaciones entre las dos cosas.

Foto: Istockphoto.com

Hay una lucha entre ese mundo virtual, de lectores y conversadores, navegantes, comunicadores, exploradores y la realidad de nuestras naciones, el analfabetismo total y funcional. Hay grandes sectores de la población que están al margen de este avance tecnológico y este espacio que habitamos los cibernautas, porque aún no arriban a la lectoescritura, sociedades ágrafas en su mayor parte. ¿Cómo vislumbras esta contradicción, estas dos velocidades educativas en el contexto de nuestros países latinoamericanos?

La gente que vive o está al margen de la realidad no tiene que ver propiamente con las herramientas, sino con la violencia con que tratamos de estructurar nuestras sociedades. Siempre hubo analfabetismo total y funcional, con o sin internet. La velocidad con que circulan las informaciones es un espejismo: nos hace creer que las cosas están peores. Tampoco mejores. Vivimos en una parálisis capaz de enloquecernos sólo de pensarla. Las formas como nuestras sociedades tratan temas básicos como educación, salud, habitación y la asistencia social en sus patrones más elementales son de una barbarie total; lo peor de todo es que, siempre que uno habla de los errores de nuestras sociedades, apunta todos los dedos hacia los gobernantes. Es preciso entender que un intelectual o un artista, al ser parte de un gobierno, sea como secretario de cultura o como presidente de una biblioteca nacional, es parte del juego. No veo, entonces, una contradicción con lo que sugiere la pregunta. A juzgar por el casi inexistente porcentaje de compromiso de la clase intelectual, además de los visibles negocios generados en nombre de la caída de calidad en el arte, sometido a los caprichos de la llamada cultura de masas, yo diría que los más cultos son los verdaderos incultos. Son los verdaderos criminales.

Collage: Tannia Álvarez

¿Consideras que el ciberespacio fomenta o provoca una nueva sensibilidad, un nuevo diálogo, una nueva lecto escritura?

Como un nuevo bolígrafo o una nueva guitarra…

¿Qué es lo mejor y lo peor que vives en ese nuevo hábitat cultural llamado internet?

No considero lo peor en algún sentido. Toda la basura que circula en internet, por ejemplo, es la basura humana, no tiene que ver propiamente con la herramienta. El hombre es el principio y fin de todas las cosas, el rey absoluto de la gracia y desgracia en la Tierra.

Dices que internet moviliza un mundo de basura informativa y cultural. Si algo produce esta sociedad de consumo son desechos. Creíamos haber ganado tiempo con las herramientas electrónicas, pero ahora nos enfrascamos en el dilema de la confusión y la discriminación informativa, la ciberbasura. ¿Cuál es tu experiencia, en este aspecto, entre tu tiempo y tus resultados creativos?

Lo que sucede es que no cambiamos de hombre —ni de hambre, si pensamos en nuestra hambre milenaria de poder—. Detrás de las máquinas se encuentra el mismo hombre; el escenario sigue con su raíz en la educación. La cultura es un reflejo de la sociedad; la educación funciona como su casa motriz, la fuente de cambios. Mas la educación no implica sólo conocimientos: incluye despertar y estimular la sensibilidad, la generosidad, la complicidad, el sueño; en fin, tratar de ubicar al hombre en su sitio terrenal, social, cósmico. Ocurre que no llegamos a buen término ni siquiera en la educación, como mero instrumento de transmisión de conocimiento. La basura que circula en internet tiene por lo menos tres fuentes principales: la primera es la violencia de los virus, la estupidez criminal de gente que simplemente desea el mal del otro. La segunda es la tempestad de anuncios, la vorágine de la publicidad. La tercera es esa mezcla de inocencia y vanidad que hace que la gente sienta la necesidad de presentarse, de mostrarse, de exhibirse, ya sea con un texto, una obra de arte, sus fotos familiares, sus confesiones, sus puntos de vista sobre una infinidad de temas, etcétera. Todo es parte del mismo circo y un reflejo exacto de nuestro tiempo.

Es cierto, la tecnología no hace mejores personas. Solemos pensar que gracias a estas nuevas herramientas de comunicación e información se democratizan las sociedades, pero ¿quién nos salva de ese "mundo feliz" descrito por Aldous Huxley o del 1984, del Gran Hermano, de Orwell? Poco a poco, el mercado también muda sus barreras de peaje para imponerlas a los navegantes de la red. ¿Has reflexionado sobre la gratuidad de tu labor y la imposibilidad de llevarla a cabo cuando cada acción tenga un costo y una acción legal para el cibernauta que, de hecho, ya las tiene?

Nosotros tenemos dos áreas de actuación en que cobramos algo: la colección de libros virtuales y la realización de documentales. Es verdad que el Gran Hermano en este caso se llama el Gran Mercado, aunque siempre regresamos al punto de partida, al nido de la parálisis humana. El problema no está en el mercado, sino en su práctica en proporciones inhumanas. Por supuesto que es plenamente posible ofertar servicios artísticos y culturales de buena calidad por internet, de modo contractual, o sea, como un trabajo igual a lo que se realiza en otros ambientes de comunicación. Desde ya pensamos que para el proyecto cultural que efectuamos lo mejor sería convertirlo en una fundación. Ya veremos.

Por último, ¿puedes imaginar tu vida profesional e intelectual sin estas herramientas de la cibercultura?, ¿cómo?

Por supuesto que no. Es una prueba de que algo en el hombre puede cambiar, ¿no? [risas]. Pero sabemos muy bien que, en general, los artistas e intelectuales no se acercan mucho a internet y todavía menos en el sentido como nos aproximamos quienes desempeñamos el trabajo que aquí estamos tratando. Es lo mismo, por ejemplo, con las revistas impresas. Hay dos o tres poetas que se interesan en crear revistas para divulgar la poesía y millares de poetas que desean simplemente publicar sus poemas.

Álvaro Bernal, nació en Bogotá, Colombia. Estudió filosofía en la Universidad Nacional de Colombia y el doctorado en Letras Hispánicas en la Universidad Complutense de Madrid. Ha colaborado en diversas revistas culturales de diferentes países y ha publicado dos libros de relatos y uno de ensayos.

Collage: FCS

Datei
Bearbeiten
Ansicht
Chronik
Lesezeichen
Extras
Hilfe
Google

Las redes sociales como plataforma de protesta

Patricio Bidault

El ser humano es una criatura que necesita interactuar con otros organismos de su misma especie; por esa razón, no sorprende que, desde la creación de internet, hayan existido comunidades que han evolucionado hasta convertirse en redes sociales masivas, donde el intercambio de información se produce a tal velocidad que, en minutos, un ruso puede enterarse de lo que un argentino piensa de su película favorita. Gracias a ello, las redes sociales han demostrado un poder importante cuando se trata de protestar o hacer campaña, reemplazando los boletines y folletos por un *e-mail* "cadena", un recado en Twitter o Facebook o un video en Youtube, que, si es circulado con suficiente frecuencia, puede alcanzar una audiencia mundial y un seguimiento masivo. En Facebook, es común que el usuario sea bombardeado con todo tipo de campañas y anuncios, de acuerdo con las noticias de esa semana, y que pueda apoyarse la moción de que se otorgue sentencia completa en la cárcel a Lindsay Lohan o que se afirme que *Crepúsculo* es la mejor película que ha existido. Pero el año pasado, una de estas campañas adquirió mayor trascendencia. De pronto, al entrar en Facebook, el usuario se topaba con que las fotos en los perfiles personalizados de los usuarios de distintos países comenzaron a ser sustituidas por simples cuadros negros. Mientras que al principio parecía tratarse de algún virus o error de programación, lo mismo ocurría en la conocida red de microblog, Twitter. Los mensajes de los ahora oscurecidos usuarios en las dos redes sociales apuntaban hacia un blog que explicaba lo que estaba aconteciendo: era una campaña de protesta iniciada en Nueva Zelanda.

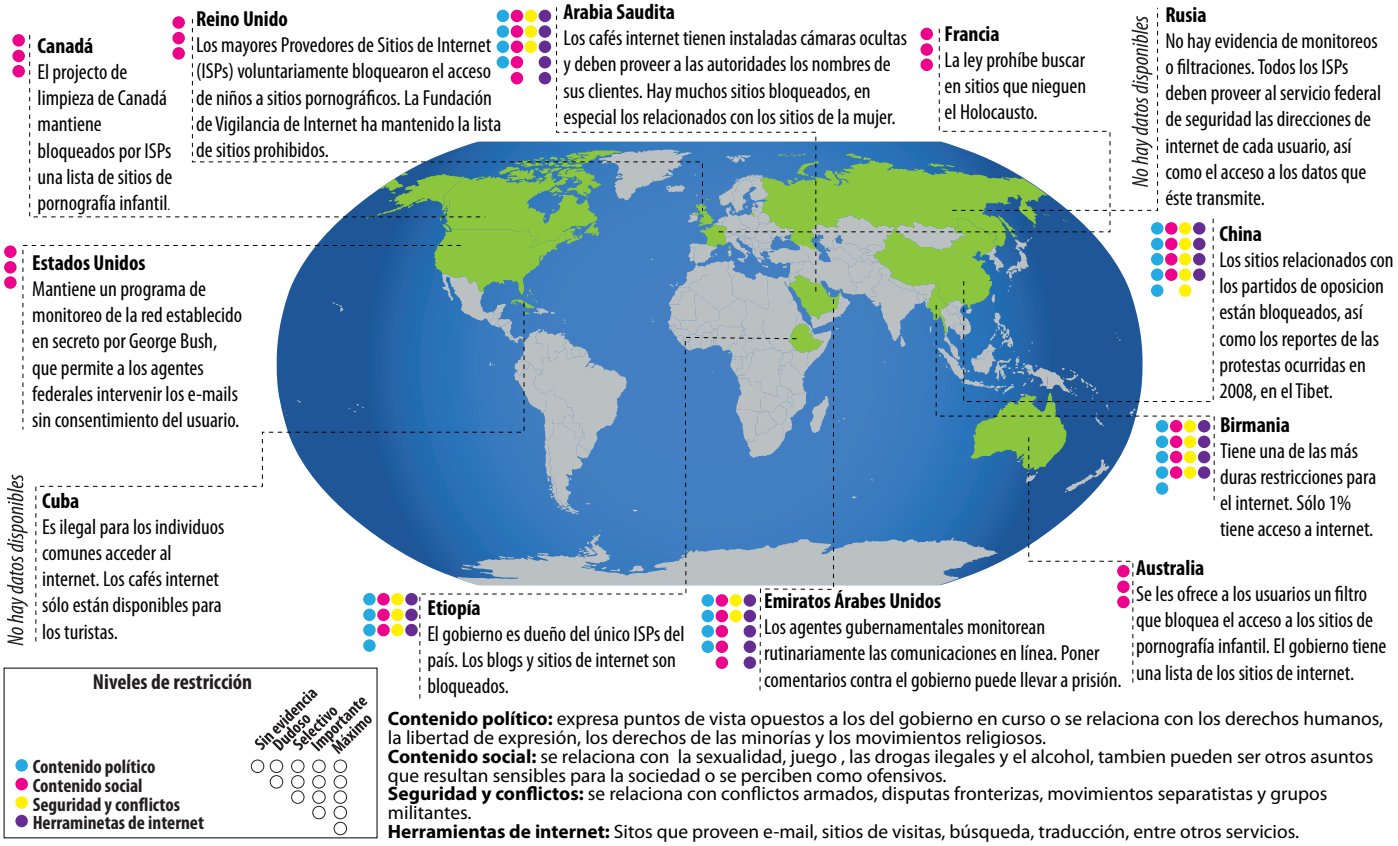
La ley de propiedad intelectual de ese país estaba por ser modificada con los mismos métodos de criminalizar a la gente, tan de moda hoy en día. Dicha modificación proponía cortar por completo la conexión a internet de aquellos

Collage: JECS

Restricciónes de internet

Fuente: NewScientist

Gobiernos de todo el mundo restringieron el acceso a algunos sitios de internet por razones sociales y políticas.



Contenido político: expresa puntos de vista opuestos a los del gobierno en curso o se relaciona con los derechos humanos, la libertad de expresión, los derechos de las minorías y los movimientos religiosos.
Contenido social: se relaciona con la sexualidad, juego , las drogas ilegales y el alcohol, tambien pueden ser otros asuntos que resultan sensibles para la sociedad o se perciben como ofensivos.
Seguridad y conflictos: se relaciona con conflictos armados, disputas fronterizas, movimientos separatistas y grupos militantes.
Herramientas de internet: Sitos que proveen e-mail, sitios de visitas, búsqueda, traducción, entre otros servicios.

Además de la enorme velocidad a la que se produce el intercambio de información, internet posee una gran característica: la casi total libertad de expresión.

usuarios que violaran la ley (o sea, bajar música) y aquellos que les proporcionaran la conexión serían culpables por asociación.

La campaña, denominada Internet blackout, alcanzó un gran número de seguidores a escala mundial, entre los que se encontraba el conocido cómico y autor inglés Stephen Fry, quien, tras seguir los parámetros de la protesta, escribió en su Twitter: "Mi foto está oscurecida por una buena razón", seguido del enlace pertinente.

Tras llenar una petición con más de 17 mil firmas, que podía ser "accesada" en línea, y algunas demostraciones públicas, el 23 de marzo se anunció que los cambios propuestos no se realizarían. El antes oscurecido internet regresó a la normalidad poco tiempo después.

Sin embargo, algunos meses más tarde, las diferentes redes sociales se volvían a pintar de un solo color; esta vez, se trataba del verde en señal de apoyo a Mir-Hossein Mousavi, candidato presidencial de Irán, tras un proceso electoral que otorgó la victoria a Mahmoud Ahmadinejad, donde se registraron múltiples irregularidades y bloqueos de medios de comunicación, entre los que se hallaba el acceso a internet. Los simpatizantes de Mousavi y su revolución verde comenzaron a utilizar Facebook y Twitter para intercambiar información acerca de rutas electrónicas alternas que podían emplearse para evitar el bloqueo de internet impuesto por el gobierno. Stephen Fry volvía a hacer uso de su cuenta de Twitter para "pasar la voz", mientras que otros usuarios, como *persiankiwi*, informaban a sus seguido-

res, que cada vez eran más, acerca de la violencia y censura de la que eran víctimas los manifestantes.

Además de la enorme velocidad a la que se produce el intercambio de información, internet posee una gran característica: la casi total libertad de expresión, arena perfecta para la reciente protesta en contra de las amenazas de muerte a cualquiera que se atreviera a publicar una caricatura del profeta Mahoma, actividad prohibida para los practicantes del Islam, llamada Draw Mohammed Day, o bien, "El día de dibujar a Mahoma".

Comedy Central, cadena responsable de transmitir la controversial e hilarante caricatura *South Park*, retiró el ahora famoso episodio 201 en el que se caracterizaba al profeta Mahoma enfundado en una gran botarga de oso, tras recibir amenazas de muerte por un grupo extremista islámico. Como respuesta al ataque en contra de la libertad de expresión, se comenzó a publicar en Facebook, Youtube y Twitter la práctica, que se efectuaría el 20 de mayo de 2010, de crear y subir a internet dibujos que representaran al profeta Mahoma.

El evento fue cubierto por todo tipo de medios masivos de comunicación, tanto blogs independientes como periódicos de gran circulación y cadenas de noticias, con tantas opiniones favorables, como en contra. La página de Facebook que convocaba a la creación de los dibujos adquirió aproximadamente 100 mil seguidores; casi el mismo número que la que rechazaba la iniciativa. Mientras unos la calificaban como una valiente pelea en favor de la libertad de expresión, otros opinaban que era una práctica inútil e inmadura.

Durante la fecha mencionada, Youtube se vio inundado de videos de usuarios que se filmaban a ellos mismos dibujando su propia versión de Mahoma. En tanto, otros rechazaban el movimiento con argumentos como que tal protesta ofendía a aquellos seguidores del Islam, quienes rechazaban la violencia de los grupos extremistas. La reacción fue tal que, durante el 20 de mayo, el acceso a Facebook, Youtube y Twitter fue totalmente bloqueado en Pakistán.

Collage: JECS

Además de tecnología, internet nos ha regalado un vasto foro público en el que la libertad de expresión se difunde con gran alcance, traspasando fronteras, ideas políticas o prácticas religiosas que, con frecuencia, son atacadas por grupos de distinta índole. No obstante, se ha demostrado que el verdadero poder dentro de esta arena lo tiene el usuario común, aquel que cuenta con su perfil de Facebook, Twitter o Youtube con la mera idea de mantenerse en contacto con familiares o amigos de la primaria que no ha visto por decenios, pero que, cuando se requiere, es capaz de iniciar campañas casi imposibles de censurar, las cuales pueden tener resultados significativos en favor de lo que se considera correcto.

Internet nos ha regalado un vasto foro público en el que la libertad de expresión se difunde con gran alcance, traspasando fronteras, ideas políticas o prácticas religiosas que, con frecuencia, son atacadas por grupos de distinta índole.

Meetup
ebay
You
Tube
Be
Y!
qik

Redes sociales: vivir un nuevo espacio

Emilian Ortega

Las redes sociales diversifican sus ofertas de entretenimiento, por lo que cada vez más hay versiones para todo tipo de personas: desde abrir una galleta de la suerte hasta recibir el augurio que nos comunica el poeta Jaime Sabines. Hay Facebook para fresas, intelectuales, neohippies, músicos, etcétera, y la plataforma se vuelve cada vez más versátil y sofisticada según los "tipos" de persona que vayan nutriendo la red. Pero ¿en qué medida las personas también se nutren de la misma? Hay un "algo", lo que sea, que deja un rastro en ellas, un "algo" gracias a lo cual "satisfacen" una o más necesidades, pues, de no existir esto, la red sería inútil, superflua.

¿Por qué podemos pasar tantas horas "dentro" de ella? ¿Qué compartimos?

No pretendo dar una respuesta única y originalísima a tales preguntas; tampoco, una redonda y acabada, pero sí algunos motivos de reflexión acerca del sentido y uso de las redes sociales, así como de las condiciones que las hacen adquirir tanta importancia en la vida cotidiana de muchísimos jóvenes y adultos de nuestro tiempo, en diferentes lugares del planeta.

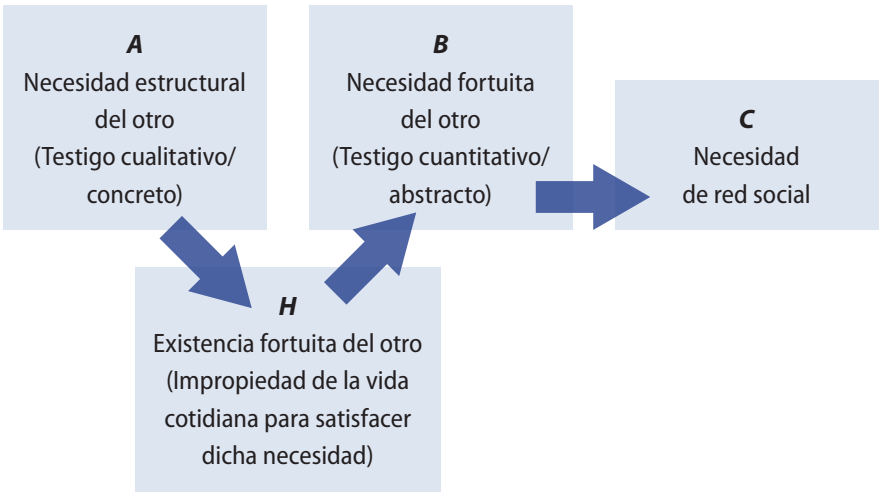
Desde mi punto de vista, el fenómeno de las redes sociales está marcado en su núcleo por una contradicción: abren un nuevo "espacio" de socialidad y a la vez no; permiten la entrada al "mundo" de los otros y de los otros al "mundo" propio y a la vez no.

Lo que motiva el uso de las redes sociales es, en su presentación más evidente, una necesidad de comunicarse con los demás; por lo tanto, si pretendemos adentrarnos en la naturaleza del fenómeno de las redes sociales y de su utilización, debemos hacernos al menos dos preguntas básicas: ¿cómo ocurre la comunicación en ellas? y ¿cómo está configurada la necesidad que les da pie?

Existe una contradicción entre la necesidad de entablar vínculos comunicativos reales y la forma que adopta tal necesidad, la cual es inducida por condicionamientos culturales como la necesidad de la exaltación del yo de cada quién. El yo es una imagen, un nivel simbólico autodesignativo, arraigado en aprendizajes y miedos que van conformando la experiencia desde el nacimiento. "Yo soy x, y, z" es la expresión lingüística del yo. El trasfondo de la conformación y necesidad de exaltación de este yo es una inseguridad que parte del miedo de la persona a no ser validada

Collage: JECS

Esquema 1.



socialmente.[1] La persona es validada en la medida en que "es como", por ejemplo, quieren los padres, los maestros, los amigos, el jefe, etcétera. Pero este "ser como" implica una negación de aquello que no "es como" los demás quisieran que fuese, de modo que la persona debe representar un papel (o varios), para ser aceptada. Su configuración emocional le dice: "Si yo soy así, entonces me querrán".

Resulta trascendente reconocer que los que se conoce como el yo es una instancia anticomunicativa de la persona consigo misma y de las personas entre sí, y resulta trascendente porque es, precisamente, a la comunicación entre los yo de las personas a lo que apelan las redes sociales, a los datos "oficiales" y "deseables" de cada quien.

Nuestra vida cotidiana no se compone por vínculos penetrantes capaces de desarticular las imágenes, que cada cual se ha visto en la necesidad de inventarse sobre sí y que permitan atestiguar[2] el ser más profundo de las personas, incluso cuando hablamos en tono ligero.

Necesitamos testigos concretos y cualitativos, pero carecemos de ellos —la carencia, cabe mencionar, no trata de cantidad, sino de una incapacidad comunicativa condicionada por patrones culturales internalizados que nos enseñan cómo relacionarnos sin compenetrarnos— y dicha privación adopta la forma de la necesidad de testigos abstractos y cuantitativos.

Si bien se trata de una tendencia previa a la existencia de las redes sociales, gracias a la cual funcionan como funcionan y fueron hechas como lo fueron, éstas han delineado de manera particular la forma de la necesidad y su modo de satisfacción en la vida cotidiana actual de muchos, tal y como el tenedor surgió por una necesidad de comer y modificó la forma de esa necesidad y de su satisfacción con su uso e institucionalización. En el delineamiento o moldeamiento de la forma de la necesidad dirigida a entablar vínculos sociales radica, a mi entender, lo específico de ese "nuevo espacio" vivido en las redes sociales.

Emiliano Ortega es ex alumno de Comunicación de la Universidad Intercontinental, México.

[1] Esta validación va desde el reconocimiento de los padres hasta el del mundo; está determinada por las características de las sociedades en que vivimos, donde nadie "vale" a menos que demuestre lo contrario y no, como supone el sentido común, por un deseo innato de reconocimiento bajo la forma *yóica* y egoísta.

[2] La noción de *atestiguamiento* es esencial para este artículo, pues parte del reconocimiento de que, en los encuentros cotidianos, así como en el proceso educativo que inicia con el nacimiento, grandes porciones de la experiencia quedan invalidadas, tanto por el núcleo primario de socialización (la familia) como por el grupo secundario (escuela, amigos, trabajo, etc.). La manifestación más común de invalidación es la de la etiquetación negativa de aquello que no sólo no debe hacerse, sino que no debe sentirse, pensarse o incluso imaginarse; en una palabra, experimentarse. Es claro que la inmersión, por parte de la persona, en los procesos de etiquetamiento constituye un recorte de las posibilidades de la experiencia. *Atestiguar* significa estar con el otro, primero, como alguien que presencia la experiencia de aquél sin etiquetamientos o, como dice el doctor David Cooper, en "una atenta no-interferencia que se propone la apertura de la experiencia, no su clausura". *Vid.* David Cooper, *La gramática de la vida*, Barcelona, Ariel, 1978, p. 73.

En el esquema 1, *A* es la necesidad base, una necesidad inherente a la vida humana, podríamos decir "transhistórica" (presente a través de todas las etapas de la historia); *B* es *A* modificada por una circunstancia social e histórica concreta (*H*); y *C* es la manifestación que adquiere esa necesidad con la introducción de las redes sociales como parte de la vida cotidiana de las personas.

La necesidad se percibe como un "impulso hacia...", de manera que la necesidad estructural de socialidad (*A*) se transforma (cambia de forma) en un "impulso hacia" estar en la red social (*C*). En un sustrato más o menos profundo de la conciencia, mueve a la persona la equiparación: necesidad de no vivir en atomización = necesidad de red social.

Pero dicha equiparación es, a mi entender, un autoengaño colectivo, pues el paso de *A* a *C*, conlleva a la equiparación de los siguientes aspectos no equiparables:

Testigo	=	Testigo
Concreto		Abstracto
Cualitativo		Cuantitativo
Estructural		Fortuito

El "otro" concreto tiene piel, olor, ojos, cabellos, dientes, camina, te mira *a ti*; el "otro" abstracto es el "otro" concreto reducido a algunos rastros de presencia a manera de luz, color y comunicaciones escritas, sin mayor atestiguamiento de ti. Es, por eso, un "otro" abstracto. Se vive el espacio de luz como cenizas de la presencia de muchos otros que estuvieron ahí y que prometen volver para dejar más cenizas.

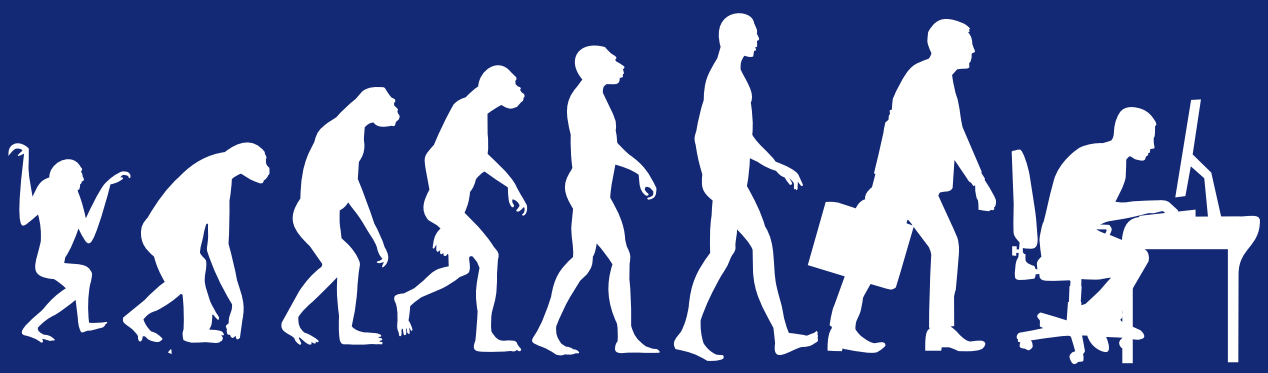
Ahí está la contradicción: el otro está, sí, pero abstractamente, cuando se le requiere concretamente.

Por otro lado, resultaría simplista decir que, "en tanto que medio", la red social no posee este contenido, que es un medio "neutral" y que sólo se convierte en problema si se le considera como fin: la red social, con su sofisticación creciente, demuestra, cada vez más, estar siendo perfeccionada para que la gente pase el mayor tiempo posible "ahí". La red social surge para resarcir la incomunicación cotidiana, sin resarcirla cabalmente; lo hace de modo parcial, por ello satisface y no satisface —y, por ende, como fenómeno global o total, no satisface—.

No se trata de conjurarla como un objeto maligno, sino de desfetichizarla tanto positiva como negativamente, sin dejar de reconocer sus limitaciones estructurales. Y digo desfetichizarla porque el fetiche (que viene de "hechizo") tiene precisamente el rasgo de sustituir, en un objeto, la presencia real de las personas —y de su relación con la naturaleza—; dado el paso de *A* a *C* tan mencionado, se pone más en claro cómo esa comunidad virtual se pone en lugar de una comunidad real, de manera que la red social aparece como una real comunidad, capaz de responder con suficiencia a las necesidades emocionales de las personas, o al menos ése es el sentido al que tiende su perfeccionamiento: la red debe ser cada vez más suficiente para satisfacer, sin dejar el plano virtual —y ahí está la contradicción—, las necesidades de socialidad de las personas.

No pretendo que haya que dejar de emplearlas; más bien, comenzar una reflexión sobre ellas que nos haga entender mejor qué sentido tienen para nosotros y, entonces sí, tomar conciencia de que hacer con ellas. El objetivo de este articulito es señalar algo que constituye una realidad: tematizarla es darle relevancia en la conciencia. Eso sólo se justifica por la relevancia que esa realidad ha adquirido y continúa adquiriendo en nuestra vida.

Por lo demás, espero que este artículo haya abierto más interrogantes que los problemas que pudo resolver: se trata de pensar juntos.



La realidad antropológica del ciberespacio

Jesús Antonio Serrano Sánchez

Desde que William Gibson introdujera ese neologismo —*ciberespacio*— como escenario para su novela *Neuromante* (1984), en la que explora las posibilidades de un personaje (Case), que por alguna razón inexplicable ha logrado mantenerse "conectado" a la red en forma directa mediante su propia mente, se ha confirmado que todos somos, de alguna manera, Case, para quienes la vida conectados a la red es un hecho tan real y cotidiano como levantarnos y desayunar por las mañanas.

Hace algunos años, comenzó a hablarse de estas posibilidades gracias al cine; por ejemplo, en el lejanísimo 1982, fue la película clásica *Tron* en la que un programador era transportado al interior del sistema y quedaba atrapado hasta vencer en una serie de competencias y, por cierto, este 2010 estará de regreso en *Tron legacy*. La favorita de muchos es, sin duda, la versión más compleja y apasionante que nos ofreció *Matrix* hace once años, donde aprendimos que es posible llevar toda una vida dentro del ciberespacio, sin descubrir la artificialidad de ese "mundo de la vida". Pero en el desenlace de *Matrix revolutions* miramos con esperanza que las fantásticas posibilidades del sistema pueden llegar al mundo físico o, quizá, este mundo físico sea simplemente una representación más, como explicaba una de mis cintas favoritas: *El piso 13*.

De suyo, la vida humana transcurre en muchos espacios. Una definición tradicional de la cosmología aristotélica establecía que "espacio" es aquel lugar que ocupa un cuerpo extenso. Se trata de un conjunto de propiedades correlativas que caracterizan a los seres corporales respecto del hecho de que poseen partes extensas en sí mismas, mensurables y que alineadas sucesivamente van "abriéndose paso", creando un espacio. Conforme a esta definición, es imposible que existiera espacio si no hubiera objetos contenidos en éste. Desde luego, Aristóteles pensaba

Collage: JICS / Tannia Casillas Alvarez

en un *espacio físico* definido por la existencia de *entidades físicas* o cuerpos. Pues bien, apartándose un poco de la noción física, en la filosofía existencialista se fue popularizando hablar de espacios humanos o existenciales. De acuerdo con Romano Guardini, un espacio existencial es "no sólo la contigüidad externa de las cosas corporales, sino la totalidad de todos aquellos ámbitos y relaciones en los cuales tiene lugar nuestra vida, o más exactamente, la vida del que, en cada momento, piensa y habla". Respecto de este espacio, ocurre un giro en sentido opuesto al copernicano (éste consistía en la inversión de todo aquello que representaba poner el universo humano en el centro del universo no humano; en cambio, con el existencialismo, se da de un giro hacia el antropocentrismo).

Al colocar ambos conceptos frente a frente, resulta que el primero es independiente a la condición o realidad del ser humano; en cambio, el segundo implica que se mida el espacio en primera persona. Este manejo existencial ha tenido implicaciones en la teología, pues se propuso el concepto "zonas humanas" para referirse al ámbito vital fáctico entendido como "un territorio determinado en el que los hombres se detienen para habitar, trabajar y pasar su tiempo libre". Este último concepto evoca a Aristóteles, pero en un sentido existencial antropocéntrico: espacio es donde las personas habitan, trabajan, conviven y aprovechan su tiempo libre. Con otro enfoque, Schulz sostiene que la arquitectura está abocada a entender y asegurar la dimensión de la existencia humana por medio del espacio arquitectónico para crear un "espacio existencial".

Por último, queremos referirnos también a un uso político del concepto. Uno de los pretextos argüidos por Hitler para desencadenar la Segunda Guerra Mundial era la necesidad de un "espacio vital" para el pueblo alemán; se trataba del concepto propuesto por el jurista nazi Carl Schmitt, en el sentido de una alineación entre nación (identificada por la raza y la lengua), recursos naturales y soberanía política, en un territorio determinado.

De todos los conceptos expuestos, podemos extraer la noción de que existe un espacio entendido cada vez menos en términos de lugar para objetos y más como lugar para el ser humano. Su realidad depende del uso vital que posea antropológicamente, con lo que su entidad se transforma de un mero estar ahí a un ser para mí, más que colocado a mi disposición, puesto que yo no manipulo el espacio, sino que en él soy y estoy expuesto para un encuentro intersubjetivo u objeto-subjetivo.

De todos los conceptos expuestos, podemos extraer la noción de que existe un espacio entendido cada vez menos en términos de lugar para objetos y más como lugar para el ser humano.

Collage: ICS

Con el paso del tiempo, el ser humano ha ido conquistando nuevos espacios;

si originalmente se encontraba confinado a la tierra firme, con grandes esfuerzos, conquistó el mar, el aire, las profundidades oceánicas y los climas extremos, ya sean polares o desérticos. Esta empresa no se ha detenido en los confines de nuestro planeta; apenas en 1969, fue posible alcanzar la Luna y es viable que, para el año 2030, Marte, ampliando, así, los

confines no de un espacio posible, sino existencial.

Ante la necesidad de explicar por qué es una inquietud humana la conquista de estos nuevos espacios, fácilmente puede decirse que es una consecuencia obvia de nuestra naturaleza, que así como es inquisitiva también busca algo más allá para colmar su necesidad de infinito; por ejemplo, la búsqueda incansable de los conquistadores españoles en América del mítico pueblo de El Dorado. Interminables dorados completan las páginas de los libros de historia actuales y por venir. Uno de ellos es el ciberespacio.

Desde luego, el ciberespacio es espacio no en términos físicos, sino, y exclusivamente, existenciales. A diferencia del espacio físico, el ciberespacio depende, por ahora, enteramente del ser humano para su ser y su aprovechamiento. Se le antepone el prefijo "ciber" en un doble sentido: en cuanto que forma parte de las tecnologías del control de datos a las que en términos generales se les ha llamado cibernética. En un segundo sentido, porque "ciber", conforme a su raíz griega, es el timón del barco, aludiendo con ello al control inherente que este arte (un hacer) representa respecto del manejo de la información y su procesamiento para obtener conocimientos y productos. De ahí que, en resumen, cuando hablamos de un ciberespacio, nos referimos al espacio creado y existente por las tecnologías cibernéticas. Tampoco es sinónimo de éstas, pues es un producto de las primeras que a su vez se caracteriza por haberse convertido en una nueva casa del hombre.

El ciberespacio no es sinónimo de internet; más bien, el segundo es la condición necesaria para la existencia del primero. En cierto sentido, el ciberespacio se encontraba presente desde que las más rústicas computadoras estaban efectuando procesos interactivos con los seres humanos. La sensación de "espacio" es resultado de la ampliación exponencial de las posibilidades de dichos procesos interactivos mediante la interconexión de nuevas computadoras en las que se hallan innumerables aplicaciones, las cuales extienden y multiplican hacia el infinito las posibilidades de interacción para un ser humano en contacto con esta realidad.

Un principio de la cosmología aristotélica explica que el infinito no es real sino potencial. Aunque entendemos el concepto de que la serie de los números es

El ciberespacio es espacio no en términos físicos, sino, y exclusivamente, existenciales. A diferencia del espacio físico, el ciberespacio depende, por ahora, enteramente del ser humano para su ser y su aprovechamiento.

infinita, nunca poseemos tal infinito; sólo subconjuntos limitados que, no obstante, son susceptibles de ir siempre más allá. Esos subconjuntos entran en contacto en un momento *t* con un ser humano que se los hace presente, por ejemplo, en el momento en que está contando. Evidentemente, ésta es también una característica del ciberespacio que despliega sólo un pequeño subconjunto de sus posibilidades en un momento *t* para un ser humano en contacto con él, por ejemplo, al consultar Google e ir desde allí a la página de la Universidad Intercontinental. Un recorrido en el espacio físico está limitado por las tres dimensiones accesibles al ser humano; en cambio, el ciberespacio ofrece posibilidades de itinerarios en otras dimensiones. ¿Cuántas?

La vida de muchas personas resulta completamente impensable sin mantener una parte significativa de sus relaciones y ocupaciones en este otro espacio. Es claro que, en la actualidad, el uso del ciberespacio no se limita a la comunicación y a la industria; gradualmente, es más espacio de existencia.

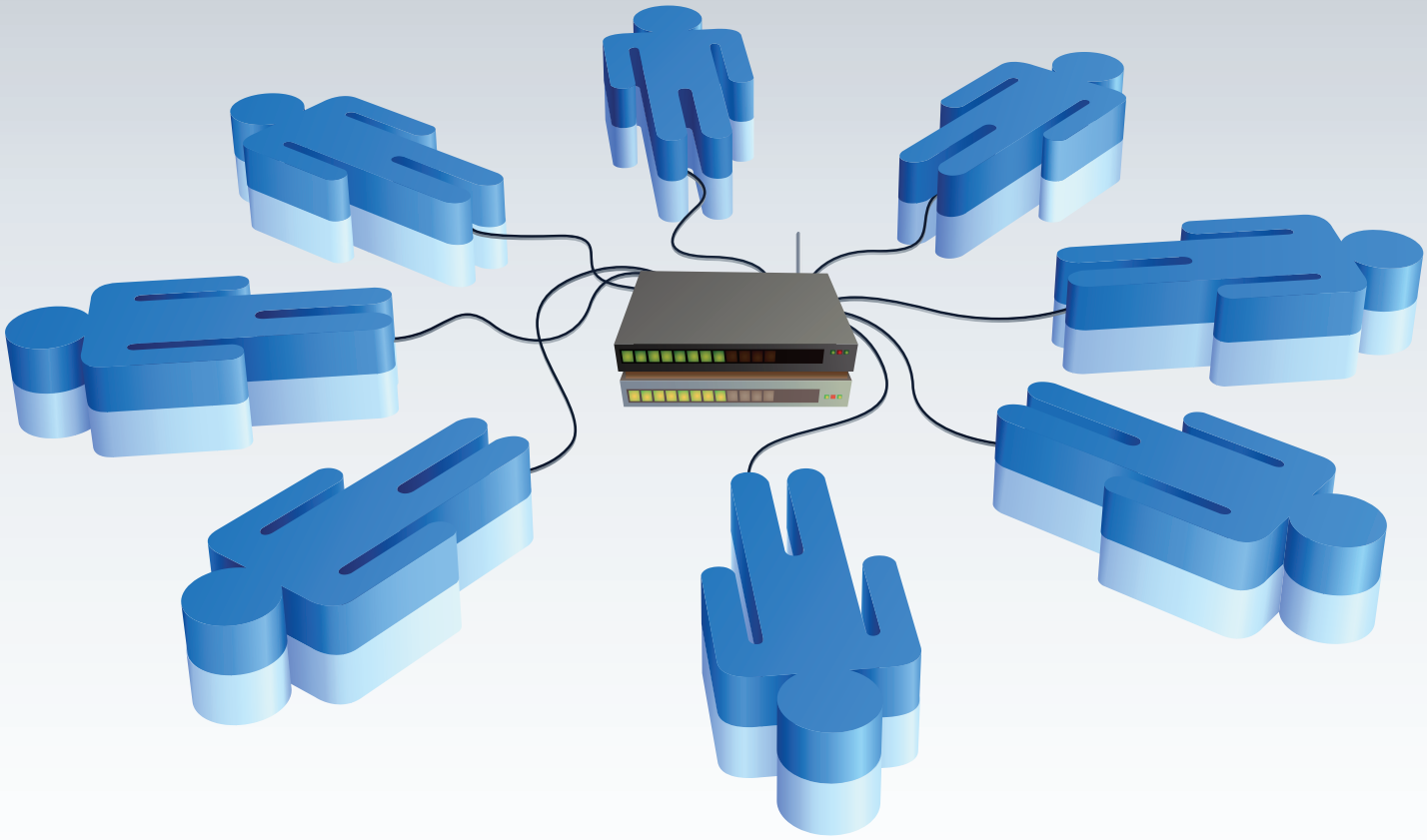
Collage: JECS

Una de las tendencias que confirman la infinitud de este espacio en expansión es la presencia ubicua, con cada persona, de un teléfono celular dotado de la capacidad de integrarse a internet. Los aparatos electrónicos caminan, de manera irremediable, a ser "ventanas" de acceso al ciberespacio; por ejemplo, los refrigeradores, los televisores, las radios o los relojes.

Dos de los usos iniciales del internet fueron el correo electrónico y los foros-salones de charlas. Mediante ellos, fue posible una comunicación de un modo acelerado. No obstante, al inicio se requería una conexión telefónica simultánea para tener acceso a estos servicios —lo que en sí parecía poco razonable si pensamos que bastaría decir las cosas a viva voz por teléfono—; sin embargo, era necesario tener fe y mucha paciencia hasta que el uso de esta tecnología se extendiera en cuanto a usuarios y posibilidades tecnológicas que permitieran enlaces más prolongados e independientes del teléfono. Hoy día, ambas cosas han sucedido, si bien todavía resta mucho camino por recorrer.

Foto: stockexchange.com

De todos es sabido que, en la actualidad, lo que puede hacerse en el ciberespacio abierto por internet es infinitamente más: están al alcance páginas que, como libros o revistas, difunden información textual susceptible de ser leída y aprovechada por usuarios potenciales; los videos mantienen un crecimiento exponencial democratizando la imagen y permitiendo nuevas formas de expresión; la radio por internet se ha contraído aun con el bajo costo que representa; en cambio otras aplicaciones se han vuelto especialmente populares, como los *blogs*, mezcla entre diario personal y periodismo editorial y de corresponsales. Fenómeno aparte es Twitter; pensado para esta era en la que el teléfono celular está acoplado a internet, ha desplegado la capacidad de dar cuenta simultáneamen-



te de acontecimientos, haciendo de cada persona un reportero latente. Aunque me parece prematuro sacar conclusiones de él, su empleo ofrece, pese a su uso frívolo e insulso, la capacidad de destronar a la prensa —pues rebasa los límites del control estatal, burgués e ideológico que ha caracterizado a este medio hasta ahora— como canal de información y creación de opinión pública.

Las redes sociales merecen una mención singular. Varias de ellas (Facebook, MySpace, Hi5) tienen más integrantes que países enteros habitantes. Su potencial es incuestionable en cuanto a la capacidad de crear redes de amigos y colaboradores y conocimiento interpersonal. Hoy nada representa mejor la dimensión realmente antropológica del ciberespacio como las redes, a pesar de que son señaladas debido a la incertidumbre de la identidad de sus usuarios, los usos criminales que pueden hacerse de ellas y la idea de que se trata de nuevas formas de enajenación. México sufre una suspicacia muy objetiva respecto de estos riesgos; pese a ello, en los países del norte se habla de que los seis grados que separan a una persona de tener relación con otra, actualmente se han reducido a cinco; también, de que la participación de una persona en estas redes sirve mejor para conocer a alguien con el fin de ofrecer y solicitar empleo.

La educación a distancia es una apuesta fracasada por el éxito del internet. Debemos decir que internet fue, en un principio, una aplicación militar y su segundo usuario fue la educación. Los universitarios fueron aquellos pioneros que abrieron las brechas para ir creando casas y vías en este nuevo espacio. Por eso, el uso educativo del internet resultó obvio. Sin embargo, "la educación a distancia *online*" ha fracasado precisamente, porque

Foto: secondlife.com

la función de una educación plenamente abierta y flexible como la que brinda internet —más aún, tan democrática que son los usuarios quienes ofrecen conocimiento a otros— ha hecho del todo obsoleta la apuesta de las instituciones educativas que han querido domesticar al medio sometiéndolo a los estándares rígidos de la formalidad educativa.

Un fenómeno cada vez más preocupante en México y en el mundo involucra, según estimaciones, a siete millones de jóvenes: el de los "ninis". Esto es, aquellos que ni estudian ni trabajan. Aunque no he visto investigaciones al respecto, estoy seguro de que ellos están excluidos del acceso al internet; me atrevo a afirmar que se trata de fenómenos interdependientes. Estos muchachos están comenzando a mudar su vida al ciberespacio. Por encima de la apariencia de que viven "sin oficio ni beneficio", en el ámbito ciberespacial están ocupados. ¿Hasta qué punto? ¿Qué tanto puede representar esto una opción de reconfiguración de sus formas de vida? Creo, asimismo, que hay, en efecto, una alienación, pero no me atrevería a declararla como algo definitivo.

En el ámbito del que hablamos es posible la socialización, la construcción de significados y la coordinación social —como lo demuestra el hecho de que gran parte de lo que se hace allí es continuar la relación con personas con las que interactuamos de manera físico-biológica—. Las redes sociales operan no sólo como espacios de comunicación, sino de aparición. En el mundo físico es perfectamente posible que una persona finja y aparente ser diferente de como en realidad es; puede ocultar sus verdaderos intereses con apariencias no sólo inofensivas, sino carismáticas y atractivas. En el ciberespacio, es posible aparecer de muchos nuevos modos, con *alter ego*, con nuevas personalidades (recuérdese la etimología persona = máscara) y con ciertos roles. Tales alternativas en el aparecer —a las cuales se les denomina "avatares"— permiten, al mismo tiempo, la expresión y desenvolvimiento de otras dimensiones del ser. El juicio de valor lo dejamos aparte.

Me he referido a la realidad antropológica del ciberespacio. Sabemos que hay tanto entusiastas de las nuevas tecnologías (*geeks*) como sus detractores (tecnófobos). En este medio, los primeros tienen esperanzas desbordadas tanto como los segundos presagian los más terribles desenlaces. El ser humano es ambivalente; en él caben la mayor virtud y creatividad como la peor degradación; en este sentido, el ciberespacio es eminentemente una realidad humana. La ciber-criminalidad es una realidad objetiva que demuestra de qué forma los usuarios humanos llevan consigo la voluntariedad de ser y actuar en este lugar.

Del total de actividades ilícitas hay una parte que corresponde a criminales convencionales que se valen de internet como plataforma de comunicación para sus acciones. Una pequeña proporción es la de *hackers* o piratas cibernéticos, quienes, con un amplio dominio de la tecnología,

son capaces de torcer las reglas en su favor. Con todo, la mayor parte corresponde a sujetos que, con un uso muy rudimentario de la tecnología, sencillamente se aprovechan de la ignorancia y la falta de competencias que muchos usuarios poseen del ciberespacio.

En el otro extremo, podemos hablar de una ciberparroquia propia de la nueva realidad urbana. La búsqueda de sentido, de trascendencia y de vida espiritual para muchos es un camino que se recorre a través del ciberespacio. Se teme que la tecnología sea el fin de la religión; de hecho, ha surgido y existe una nueva mística en la que la conciencia se estructura y se alimenta gracias a mediaciones tecnológicas. De este fenómeno ya había dado cuenta *Matrix*. No son tiempos para ir de puerta en puerta llevando panfletos, sino de recrear o extender las experiencias místicas, las redes de creyentes y el encuentro sacramental (*sacro-mentum*) en este otro espacio. No es el espacio el que hace la experiencia, sino la persona que entra en contacto con el objeto —allí donde éste se encuentre—, que funciona para provocar su desarrollo espiritual. Algunos se sitúan frente a esta realidad con nostalgia, añorando los tiempos cuando los objetos físicos ¿estaban? plenamente bajo su control. La epifanía ocurre por la gracia, no por mérito del medio.

De todo lo expuesto hasta aquí, concluyo que es posible conferirle al ciberespacio la categoría de "mundo de la vida", en el sentido de Husserl. Se trata de un mundo dado a la conciencia, que se va desplegando de manera progresiva frente al sujeto "conectado". Para Husserl, como explica mi maestro el fenomenólogo colombiano Daniel Herrera Restrepo, "el objeto es sólo objeto gracias a las diversas vivencias de la conciencia que prescriben *a priori* el cómo de su presencia, el modo de aparecer de las cosas, las cuales en nuestra vida cotidiana las vivimos directamente sin que tengamos plena conciencia de cómo ellas son vividas para que ellas sean válidas para nosotros". Esta precisión se complementa en el sistema con el concepto de *yo trascendental* como condición *a priori* de todo conocimiento y de toda acción con independencia de la experiencia (empírica). Existe, empero, otro *a priori*: la certeza del mundo, del que habla Husserl en *Experiencia y juicio:* "Este terreno universal de la creencia en el mundo está presupuesto por toda praxis, tanto por la praxis de la vida como por la praxis del conocimiento". No obstante, el elemento más sugestivo de este nuevo escenario radica en el hecho de que el concepto de *mundo* —mundo vital, mundo dado al sujeto— era limitativo del mundo propio del espacio físico. El ciberespacio es, en cambio, un *mundo* creado por el ser humano como ampliación del espacio vital de la experiencia de la conciencia, en contraste con el mundo físico —del que toma distancia, pero, a la vez, completa perfectamente— que "nos ha sido predado siempre como impregnado de una sedimentación de funciones lógicas; nunca nos ha sido dado en forma diferente que como un mundo en que nosotros u otros, cuya apropiación de experiencia nos apropiamos mediante comunicación, aprendizaje o tradición, hemos estado activos juzgando y conociendo de manera lógica".

El ciberespacio es un mundo creado por el ser humano como ampliación del espacio vital de la experiencia de la conciencia.

Lleva parte de tu experiencia de lectura al ciberespacio:
Visítanos en www.holafilosofia.com/ciberespacioantropologico

Jesús Antonio Serrano Sánchez es egresado del doctorado en Gestión Estratégica de la Universidad Anáhuac, es profesor de la Universidad Intercontinental y un confeso apasionado del ciberespacio.

コンピューター学校出現!!

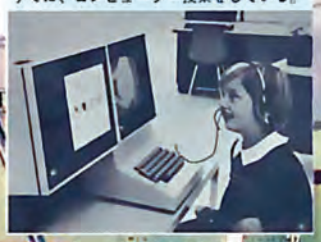
スクリーンの中から、先生がだす問題を、机の上のコンピューターで答える。コンピューター学校の授業風景だ。

まちがえて答えても、まちがえてやりなおせばよい。コンピューターは、ノートと同じように使えるのだ。

でも、よそみをしていると、先生のかわりにロボットが来てコツン、などということになるかもしれない!!

▲スクリーンにうつった先生

高松の香川大付属中や東京の大森六中では、すでに、コンピューター授業をしている。


▲写真はアメリカでの実験授業

え・小松崎 茂

Máquinas inteligentes, ¿personas inteligentes?

Internet y burocracia

Horacio Radetich

En 1968, año interesante, por cierto, apareció un libro que, a quienes desde entonces nos interesaban los asuntos educativos, resultó sumamente aleccionador para bien o para todo lo contrario. Se trataba de un volumen escrito por los "especialistas" de las Naciones Unidas que expresaba, como de costumbre, su infantil optimismo sobre el presente y el futuro de la educación. El libro se llama *Aprender a ser,* y hoy sería conveniente repasarlo para constatar cómo tal voluntarismo alejado de la vida y de la política real, cotidiana, decía una serie de tonterías que el tiempo se encargó de ubicar en el lugar que les correspondía. Entre otros, los "pronósticos" de algunos economistas, equivocados como de costumbre, mostraban a los lectores por medio de cuadros, cifras y estadísticas que en el futuro —es decir, hoy y todos los años desde 1968 hasta el presente— las inversiones en educación iban a crecer de manera constante y, entre otras fantasías, que, en 1990, se iba a acabar con el analfabetismo a escala mundial. Otra de las predicciones, ésta de carácter tecnológico, sostenía que en ese futuro imaginario, funcional sólo en la cabeza de los "expertos" de la ONU y sus muchas instituciones relacionadas con temas educativos, se generalizarían lo que llamaban "las máquinas de aprender", las cuales harían del estudio un sistema universal de acceso al conocimiento. Las máquinas de aprender eran las computadoras.

Entre nosotros, en los últimos años —y para ser más precisos desde la campaña electoral previa al año 2000—, las computadoras se volvieron un tema destacado en el discurso político, cuyo objetivo, no debemos olvidar, es ocultar. Fue Vicente Fox, que estoy seguro de que no sabe prender una *lap* y que jamás podría jugar Tetris o entrar a una página de internet, quien encabezó la horda de fanáticos de la tecnología aplicada a la educación e incluso llevó personalmente equipos de cómputo, como todos recordamos, a una escuela que carecía del servicio de electricidad. Es la reedición digital de la vieja anécdota ocurrida en la época priísta, la cual se refiere al candidato a gobernador que llega a un pueblo prometiendo la construcción de un puente; como la gente le recordó que no había río alguno, el candidato no se amilanó y dijo: "También les construiremos un río"…

Foto: Shōnen Sunday magazine, "Computopia".

Los tecnócratas, quienes pululan en las dos últimas administraciones del gobierno, tomaron la digitalización del quehacer educativo como bandera de "cambio", sin tener ni la más pálida idea sobre los sustantivos temas didácticos y pedagógicos que rodean el fenómeno. Pero, para ellos —que como todos los vándalos creen que la historia se inicia con ellos y que todo lo sucedido anteriormente es prehistoria—, sólo se trata de un imperativo de la "globalización" y de la "modernidad", sin saber que en México la globalización opera en muy pocos fragmentos de la vida social y que, en realidad, somos una sociedad premoderna. Tampoco advirtieron, y si lo hicieron son delincuentes, que la digitalización es un negocio de unas pocas empresas que se benefician hasta el delirio por esas políticas. Baste recordar el fracaso de Enciclomedia y la cantidad de dinero del erario tirado por ese berrinche tecnocrático.

Fueron ellos quienes decretaron, por sus pistolas, que de repente una buena mañana entramos en la "sociedad del conocimiento", engendro de los especialistas de la Unesco con el que quedaron fascinados, porque se confunden los microchips con la vida y cualquier modalidad de la discriminación les encanta. La idea de la sociedad del conocimiento sugiere que en el pasado nuestros antecesores eran poco menos que idiotas y se necesitaba la red para llegar al conocimiento. ¿Cómo escribió Aristóteles *La moral a Nicómaco* sin haber consultado Wikipedia?, se parecen a aquellos apocalípticos que, en la Edad Media, predecían el fin del mundo debido a que el uso de la ballesta en combate lograba perforar las armaduras. Ellos creen que las computadoras y la conexión a la red va a crear un mundo donde el acceso a los más variados saberes cambie sustantivamente la vida social. La bronca de este pensamiento infantilmente seducido por la técnica es su pretensión de ser novedoso, sin saber que siempre se creyó lo mismo.

Si bien en otras sociedades donde la equidad en la distribución de los ingresos y de los conocimientos es la norma, el uso de internet es un elemento más del constante proceso de democratización, de participación y de acceso irrestricto a la información, en la nuestra sucede todo lo contrario. En México, el empleo de equipo de cómputo es un factor de discriminación debido a la pobreza que alcanza a 80 millones de personas que piensan más en comer que en Facebook; para el resto, el acceso a internet es uno de los más costosos del mundo: más de 30 dólares, en tanto que en otras sociedades se paga entre uno y cuatro.

El que esto escribe debe testimoniar, no sin algo de pudor, que es un Magallanes desmecatado como navegante por internet, por lo tanto no se le puede acusar de ser un desconocedor de la red. Quizá por eso y por el cotidiano ejercicio académico, cabe preguntar: ¿para qué se utiliza la red?, sin demeritarla ni fetichizarla.

Se usa, prioritariamente, para ligar. Desde alguno de los muchos cibercafés se chatea —los más beneficiados lo hacen desde su casa—, se seduce, se cita y rara, muy raramente, hay un encuentro y una experiencia sexual, por lo general, poco satisfactoria. Hay casos en que tales encuentros son mucho más dramáticos, tenebrosos y peligrosos: se sabe de algunos ciudadanos y ciudadanas que terminan casándose "gracias" a su relación iniciada en internet y finalizada en el registro civil. Matrimonios virtuales que seguramente fallecerán tan rápido como se cambia de página web.

Cabeza a cabeza, como en las carreras de caballos con llegada "de fotografía", van el chateo y las visitas a los varios millones de páginas pornográficas que se hallan sin mayor dificultad en la red. Se satisfacen frente a la *lap* o la pc —con o sin

Foto: Shōnen Sunday magazine, "Computopia".

webcam—, de manera *ligth*, pero, eso sí, bajo los más rigurosos preceptos del sexo seguro, algunas de las fantasías, de los más ocultos deseos, del lado oscuro de la sensualidad. Un "aprendizaje" un tanto distinto, en contenidos y orientaciones, a las imaginadas por las patéticas mentes de los tecnócratas locales y el desenfadado optimismo de los expertos de las Naciones Unidas.

La comunicación entre amigos, el envío de textos, sonidos e imágenes, la comunicación en tiempo real son, sin duda, instrumentos de nuestra época que resultan particularmente útiles; sin embargo, no supone, por ejemplo, que los textos hayan mejorado sustancialmente; uno puede escribir una genialidad con papel y pluma —hay que ver la obra de Kant, de Freud o de Marx— o una estupidez, de las que abundan, con el último modelo de *lap* e impreso en láser o puesto en algunas de las redes sociales. No hay disco duro o *soft* que sustituya la inteligencia, el pensamiento crítico y la articulación creativa entre ideas diferentes, base del pensamiento analítico y de la creatividad.

Un uso perverso de los teléfonos celulares hacen las legiones de machitos y machotes —obviamente marcados por su espíritu controlador, su inseguridad y su intención de usar la red como una nueva forma electrónica de la esclavitud— que regalan "amorosa" y "desinteresadamente" teléfonos a sus novias, amantes o esposas, transformado, así, la red en una telaraña, en una serie permanente de llamadas y mensajitos pegajosos que sólo tienen la finalidad satisfacer la insana necesidad de los hipercelosos y megadesconfiados por saber dónde diablos anda su objeto de deseo.

El o la internet, según se quiera presumir, sobre todo mediante teléfonos inteligentes, sirve para que los estudiantes manden mensajitos a vaya a saber quién, para interrumpir con las llamadas en el cine, en las clases, en el teatro, en las reuniones o para pasar información por Twitter sobre asuntos fundamentales como dónde se instalaron retenes para aplicar el alcoholímetro o en qué antro se encontrarán. Las redes sociales sustituyen ventajosamente la escueta y equívoca información oficial respecto de los más diversos temas y, sobre todo, le han dado voz a quienes siempre fueron acallados. De ahí que, entre los propios burócratas que públicamente reivindican las conexiones para colaborar en la formación de ciudadanos del mundo (así dicen), se haya gestado una corriente de opinión —conservadora, sancionadora— que pretende censurarlas.

La estructura piramidal del poder ejercido desde el Ejecutivo al más lejano representante de algún ejido se traslada a través de la imitación —a menudo burda— de todos los tics, toda la superficialidad, todo el autoritarismo y todas las manifestaciones, habitualmente faraónicas, del ejercicio arbitrario de la dominación. Los candidatos a diputados locales hablan igual que el presidente, usan los mismos términos y remedan sus gestos. Desde que se supo que Obama vivía prendido a su Black Berry toda la clase política local, siempre sumisa al poder, se compró una computadora de bolsillo como si tuvieran que controlar la flota submarina portadora de misiles nucleares. Equipos y teléfonos inteligentes para gente que no lo es.

Horacio Radetich, debido a su notoria incapacidad musical que le impidió ser jazzista y a que tampoco pudo ser medievalista... tuvo que estudiar. Sociólogo, doctorado en Sociología por la Universidad de Bucarest, profesor de posgrado en distintas universidades, autor de varios artículos y ensayos, coautor de algunos libros, autor de unos pocos y, sobre todo, Puma de corazón.

El hombre tecnológico, ¿ilustrado?

Collage: Tannia Casillas Alvarez

Angélica Monroy

No estaba prediciendo el futuro, estaba intentando prevenirlo.

Ray Bradbury

La frase anterior fue tomada de la serie de relatos que Ray Bradbury, reconocido escritor estadounidense de ciencia ficción, reunió bajo el título de *El hombre ilustrado* (1951). Pero ¿quién era ese hombre?: un ser extraño en cuya piel llevaba tatuadas 18 historias diferentes con un solo espacio en blanco (el del "Epílogo") en donde, como era de esperar, se empieza a dibujar el último relato: la historia futura del hombre que había contemplado todas las ilustraciones del cuerpo del misterioso tatuado.

Me pregunto si ahora, a casi 60 años de la elaboración de aquel texto, no somos todos —claro, unos más que otros— una especie de "hombre ilustrado" que, en lugar de tatuajes con historias, portamos todos los *gadgets* habidos y por haber. ¿Cómo no traer a la memoria a James Bond, Iron Man y, por supuesto, al Inspector Gadget? Todos, alguna vez, soñamos con ser "súper poderosos" y ese poder ahora está a nuestro alcance: tenemos tanta y tanta información que ya no necesitamos traer en nuestro cerebro… Basta, por ahora, un clic y ya.

Y ¿qué son los *gadgets*? De acuerdo con la famosísima Wikipedia:

> *Gadgets* son objetos en miniatura realizados para ofrecer contenido fresco y dinámico que puede ser colocado en cualquier página en la web […] El término *gadget* (o *widget*), también se ha dado a una nueva categoría de

mini aplicaciones, diseñadas para proveer de información o mejorar una aplicación o servicios de un ordenador o computadora, o bien cualquier tipo de interacción a través de internet; por ejemplo, una extensión de alguna aplicación de negocios, que nos provea información en tiempo real del estatus del negocio u organización.

Sin embargo, son mucho más que eso. Ahora resulta que los famosos *nerds* de antaño han sido sustituidos por los "sabiondos" de la cibercultura: los *friki* y los *geek*, ambos "neófilos", caracterizados por ser consumidores compulsivos de tecnología de última hora (un rasgo particular de nuestra sociedad posmoderna).

Lo interesante de esos grupos es que, al fin y al cabo humanos, no dejan de soñar en el futuro y por eso están a la expectativa de las últimas novedades tecnológicas; pero no sólo eso: son fanáticos de los cómics, la ciencia ficción, la fantasía, el *manga*, el *anime*, los videojuegos y, por supuesto, la informática. *Back to the future*…

Algunas definiciones señalan que estas personas poseen una vida social irremediablemente unida a internet, al igual que su tiempo libre; por ello, es natural que su mundo esté inmerso en redes sociales, juegos *online,* multijugador o MMORPG y *chats*.

No es nada nueva la idea de que la tecnología es una extensión del cuerpo del hombre (igualito que James Bond o el Inspector Gadget), pero —ya lo insinuaba Arthur C. Clarke en *2001: una Odisea en el espacio*— no debemos permitir que esa misma tecnología nos domine. La tecnología es buena y trae y traerá muchos beneficios a la humanidad; no podemos prohibir a "los nativos" de la era tecnológica (nuestros hijos o nietos) o a "los migrantes" (algunos, por cierto, muy reticentes a la tecnología) que conozcan sus herramientas; pero tampoco debemos perder de vista que seguimos siendo humanos y que está en nuestra esencia el "chip" del futuro.

Aún no se ha escrito el último relato de nuestro andar por el mundo como seres humanos ¿ilustrados?...

Angélica Monroy López es Exa UIC, licenciada en Ciencias de la Comunicación, profesora universitaria, redactora de la Coordinación de Publicaciones y de editoriales como McGraw-Hill, Selector, Colegio de México, MacMillan y la Universidad Anáhuac.

Los espacios simbólicos en la comunicación a través de internet

Todos los medios nos vapulean minuciosamente.
Son tan penetrantes en sus consecuencias personales,
políticas, económicas, estéticas, psicológicas,
morales, éticas y sociales, que no dejan parte alguna
de nuestra persona intacta, inalterada, sin modificar.

Marshall Mcluhan

Yelenia Cuervo Moreno

Vivimos en una época de transición, que nos remite a la celeridad en la manera en que se acumula y se distribuye la información y el conocimiento. De esta forma, las sociedades postindustriales han derivado sociedades de conocimiento gracias al desarrollo específico de las tecnologías de la información y la comunicación; a su vez, el ser humano se ha transformado en una especie de *homo informaticus,* cuya mediación con el mundo coincide irremediablemente con las nuevas alternativas de *su estar* dentro del espacio virtual en el que se comunica.

Ante este nuevo escenario, es necesario pensar y resignificar la comunicación por medio del internet, donde se instaura un cambio en las relaciones intersubjetivas y los espacios sociales, pues en el fondo asistimos a una transmutación simbólica[1] del espacio, del tiempo y de la subjetividad en lo que hoy se ha denominado cibercultura.

La desnudez de la subjetividad

El siglo XXI es el de la información. Las redes digitales abren el acceso a la comunicación global. Internet se ha convertido en la "red de las redes". Hoy en día, este rizoma,[2] esta araña calidoscópica (*World Wide Web*), esta multiplicidad de interconexiones media la comunicación a través de las computadoras. El sueño de la modernidad, sustentado en la creación de la *Enciclopedia* cobra fuerza hoy en esta inmensa red de información infinita; con un simple *click* podemos literalmente navegar por los múltiples laberintos de aquella biblioteca, que Borges imaginó como la Babel de todos los libros posibles.

En primera instancia, surge el correo electrónico: cierta fusión entre la carta y el teléfono en relación con la velocidad de interacción, después los *chats* o la conversación simultánea, hasta culminar en las redes sociales como *Facebook, Hi5* o *Twitter,* en las que un grupo de personas de cualquier parte del mundo comparten intereses, gustos, música, videos, mensajes e información. Los *blogs* y los *fotologs* (blog + fotos) combinan el arte de la palabra con el video y la fotografía; así *Myspace* aumenta por día a trescientos mil usuarios y tres nuevos blogs surgen diariamente.

No obstante, frente a los datos estadísticos y a la luz de la pretendida democratización de la información, sólo mil millones de los habitantes del planeta poseen una línea de teléfono fijo y menos de una quinta parte tiene acceso a internet.[3] En América Latina, sólo 15% tiene un tipo de acceso al mismo, lo cual ha marcado la pauta para jerarquizar y polarizar a los *inforricos,* frente a los *infopobres*.

Sin embargo, para efectuar una interpretación de los rasgos sociológicos en las relaciones culturales y de comunicación a través de este medio, no es extraño asistir a

[1] En la transmutación simbólica retomo la tradición de continental, por la que Cassirer puede afirmar al hombre como un ser simbólico, es decir, que no es esencialmente un ser racional, sino que su pensamiento está poblado de significados y es capaz de simbolizar, por ejemplo, en la cultura, el lenguaje, la ciencia y el arte. Entender tal transformación en la cultura atañe al devenir del hombre en ésta.

[2] Umberto Eco se refiere al internet como un rizoma, un tallo que posee múltiples raíces finas conectadas entre sí.

[3] *Cfr.* Paula Sibilia**,** *La intimidad como espectáculo,* México, Fondo de Cultura Económica, 2008.

Foto: stockexchange.com

una dialéctica entre lo público y lo privado. Los cibernautas exponen su subjetividad en una constante actualización de la información de su estado de ánimo en las redes sociales; la intimidad como espectáculo ocurre entre la oscilación de un anonimato y el efecto mariposa del que habla Roman Gubern en *El eros electrónico*, capaz de resonar en algún otro lugar del planeta.

La subjetividad entendida como modos de ser y de estar en el mundo, y que cambia a lo largo de diversas tradiciones culturales, hoy parece ser un grito de confesión que, según Paula Sibilia, supera el ejercicio de introspección dado en las primeras autobiografías confesionarias (piénsese en *Las confesiones de San Agustín*),[4] pues el ejercicio de intimidad, de la búsqueda del yo mediante la escritura, se convierte en presa del espectáculo y de las implicaciones voyeristas que el ciberespacio genera; el otro que me observa está ahí para ser observado por una alteridad desconocida.

En el ámbito comunicativo, Jean Baudrillard afirma que "ya no estamos en el drama de la alienación, sino en el éxtasis de la comunicación".[5] Éxtasis en el cual se funden la multiplicidad de usuarios bajo el poder y la magia de las interconexiones virtuales.

La realidad virtual se ha convertido en una transparencia absoluta, que obedece, en palabras de Baudrillard, a un exceso de realidad que ha terminado (asesinado) a la realidad misma, el efecto que logra que, bajo el influjo de una cantidad enorme de información, ésta termine por difuminarse; el asesinato de lo real es, finalmente, un exceso de realidad. En otros términos, podemos llegar a perdernos entre recovecos virtuales inimaginables.

Múltiples usuarios de la red prefieren prender la computadora que el encuentro y el contacto físico con los otros. En ocasiones, hallar a los ciberamigos resulta más sencillo que concretar una cita cara a cara. Estos ciberamigos pueden ser personas de otros países, cuya vinculación y aproximación ocurre gracias a los intereses en común; puede serse selectivo y agregar a un amigo determinado a nuestra red social, o democrático y abrir las puertas a nuestra intimidad a cualquier persona.

Lo privado se convierte en público, incesante subjetividad explosiva a la mirada de los otros; la desnudez de la misma se metamorfosea por medio de la palabra y la imagen y es precisamente aquí donde nuestra subjetividad deja de pertenecer al ámbito del psicologismo privado para ser mediada simbólicamente entre ambos, como ser cultural y como sujeto individual, con la variación de que ésta puede ser expuesta ante los ojos de los demás. En las relaciones virtuales, la subjetividad se ha convertido en un foco de exhibición imperante y una necesidad de ser leídos o escuchados con el auxilio de las palabras. Por eso, las comunidades virtuales son redes sociales que engendran lazos afecti-

[4] "No vayas hacia afuera, vuélcate hacia dentro de ti mismo, pues en el hombre interior reside la verdad". Cit. por P. Sibilia en *ibidem*.

Foto: stockexchange.com

[5] Jean Baudrillard, *El otro por sí mismo*, Barcelona, Anagrama, 1988, p. 18.

vos, colaboraciones mutuas e intercambios de información, en una gran paradoja donde se juega el ser social y la soledad frente a la pantalla.

La sociodinámica de la red

El abandono del cuerpo

En la propuesta que realiza Mercedes Garzón en su libro *Www. la_ciber_ética.com*, la autora señala, como rasgo de la cibercultura, la preponderante abolición del cuerpo. Literalmente la carne se vuelve presa de la red, no sólo si se piensa en la vida sedentaria de los ciberadictos, sino en el acercamiento cibersexual entre los internautas que puede variar desde textos eróticos, videos pornográficos o la creación de máquinas virtuales que simulan la temperatura y sensaciones táctiles. Así, la comunicación en la red crea las posibilidades de jugar con los roles de género y crear fantasías en espacios transgresores de lo prohibido. [6]

Atendiendo al problema de la otredad en la comunicación, las relaciones cara a cara por excelencia, puede decirse que en la red se abandona la corporiedad y se suplanta por formas diferentes de implicación frente al otro. El lenguaje del cuerpo que acompaña al diálogo con la kinética (o estudio de los gestos), la proxemia (estudio de las posiciones o los desplazamientos del cuerpo) y la prosodia (estudio de las entonaciones de la voz) parece haber quedado en el olvido.

Es bien sabido que el cuerpo es un elemento primordial en nuestras relaciones sociales de comunicación al permitirnos mostrar las expresiones emotivas frente al interlocutor, modificándose de una cultura a otra: los griegos y los turcos bajan la cabeza como signo de negación y mueven la cabeza de derecha a izquierda para asentir.

Los signos que pueden interpretarse culturalmente a través del cuerpo son múltiples y variados; lo mismo sucede con la distancia física que establecemos ante el otro en función del simbolismo en el espacio social de nuestra propia cultura. Por eso, el acercamiento en culturas latinas es mucho mayor al de los países nórdicos. En la cultura norteamericana, puede observarse una distancia que varía de cinco a veinte centímetros para denotar una situación de intimidad con un susurro; un espacio neutro de 1.30 a 1.50 metros para tratar un tema impersonal con una voz normal; y hablando en voz alta a través de un cuarto a un grupo de personas en una distancia de 2.40 a 6 metros.[7] Por otro lado, la prosodia permite una entonación específica en la comunicación para expresar determinadas emociones como ira, angustia, sorpresa, etcétera.

En su *Retórica,* Aristóteles afirmaba que todo discurso debería constar del *logos,* del *ethos y* del *pathos*, es decir, no sólo habría que recurrir a la racionalidad y la coherencia de las palabras (*logos*), sino a la credibilidad del enunciante (*ethos)* y a la vehemencia de la elocución (*pathos*). Por su parte, Katya Mandoki retoma la retórica aristotélica en los actos del habla y añade a los mismos la fuerza, la firmeza y el peso en los actos ilocutivos. De tal forma, en todo acto ilocutivo, estos tres elementos con el que es enunciado corresponden a distintas variaciones. Pensemos en los ejemplos que establece Searle: prometer, ordenar, declarar y afirmar son actos objetivos realiza-

[6] Román Gubern afirma en *El eros electrónico* que la promiscuidad en el ciberespacio es muy común y que, incluso, la relación con las parejas virtuales suele ser más estimulante que la cotidianidad de la vida marital.

[7] *Cfr.* Pierre Guiraud, *El lenguaje del cuerpo,* México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

dos por el lenguaje con consecuencias en lo real; de ahí que tengan diferente fuerza. Así, por ejemplo, la firmeza es mayor en ordenar que en solicitar. El peso, a su vez, está vinculado al *pathos* de la enunciación y se vale de elementos paralingüísticos como la entonación, el timbre, el volumen, el tono de voz, los gestos y el cuerpo.

Ahora bien, ¿cómo comprender, desde este panorama, la comunicación interpersonal en la red? Indudablemente, bajo la descorporeización de los usuarios, carecemos de elementos sígnicos del cuerpo

para la transmisión de emociones. Gubern considera que los *emoticons* (*emotions* + *icons*) suplen esta función. El repertorio semiótico de la sonrisa, la tristeza, el enojo, etcétera, son capaces de transmitir estados de ánimo que acompañan a la comunicación verbal escrita. En cierta medida, la prosodia también puede traducirse mínimamente por medio de determinados signos de puntuación en la escritura, como los puntos suspensivos o los signos de admiración e interrogación; no obstante, su limitación es evidente frente a la comunicación verbal de carácter oral. No es casual que los dramaturgos requieran de acotaciones dentro de la escritura de sus obras para dar la intención emotiva en el diálogo de los personajes.

Philippe Queau señala, en *Lo virtual. Virtudes y vértigos,* que la comunicación ligada a los elementos paralingüísticos como la voz, los gestos y las actitudes corporales pueden emularse en la actualidad valiéndose de los *alias o clones virtuales* con sólo filmar el rostro del sujeto. Queau plantea que bien podríamos optar comunicarnos por un clon virtual o por la posibilidad de generar nuestro avatar con la personalidad deseada, consiguiendo esconder la propia.

La protección que brinda el anonimato en la realidad virtual suele fungir como un arma de doble filo: permite una mayor franqueza comunicativa o provoca la simulación en donde todo es posible; sin embargo, la cuestión de honestidad, que nos remite a una situación ética de la comunicación, también puede ocurrir en las relaciones cara a cara, aunque en ella tengamos mayores oportunidades de saber si alguien nos miente gracias al lenguaje corporal.

El problema de la soledad ante la pantalla suele abordarse desde un efecto hipnótico o de enajenación, en cuanto a la "pérdida de tiempo". La ausencia del otro podría llevarnos a plantear la negación de la comunicación, pues es necesariamente una puesta en común de significados con ese otro; a pesar de ello, la acción solitaria frente al monitor también espera una respuesta. En el correo electrónico, la comunicación puede ser asincrónica, sin por eso dejar de lado la expectativa de esperar un mensaje de regreso. En la comunicación instantánea y sincrónica *on-line*, la interacción puede volcarse mayormente emotiva; el efecto de teletransparencia es mayor. Así bien, los espacios de comunicación son alternados en el tiempo, en tanto la relación de simultaneidad y la es-

pera temporal de una respuesta, que en nuestros días suele ser muy corta.

El ocio

Los griegos consideraban el ocio como la capacidad del hombre para la contemplación (*theoria*). La acción teórica conllevaba una reflexión sobre el mundo y, posteriormente, sobre sí mismo. El ocio inauguraba las posibilidades de creación (*poiesis*) del sujeto contemplativo; se trataba, en suma, de una facultad de pensamiento creador: ícono del ideal del filósofo. En la era informática, el ocio parece ser una de las cualidades producto del triunfo de las avanzadas tecnologías; la ingenua pretensión de poseer mayor tiempo libre para realizar las actividades lúdicas y espirituales del hombre es desmentida con la mediación del hombre y la computadora.

En la navegación en la red, el tiempo es instantaneidad y simultaneidad; ¿quién no afirmaría que ha aprovechado al máximo su tiempo en esta confluencia de acciones virtuales? Pese a ello, sucede que no sólo las relaciones sociales, el entretenimiento y el consumo están presentes en dicha simultaneidad. El trabajo como negación del ocio asiste a nuestras casas, el poder telemático es capaz de regular a distancia nuestras labores; en ocasiones, ya no es indispensable estar en una oficina para desempeñar cierto tipo de trabajo y, en muchas otras, se traslada el trabajo más allá de las horas oficina; la idea de ocio ha transmutado en nuestras relaciones virtuales.

Notas finales

Nuestra manera de relacionarnos y comunicarnos en forma virtual ha generado espacios simbólicos, los cuales, por medio de la palabra y de la imagen, construyen un universo poblado de significaciones que transmutan nuestras relaciones culturales con los otros. Los medios de comunicación y las tecnologías han servido como la prolongación de alguna facultad humana (psíquica o física). McLuhan advertía que la rueda era la prolongación del pie y el libro la prolongación del ojo, y cuando estos medios modifican el ambiente, cambia, asimismo, el modo de pensar y de concebir el mundo, así que el ser humano se transforma. La comunicación no puede ser la excepción, pues es parte eminente de la cultura y además incide siempre sobre ella.

La realidad virtual ha creado nuevos espacios para la transformación de nuestra subjetividad; ésta se convierte en pública. Para la noción del tiempo, la simultaneidad converge en la manera cotidiana como nos relacionamos interactivamente a través de la red; para el ámbito del ocio, paradójicamente se presenta como la prolongación del trabajo y de la enajenación mediante el consumo virtual y, finalmente, para la comunicación, que en el olvido del cuerpo, muestra otro tipo de intercambio de significados, principalmente con ayuda de de la palabra escrita y de la imagen. Por lo tanto, estos nuevos espacios simbólicos deben abordarse en una comprensión distinta a la que antaño teníamos, ya que su pertinencia estriba en la forma en que vivimos y percibimos culturalmente nuestro mundo.

Los mundos de la posibilidad que nos otorga la realidad virtual aún continúan creciendo y, en su facultad de *potencialidad,* nos ofrecen oportunidades diversas que no tienen por qué reducirse únicamente a meros espacios de consumo y enajenación. Las redes sociales pueden ampliar nuestros espectros de compartir información e imágenes valiosas y pertinentes para determinados grupos, lo mismo que acceder a otras simbologías culturales.

Sin duda, la comunicación ha variado e internet puede llegar a ser el espacio simbólico, por antonomasia, con mayor recurrencia.

Yelenia Cuervo es profesora de la Unidad Profesional Interdisciplinaria en Ingeniería y Tecnología Avanzadas del IPN.

Internet: ventajas y desventajas

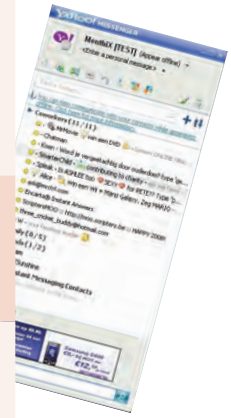
Francisco Güemes Priego

Internet constituye una herramienta para acercar a las personas, propagar la cultura, democratizar la información o un medio que profundiza el aislamiento, la desinformación y el control individual y colectivo.

Durante los últimos veinte años, ha sido la innovación tecnológica que más ha revolucionado la vida de las personas. Permite a la gente comunicarse sin importar el lugar donde se encuentra; ha desplazado a otros medios tan significativos como los periódicos, la radio y la televisión. Sin embargo, esta nueva herramienta de comunicación ha traído consigo nuevos problemas y amenazas sobre las cuales es necesario reflexionar, procurando que esté al servicio de la humanidad y no de unos cuantos. Internet es, además, un instrumento en permanente debate sobre sus posibilidades, usos y aplicaciones para controlar y vigilar comunidades e individuos. La tentación autoritaria, la invasión de la intimidad y la manipulación de información privilegiada son algunos de sus riesgos.

Ventajas	Desventajas
Se ha constituido como un medio de comunicación imprescindible para la sociedad actual; permite la comunicación desde cualquier parte del mundo.	Su uso crea adicción en algunas personas; no pueden vivir sin estar conectados a la red un solo día.
El *chat* y las redes sociales son los vehículos de comunicación preferidos por los jóvenes. Por medio de ellos se conocen amigos y se afianzan relaciones de amistad y de noviazgo.	Varios estudios señalan que el uso excesivo de internet está asociado con la disminución en la comunicación entre los miembros de la familia, la reducción del círculo social del adicto y un aumento de sensaciones de depresión y soledad.

Mediante las redes sociales, es posible formar grupos de personas con intereses afines y utilizarse para fomentar el debate y la libre circulación de las ideas.	Internet puede convertirse en una forma más de acoso y linchamiento en el ámbito escolar y profesional, para desvalorizar y humillar a las víctimas.
Funciona como un extenso y útil acervo de información sobre casi cualquier tema. La *web* se convierte en una memoria gigantesca del saber humano que podría estar al servicio de la educación y la cultura.	Es utilizado por los estudiantes para realizar sus tareas sin leer, analizar y valorar la información obtenida. "Copiar y pegar" es un proceso que no persigue ningún conocimiento, sino la trampa y el plagio.
Su rapidez hace mucho más fácil el acceso a datos que antes sólo podían consultarse en bibliotecas o textos especializados.	No todas las personas tienen acceso a internet. Hay grandes sectores rezagados en este aspecto y en la educación básica.
El correo electrónico es un recurso de comunicación que evita el desperdicio de papel. Por internet circulan de manera masiva periódicos, suplementos, revistas electrónicas y libros.	El correo electrónico ha fomentado el envío masivo de cadenas y de correo basura que carecen de utilidad. Los virus informáticos se propagan, en buena medida, a través del llamado *e-mail*.
La *web* democratiza el mensaje, la comunicación. Los usuarios deciden cuándo, cómo y qué leer, escuchar y ver.	Internet es utilizado como una forma de "matar" el tiempo. Funciona como un distractor igual o más poderoso que la televisión y la radio.
Internet se ha vuelto un magnífico escaparate para obras de creación personal o colectiva.	En la *web* —principalmente en foros y *chats*— no se respetan las reglas gramaticales ni de redacción; se trivializa el lenguaje y la escritura.
Por medio de foros y *blogs*, internet permite a cualquier persona expresar sus sentimientos, percepciones e ideas sobre la realidad que lo circunda o algún tema en particular.	Nuestra intimidad queda expuesta. La información personal puede ser usada y manipulada por potenciales delincuentes, por el Estado y las grandes corporaciones.
La *web* permite a la gente comunicar sus ideas de manera ágil y rápida; facilita la protesta y la unión de personas con semejantes intereses políticos, económicos y sociales.	Internet es utilizado por las potencias hegemónicas para desestabilizar regímenes que no les son afines. Usan la web para propagar su ideología y fomentar la rebelión contra gobiernos no aliados.
Internet favorece la libertad de expresión. El anonimato brinda la posibilidad de que los mensajes emitidos lleguen a un gran número de personas, trascendiendo naciones y culturas.	Con el sistema Echelon, Estados Unidos y Gran Bretaña, controlan la información en internet, interceptan comunicaciones "peligrosas" y mantienen bajo vigilancia a las personas y colectivos que las emiten.



Francisco Güemes Priego es egresado del Área de la Comunicación y la Arquitectura; estudiante de la maestría en Guionismo de la Universidad Intercontinental.

DIPUTADOS FEDERALES
Ver listas regionales
DIPUTADOS FEDERALES
EFE-000,001
Entidad Federativa
Circunscripción Plurinominal num.
Marque un sólo recuadro, el del partido político de su preferencia
DISTRITO:
GUERRA
CORRUPC
CONTRERAS
DE LA
DESEMPLEO
INCOMPETENCIA
IGNORANCIA

Colombia hoy, México ayer

José Ángel Leyva

Ser o no ser ¿qué ser?

En agosto de 2010 —el 21 para ser preciso—, Carlos Puig escribía en el diario *El Milenio* "La colombianización que sí necesitamos" para destacar un proceso de democratización de la sociedad colombiana, la aparente disminución de la violencia y un crecimiento económico mayor que el de México. Nada difícil si se tiene claro que éste, México, fue el país de menor crecimiento y de mayor pauperización de toda América Latina, además de la explosión violenta que ha recrudecido en los años más recientes, no sólo entre en el narco y el crimen organizado, sino como derivación también de la delincuencia común. Colombia da señales de avance y México de decadencia. Al redactar estas líneas, vivimos la noticia del asesinato de 72 migrantes en Tamaulipas por el grupo criminal Los Zetas. No destapa la cloaca, pues ya estaba abierta; simplemente genera arcadas por la putrefacción que impera en México. No es noticia, ya se sabe: policías y ladrones son aliados. Un amigo me contaba cómo, cuando niño, vivió la ilusión de la lucha libre, dividida en rudos y técnicos. Pensaba que unos representaban las trampas y el mal y otros, la limpieza y el bien. Un día fue a los camerinos y vio dos puertas con sendos títulos: "Rudos" y "Técnicos". Su decepción fue tremenda al descubrir que ambas puertas comunicaban al mismo cuarto: la división era una farsa.

Cuando se han empleado comparaciones peyorativas —colombianizar, afganizar, paquistanizar, ahitizar, iraquizar—, México, en realidad, está mexicanizándose: lo peor de sí mismo, de su sociedad, sale a flote. Somos resultado de siglos de injusticia social, inequidad, corrupción; de ausencia de un estado de derecho, del dominio de una cultura que prioriza ser "vivo" antes que ser profesional y ético, ser tramposo y simulador antes que honesto y auténtico. En Colombia, hay un chiste que algunos intelectuales cuentan para burlarse de una supuesta falta de identidad o para ponerle humor a la desgracia: "Los aristócratas colombianos quieren ser europeos; la clase media, gringa y los pobres, la gran mayoría, quieren ser mexicanos". Mexicanos, claro, de película de Jorge Negrete y Pedro Infante. Algunos agregan que los mexicanos, por su parte, sólo quieren ser una cosa: no ser mexicanos.

Hasta hace algunos años, México era un referente —con todos sus vicios y defectos— de nación y de sociedad con certidumbre institucional en América Latina;

Collage: JECS

era el hermano mayor, culturalmente hablando. En casi toda Latinoamérica, los golpes militares segaron los caminos de la democracia y engendraron las guerrillas; algunas, como Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), la más longeva de este continente, fundada en 1964 como derivación de las guerrillas que en 1953 depusieron las armas ante la amnistía decretada por el general Gustavo Rojas Pinilla. Las FARC tuvieron tal fuerza que controlaron territorios conocidos como "zonas liberadas", es decir, un estado dentro del Estado; además, por su influencia, dominaron en 24 de los 32 departamentos que constituyen la república de Colombia. Se dice que en la actualidad posee un ejército de 8 mil miembros, la mayoría menores de 20 años de edad y reclutados por la fuerza; otras fuentes señalan hasta 16 mil elementos.

Colombia fue un Estado dividido o amagado por otras fuerzas, además de la guerrilla, como los paramilitares y la delincuencia organizada, específicamente el narco y los secuestradores. En su novela *Los Ejércitos*, el escritor colombiano Evelio Rosero describe el grado de terror y descomposición social, la locura sangrienta que imponen todos los grupos armados sobre la población, el ejército, la guerrilla, el narco, los paramilitares. Los más pobres son siempre las víctimas de esa disputa por el poder político y el control económico. Recientemente, el nuevo presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, lanzó la advertencia que desaparecería la guerrilla por la vía del diálogo o de la fuerza. Santos es autor del libro *Jaque al terror: los años horribles de las FARC* (Planeta, 2009), prologado por Carlos Fuentes, en donde describe su lucha contra dicha organización militar. Por otro lado, como Ministro de Defensa, fue el responsable del ataque aéreo al campamento de las FARC en territorio ecuatoriano, por el que murieron varios jóvenes mexicanos.

Presidente de Colombia Juan Manuel Santos

www. semana.pandac.com

El juego de la democracia

Para argumentar en favor de su política y de los candidatos a la presidencia afines a ésta, el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez declaró, en un lenguaje campirano lo siguiente: "Si una gallina está echada, culeca, con unos huevitos, y uno le cambia de gallina a esos huevos, es muy posible que esos huevos, en lugar de sacar pollitos, se *enguaren*". No obstante, la Corte Suprema de la Nación impidió las aspiraciones uribistas de reelegirse por tercera ocasión y el presidente Santos parece poner distancia de su predecesor, con acciones como el rápido acuerdo diplomático con el venezolano Hugo Chávez, con quien se había llegado a una pésima vecindad y se batían los tambores de la guerra. Hay una opinión generalizada de que Juan Manuel Santos, quien ganó la segunda vuelta, con 68.9% de votos, al ex alcalde de Bogotá y ex rector de la Universidad Nacional, Antanas Mockus, garantiza la continuidad de las políticas anteriores y, de algún modo, la protección judicial del ex presidente.

Durante las pasadas elecciones, entrevisté al senador por el Polo Democrático Alternativo, el arquitecto Jorge Enrique Robledo, a quien se considera uno de los parlamentarios más lúcidos y brillantes, además de poseer una trayectoria intachable en la oposición política a los gobiernos de su país, en particular a Álvaro Uribe. Robledo no cree en un cambio de rumbo y asevera que Juan Manuel Santos Calderón es parte de la oligarquía colombiana, del criollismo poseedor de la política, la economía y los medios. Juan Manuel Santos pertenece a la acaudalada familia dueña del periódico *El Tiempo*, uno de los dos diarios nacionales del país —el otro es *El Espectador*—. Santos, por otro lado, fue ministro de Hacienda con Andrés Pastrana, y de Defensa con Uribe, a quien sus contrincantes políticos lo vinculan con la

existencia y operación de grupos paramilitares. Nada menos, su hermano, Santiago Uribe, fue acusado en Argentina, durante el proceso electoral reciente, por un ex oficial de policía, Juan Carlos Meneses, de ser creador en Antioquia del grupo "Los 12 apóstoles", un sanguinario comando paramilitar. La denuncia, al parecer, no trascendió a los tribunales.

Las señales de distancia de Santos con respecto de Uribe hacen sospechar a muchos sobre la autoría del reciente bombazo en las instalaciones de Radio Caracol, días después de la rehabilitación de la relaciones entre Colombia y Venezuela. Según Carlos Naranjo, integrante del Comité Directivo Nacional del Polo Democrático, no hay duda de que se trata de una acción de la ultraderecha para recordar su fuerza y su presencia.

Carlos Naranjo responde a la pregunta sobre la importancia de las relaciones entre ambos países y el beneficio político para Santos y no para Uribe, quien hizo todo lo posible por reventar la frontera con Venezuela: "Creemos que el acercamiento diplomático entre Santos y Chávez es positivo para los dos países y los dos pueblos: gobiernos de ideologías diferentes pueden convivir en paz si respetan entre sí la autodeterminación y la soberanía y se mantienen relaciones de beneficio recíproco. En el caso de Colombia y Venezuela, es aún más necesario por la historia común, los miles de kilómetros de frontera, el intercambio comercial de siglos y los miles de inmigrantes que comparten. La distancia verdadera entre ellos, Uribe y Santos, es sobre lo formal, lo aparente, los modales, etcétera. Pero en lo fundamental están identificados: la política económica y social, la dependencia frente a Estados Unidos, el servicio al capital financiero y a las transnacionales. Ambos son representantes de la oligarquía colombiana".

Fernando Herrera, poeta, gestor cultural y representante de artistas plásti-

www.infosurhoy.com

El ex presidente de Colombia Álvaro Uribe y el presidente de Venezuela Hugo Chávez

cos, opina que el bombazo proviene de los sectores más retardatarios del ejército para patentizar su respaldo al uribismo. "Santos ha querido distanciarse diametralmente de Uribe en un par de cosas. Una de ellas, y no la menos importante, son las relaciones internacionales, pues ha nombrado una canciller de lujo, María Ángeles Holguín. Ambos países se necesitan y ese tipo de asuntos se llevan apelando a un viejo asunto de hipocresía y buenas maneras llamado diplomacia; no se puede andar de camorra todo el día con el vecino."

Para Omar Ortiz, abogado, escritor, periodista y profesor de la Universidad Central del Valle de Cauca —región originaria del paramilitarismo (los chulavitas) y asiento de la guerrilla durante años—, luego del desempeño beligerante de Uribe con Chávez, urgía replantear el deterioro de las relaciones, en especial, por la grave crisis económica que el conflicto diplomático generaba en las poblaciones

Foto: JAL

Carlos Naranjo

Foto: JAL

Fernando Herrera

Foto: JAL

cultura —agrega el abogado y escritor colombiano— tiene como base devolver a los campesinos los campos cultivables que actualmente están en manos de narcotraficantes, paramilitares y sus testaferros. Hay la percepción de que las imposibilidades de este propósito reparador tienen que ver con la entrega de poder político que hizo el gobierno de Uribe al sector paramilitar y a sus secuaces, tanto a nivel nacional, en el Congreso y a nivel regional, en alcaldías, gobernaciones y corporaciones de preservación y protección del medio ambiente. Uribe aparecía ante la opinión pública nacional e internacional como un adalid de los derechos de los campesinos despojados y desplazados, mientras en privado blindaba a los usurpadores de cualquier tentativa jurídica de expropiar sus mal habidos bienes."

El comercio

Foto: JAL

Omar Ortiz

Foto: JAL

Jorge Enrique Robledo

de frontera. "Recordemos que la canciller nombrada por Santos tiene, de vieja data, magníficas relaciones con el jefe de Estado venezolano —puntualiza Omar Ortiz—; su nombramiento suscitó las iras del sector 'furibista' a tal punto que Uribe precipitó un tropiezo sin precedentes en el manejo de su política exterior, lo que llevó al rompimiento de relaciones por el refrito que montó el gobierno saliente ante la OEA, acusando a su par de Venezuela de ser auxiliador de las FARC. Se imponía para los uribistas dejar sin piso cualquier futuro entendimiento entre los dos gobiernos, lo que por fortuna no se dio."

A propósito del supuesto silencio de Santos en el tema del paramilitarismo, Omar Ortiz, difiere y señala que el actual gobierno sí mencionó al paramilitarismo como una fuerza enemiga del Estado. "Sólo hay que recordar que la ley de recuperación de tierras que anuncian tanto el Ministro del Interior, como el de Agri-

El senador Robledo sintetiza la política de Santos y de Uribe inscrita en el Consenso de Washington, es decir, del neoliberalismo que exige tratados de libre comercio desiguales e injustos. Para él, las asimetrías de países como Colombia y México con Estados Unidos y Europa son determinantes para firmar acuerdos de jinete y mula, "donde ellos son el jinete y nosotros la mula". Ello implica la entrega de los mercados internos a las grandes trasnacionales y a los monopolios locales, la llamada apertura de las economías donde los países pobres no pueden generar tecnología, porque son consumidores de ésta y sólo pueden ofrecer sus productos básicos y su mano de obra, pero sin que ésta tenga la libertad de emigrar. Para él, no es necesario impedir la generación de determinados productos industriales, como sucedió con la España colonial, que prohibió el cultivo de la vid y los olivos en sus colonias. Ahora simplemente se les

aplican cargas arancelarias y trabas que impiden la exportación de sus productos, la asfixia de las empresas nacionales. A Colombia le esperan tratados comerciales con Europa y Estados Unidos.

"Es paradójico que nos vendan fórmulas que ellos no siguieron —argumenta el líder parlamentario y catedrático en la Universidad Nacional de Colombia—. Son los países más pobres, como Angola, por ejemplo, donde las importaciones representan lo contrario, 80% de su economía. En ese sentido, hay globalizadores y globalizados. Los primeros nos dicen que hagamos justo lo que ellos no hicieron para desarrollarse. Su desarrollo no obedece a Tratados de Libre Comercio, sino a políticas de protección de su economía y a relaciones internacionales, en una combinación adecuada y con una apertura que les conviene. Europa ni Estados Unidos se abren al agro, por ejemplo; tienen subsidios descomunales para la agricultura y para la industria. Nos venden el libre comercio montado en una mentira. Para Colombia, es un desastre esa fórmula comercial, porque nos arrebatan la potencialidad. Es decir, el problema del porvenir no es de pobres y de ricos, sino de potencialidad. Si usted es rico, pero no genera más riqueza, se empobrece; si usted es pobre, pero es capaz de producir riqueza, tiene la esperanza de remontar la pobreza. Pero sin potencialidad, nos quedamos sin futuro, sin posibilidad de generar riqueza."

Bases militares

Uno de los conflictos más intensos en la perspectiva democrática es el de su soberanía. La presencia de siete bases militares de Estados Unidos en suelo colombiano es una de las causas de mayor activismo político de la oposición. Durante este mes de agosto, la Corte Constitucional falló en contra de la presencia de dichas militares en su país, declarando dicho acuerdo como inconstitucional por afectar la soberanía colombiana. La Corte no había podido hacer nada en ese sentido durante la administración de Uribe, porque éste no lo sometió a voto de dicho organismo judicial. No obstante, la presencia militar estadounidense en su territorio parece inevitable durante muchos años, con o sin acuerdo. Aún falta ver si el presidente Santos lleva al Congreso la discusión sobre el tema; pero, si ello ocurriera, la mayoría oficialista aprobaría de manera holgada la iniciativa por mantener allí las fuerzas armadas de Estados Unidos. Lo contrario significaría un cambio radical de política con respecto de su antecesor en el ámbito de la soberanía y la relación con sus vecinos, que se sienten amenazados por las fuerzas armadas de Estados Unidos en una región estratégica, como es Colombia, pues no

www. wikimedia.com

Foto: JAL

creen que la causa real sea el apoyo en la lucha contra el narcotráfico.

El Estado de Derecho

A diferencia de México, en Colombia, como en otros países de América Latina, hay mucho resentimiento hacia las fuerzas del orden y los aparatos de impartición de la justicia; pero el índice de corrupción en sus filas es mucho menor y hay mayor credibilidad y confianza en su policía. No obstante, hay quienes, como el escritor y periodista Omar Ortiz, opinan que no hay una educación ni una práctica para la convivencia democrática "por nuestros altos índices de ignorancia, exclusión e inequidad —detalla el también académico de la Universidad Central del Valle del Cauca—. En la cotidianidad social colombiana lo que se observa es un Estado de múltiples justicias, desde la formal hasta la guerrillera y la paramilitar, donde cada grupo dominante armado o económico dicta sus propias reglas y establece los controles para que ellas se cumplan. Podríamos afirmar que, pese a la existencia de un Estado constitucional que dice ser social y de derecho, lo que se vive en el día a día es una proliferación de poderes dominantes, cuya expresión más perversa está en las llamadas "bacrim" (bandas criminales), aliados urbanos de nuevos narcotraficantes que imponen su ley en las barriadas populares; como la Comuna 13, en Medellín, Agua Clara, en Cali o barrio Simón Bolívar, en Bogotá.

"El gobierno de Uribe, especialmente en su segundo periodo, se caracterizó por su pretensión de quebrantar la institucionalidad —responde Ortiz, ante la pregunta expresa sobre el prestigio que goza la Corte Suprema de Justicia entre la población colombiana—. La normatividad legal se convirtió en un medio para satisfacer las apetencias o beneficios del gobernante. La Corte, primero de manera tímida y luego de forma contundente al sentirse amenazada por el régimen, decidió enfrentar los deseos autoritarios del anterior gobierno, cuestionando en derecho sus decisiones. Pero esta valerosa y solitaria actitud no le significó una confianza popular, ya que desde los organismos de inteligencia del Estado se diseñó, por órdenes de la Casa de Nariño, una política sistemática de desprestigio y señalamiento de los magistrados, a los que se llegó a acusar de cómplices del terrorismo con la anuencia y colaboración de los medios de comunicación masiva. Si por excepcional se entiende el cumplimiento del deber, diría que, en efecto, la Corte tiene tal mérito."

Santiago Espinosa, joven periodista, filósofo, escritor y catedrático, también opina que Uribe fue desmontando una Corte Constitucional que le era adversa y, como resultado de sus conductas, que amenazaban la independencia de los po-

deres, fue ganándose un enemigo en la Corte Suprema de Justicia, con el que no contaba en un principio. "La sorpresa es que esa Corte Constitucional, que se esperaba 'de bolsillo', terminó promoviendo un sinnúmero de fallos verdaderamente históricos para el país —acota Espinosa al preguntarle sobre el supuesto prestigio que goza la Corte Suprema de Justicia en la sociedad—. Es el caso del rechazo a la segunda reelección. El llamado urgente al problema de los cuatro millones de desplazados y de las mujeres víctimas de violencia sexual, delito que se utiliza como arma de guerra en el marco del conflicto armado interno. El de haber suspendido el acuerdo que traería siete bases norteamericanas al suelo colombiano. El haber impedido —contra el concepto retrogrado del actual procurador— que se desmontaran las campañas para informar sobre los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Esta sorpresa con la actual Corte Constitucional ha dado a los sectores críticos un aire de cierta confianza, más que en la justicia, en el profesionalismo e independencia de ciertos jueces."

La vorágine

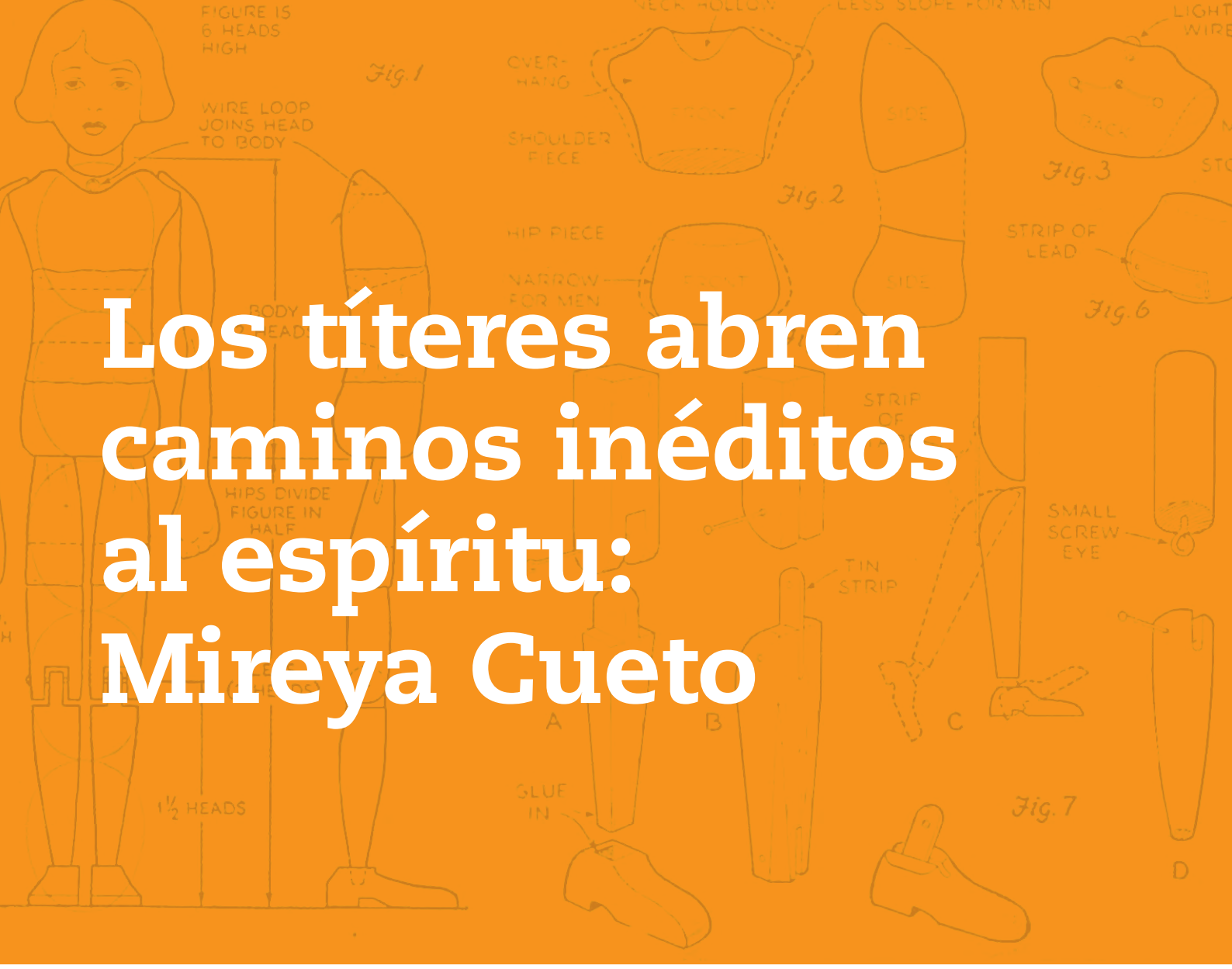
Colombia ha repuntado en muchos aspectos, no hay duda, pero, al igual que México, mantiene vigentes muchos atavismos sociales y culturales, políticos y económicos, con rezagos en el campo, la distribución del ingreso, la impartición de justicia, la corrupción de instituciones, la impunidad reiterada para ciertos sectores con poder, la violencia inveterada, la vulnerabilidad de la soberanía ante las presiones de Estados Unidos, el rezago educativo, científico y tecnológico. No se trata, pues, de colombianizarnos o de que ellos se mexicanicen en unos aspectos y en otros no; son dos naciones agobiadas por el crimen y la rapacidad de grupos nacionales minoritarios cuya única patria es el poder y sus intereses económicos; lo demás es sacrificable.

Concluyo esta nota con un comentario del senador colombiano, Jorge Enrique Robledo, quien expresa nuestra hermandad y afinidad no sólo en lo funesto, sino también en la esperanza: "Los países no cambian cuando cambian los dirigentes; los países cambian cuando cambian sus pueblos y éstos cambian a sus dirigentes. El problema es que nadie sabe cómo hacer para que los pueblos cambien, pues suelen ser caprichosos y aguantarse una *vaina* durante 50 años. En Colombia, hemos recorrido días en años, llegará el momento en que recorramos siglos en unos cuantos días; mientras tanto, seguiremos esperando que ese día llegue. Hace algunas décadas, muchos colombianos se desesperaron y se fueron al monte, a la guerrilla, y se equivocaron; hemos tenido que pagar mucho sufrimiento por ese error. Un maestro mexicano me dijo un día, cuando le comenté que nuestros países reciben más de lo mismo: 'No, no es más de lo mismo: es peor de lo mismo'. Soy optimista: nuestros países y nuestros pueblos tienen todo para salir adelante, poseen una enorme riqueza natural y cultural, son pueblos alegres, inteligentes, trabajadores, creativos, echados para adelante, bien localizados en el mapa, creativos. Todo eso se hará valer en medio del desastre".

Foto: JAL

José Ángel Leyva. Escritor, periodista, editor, coordinador de Publicaciones de la UIC. Ha publicado más de 15 libros, algunos traducidos a otros idiomas.

Fotos: JECS



Los títeres abren caminos inéditos al espíritu: Mireya Cueto

Victoria Rodríguez Irízar

Mi madre, "Señorita ciclón", era feminista sin decirlo

En el taller de Mireya Cueto, fundadora del teatro de títeres y actores Tinglado, en 1982, el tiempo se detiene. En su apacible casa, Mireya, de 86 años, muestra una amplia sonrisa. Inquieta, empieza a hablar de su vida y a ir y venir mostrando cosas y cajas de títeres de todos los tamaños, materiales y texturas.

Mireya Cueto es titiritera. Mientras hace sus muñecos, sueña las historias que contará con ellos. Porque también es escritora, especialmente de cuentos y series de radio y TV para niños; es dramaturga, escribe teatro para actores y para títeres; es licenciada en Historia por la UNAM, le encanta investigar. La artista mexicana recientemente recibió un homenaje de Unima, Unión Internacional de la Marioneta. En 1978, obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil Juan de la Cabada y, poco después, el Premio Antonio Robles. En 2006, fue galardonada con el Premio Gorgorito.

La mujer es un torrente imparable. Me presenta al enanito ponzoñoso, a Nasrudín, el narigón, a la cigarra y a la hormiga y a un diablo travieso y juguetón, entre otros. Quiere que sus títeres favoritos estén presentes en la entrevista.

Mireya Cueto se considera continuadora de una tradición artística que surgió en su familia: Germán y Lola Cueto, sus padres, le enseñaron, desde muy temprana edad, un horizonte de posibilidades abiertas a la creación, un universo habitado por seres fantásticos y escenarios que entre todos construían.

Comenta Mireya: "Mi padre, Germán Cueto, era escultor, muy buen escultor. Tenía un sentido del humor extraordinario. Era alegre, ocurrente, siempre rodeado de amigos. Fuimos tres hermanos. Yo era su consentida, los dos Acuario. Fue una relación maravillosa, quijotesca.

"Mi padre fue parte del movimiento estridentista de 1924 a 1927. Le gustaba romper con la solemnidad de lo establecido.

"En 1927, nos fuimos a París. La vida artística de nuestra familia giraba en torno de una gran pintora, María Gutiérrez Blanchard, prima de mi padre. En la casa eran frecuentes las reuniones de artistas.

"Presidía la muestra Tata Nacho, en plena popularidad. Participaban los pintores holandeses Catherine y Otto Van Ress, el dominicano Jaime Colsono y, por supuesto, Germán List, a quien recuerdo riéndose a todas horas; Arqueles Vela, a quien recuerdo bailando el charlestón y silbando el *Bolero* de Ravel. Alfonso Millán, a quien recuerdo tocando el piano, más el desfile de mexicanos y latinoamericanos que hacían de esa casa un punto de encuentro de tantos pasos. Eran infinitas las discusiones de arte, de literatura, de teatro. Allí crecí de los cinco a los diez años.

"En ese caldo de cultivo se decidió la vocación de mi padre por la escultura abstracta".

Lola Cueto

"Mis padres se conocieron en la Academia de San Carlos. A mi madre la llamaban la 'Señorita ciclón'.

"En su época, había muy pocas mujeres, pero la clase de desnudo para las

mujeres era de modelos con taparrabo y eso a ella le pareció muy ridículo y se pasó al salón de los muchachos donde los modelos posaban desvestidos. La criticaron terriblemente. Ella nunca pronunció la palabra feminista, pero lo era. Y, artista ante todo, hizo unos tapices bordados en máquina con una técnica inventada por ella, que provocaron gran admiración en México, en Europa y en Estados Unidos.

"Mi madre, Lola Cueto, y mi padre vivían en una casa en la calle de Mixcalco 12. De ahí nos fuimos a París en 1927.

"Yo no fui muy feliz en París, pero en 1932, los nubarrones de la Segunda Guerra Mundial empezaron a aparecer y mi madre insistió en nuestro regreso, según dijo 'porque los franceses no le dan agua ni al gallo de la pasión'.

"En el barco de regreso, el *Cristóbal Colón*, venía Angelina Beloff, primera esposa de Diego Rivera.

"De regreso a México, volvieron las reuniones en la casa de Mixcalco 12 y nuestra vida efervescente de creación.

"En una de esas reuniones, en 1932, se fundó la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, la LEAR. Luego, en el estudio de arriba, se hizo una exposición de carteles antifascistas y nacieron los primeros muñecos guiñol y las primeras obras, como *El renacuajo paseador*.

El mundo mágico de los títeres

Mireya Cueto recuerda cómo su madre elaboraba títeres y ella, desde pequeña, le ayudaba. Durante 40 años, Lola Cueto no dejó de crear títeres y de participar en espectáculos.

"Mi madre era incansable. Los títeres ocupaban la mitad de su jornada y dedicó la otra a aprender grabado, pero también pintaba. Durante muchos años, trabajó la pintura de caballete y continuaba realizando tapices.

"En épocas de Navidad y Día de Muertos, recuerdo que mi madre hacía viajes a la ciudad de Oaxaca y zonas aledañas. Se iba a los mercados y recogía con devoción las obras de arte de los artesanos: de papel de china, de hoja de maíz, de palma, de madera, de tejamanil, figuras modeladas en barro. Recogía de todo. Realizó un estupendo libro titulado *Juguetes y títeres mexicanos*, con grabados originales tirados a mano. Su gran preocupación fue rescatar, dejar testimonio, de estas frágiles obras de arte indígena que claramente comenzaban a desaparecer. Hizo una serie de láminas a color sobre las figuras de nacimientos (colección adquirida por el Museo Zacatecano de Cultura) y otro libro a color, inédito, sobre las figuras para el Día de Muertos".

Miyuca, como le dicen sus viejas amistades, recuerda entusiasmada las lecciones de su madre. "Ella comprendió a fondo la sutileza del juguete indígena y yo fui conociendo texturas y materiales que luego utilicé con mis títeres. Hice mi primer títere para la SEP poco antes de los 15 años".

Elección de carrera

"Cuando llegó el momento de elegir carrera, yo no sabía por dónde jalar. Quería todo. Me gustaba el ballet, la escultura, la literatura, los títeres. Tenía que tomar una decisión. Si hubiera habido la carrera de Comunicación en la universidad, la hubiera seguido, pero no la había. Entonces, entré a estudiar Historia General, considerada por mí como 'desemburre' general".

Cuando Mireya Cueto hizo la carrera de Historia, de manera simultánea, a los 17 años, entró a trabajar como animadora teatral en lo que era el departamento de Bellas Artes de la SEP. Las funciones eran por la mañana y en la tarde se iba a la facultad.

Animadora infantil

"Me encantaba el trabajo de dar funciones con los niños. Siempre los veía por una rendijita de la vestidura de los títeres. Me gustaba observarlos, me parecía maravilloso ver sus caritas sonrientes.

"Una vez fuimos a una comunidad pobre y apartada, como si fuera el fin del mundo. Recuerdo que abrieron el camino de terracería para que pasara el camión de los títeres. Era un camión de redilas recubierto por una lona que mi mamá pintó con muchos títeres y ahí íbamos dando brincos por los baches. Los niños corrieron felices y nos ayudaron a acarrear las cosas, imagen inolvidable. Estos pequeños no habían visto jamás un títere. Y oigo que un niño le dice a otro: '¿Y cómo se mueven?' Y el otro le responde: 'Con electricidad'. Yo nada más me reía…"

En 1971, Cueto elaboró filminas y guiones para el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE) dirigidas a preescolares. Asimismo, participó como guionista con Yolanda Batis en programas de niños para la TV, hizo versiones radiofónicas de obras clásicas e ilustró libros con papiroflexia.

"Trabajé algunos años en el periódico *Tiempo de Niños*, era editorialista, me gustaba escribir para niños. Creo que para ellos hay que seguir la línea más recta entre dos puntos. Decir las cosas directas, claras".

Formar una familia

"Yo me casé lo más tarde posible, a los 30 años. Pensé: 'Primero hago mi carrera, me 'desemburro' y, después, que vengan los niños'. Tengo dos hijos y seis nietos. Mi hijo Carlos es abogado laboral en Estados Unidos. Mi hijo Pablo era escultor, pero dejó la escultura, porque se encandiló con los títeres. Yo digo que mi hijo salió corregido y aumentado. Es un gran titiritero: Pablo Ridgell.

"Con mi hijo, Pablo Ridgell, fundé el teatro de títeres y actores Tinglado, en 1982.

"Conocí a mi esposo en la política. Me metí primero al Partido Comunista, me tacharon de trotskista, me metí al trotskismo. Es muy difícil que yo pertenezca a un grupo, me siento encasillada; nunca he podido con eso. "La excepción es UNIMA, la Unión Internacional de la Marioneta, es la única institución a la que yo he pertenecido, la unión de los titiriteros".

Homenaje Unima

"Unima es una agrupación que se ha mantenido contra viento y marea, aunque se ha hecho y deshecho mil veces. Yo les sugerí que se haga un patronato, buscar donativos particulares para que se realicen más festivales de títeres".

Emocionada, Mireya Cueto habla de un homenaje que le hicieron por estos días en Unima; me muestra el reconocimiento, se le quiebra la voz. Yo leo: "Por toda una vida dedicada al arte de los títeres donde

siempre han estado presentes la pasión, la honestidad y el oficio. Su contribución ha permitido mantener viva la llama de la tradición y enriquecer el teatro de títeres en México de múltiples maneras".

Mireya considera que detrás de un montaje de títeres hay todo un trabajo de equipo. La investigación sobre el tema, la construcción del guión, pintar la escenografía, crear la música, confeccionar los títeres.

Lo sorprendente es que, a sus 86 años, Mireya sigue creando títeres. "Los títeres abren caminos inéditos al espíritu porque son surrealistas y absurdos".

Hilar personajes, hilar historias

Pero Mireya va más allá de hacer títeres: crea los personajes y las historias que se cuentan, investiga el imaginario que recrean. Explora, descubre, continúa indagando. "Ahora hay algo que me tiene muy inquieta: el análisis de la imagen y el del discurso escrito. Me interesa el lenguaje analógico. El albur, la metáfora (que en griego significa "llevar más allá"), porque lleva a otros campos de la intuición y de la emoción".

Para Mireya Cueto siempre hay algo nuevo que aprender. "No es cierto que ya llegué. Yo siempre estoy llegando. Y volviendo a empezar".

A sus 86 años, sigue en esa búsqueda. "Ahora mentalmente, porque con mis achaques estoy como en arresto domiciliario, pero llena de lecturas y de amigos. Tengo unas conversaciones telefónicas eternas con mis amigos. Y muchos amigos jóvenes.

"Me gusta la gente, me gusta aventurarme, creo en la utopía, pues, como dice Galeano, hay una utopía. Está diez pasos más allá. Y llegas y se aleja otros diez pasos. De alguna forma, nunca se logra. ¿Pero para qué sirve la utopía? Para caminar…"

Foto: JECS

Así es Mireya Cueto: siempre en camino. Y, como el Quijote, su personaje entrañable, persiguiendo una utopía. A los 86 años, la luz de su mirada se mantiene viva, como su inquietud por aprender cosas nuevas, como los títeres que sigue armando en su taller, como las mil historias que cuenta con ellos, como sus investigaciones históricas, como sus proyectos de que le reediten libros ecológicos. Mireya ha construido un universo mágico habitado por seres fantásticos y nos lo comparte a través de sus títeres, con sus cuentos, con sus libros. Su vida y su obra nos dice a cada paso que vale la pena apostarle a la utopía, que la magia está presente en lo cotidiano, sólo hay que saber descubrirla.

El sarro dental: una dura realidad

Agustín Zerón

Un gramo de prevención vale más que un kilo de tratamiento

El cálculo dental, coloquialmente conocido como sarro o tártaro, es una mezcla de restos alimentarios, desechos celulares, sales minerales y millones de bacterias que se adhieren y sedimentan de manera gradual, en principio, sobre los cuellos de los dientes.

El cálculo dental y las pigmentaciones que ocasiona la placa microbiana pueden alterar de manera considerable la apariencia de los dientes, generando no sólo un problema cosmético, sino más riesgos a la salud, de inicio, en dientes y encías. Por lo común, los cálculos se forman en las superficies dentales, cercanos a la salida de las glándulas salivales; de ahí la creencia popular de atribuirle al pH salival la culpa de todos los males. La saliva es un líquido fisiológico y, por lo tanto, los minerales y sus diversos componentes químicos tienen más beneficios en la salud que sólo un pH neutro. Gracias a estas ventajas, la saliva no sólo ayuda al proceso digestivo, sino también puede contribuir, en forma cíclica, a remineralizar los dientes (figura1).

Los cálculos dentales comienzan su formación cuando los minerales de la saliva (glucoproteínas) facilitan el depósito gradual de las bacterias de la placa bacteriana (biofilm microbiano) donde se retienen sales de fosfato de calcio y bacterias fosilizadas, a menudo, a lo largo del margen de las encías, en especial en las caras linguales de los incisivos inferiores y en los molares superiores del lado de las mejillas. Estos depósitos de sarro son duros y de color blanco amarillento y, al paso del tiempo, pueden teñirse de colores más oscuros con pigmentos del café, té, vino, tabaco, entre otros.

Los cálculos dentales son, propiamente, el lugar fortificado que utilizan las bacterias de la boca para vivir y resguardarse de los procedimientos convencionales de higiene oral y poder atacar con sus toxinas los dientes y las encías. Una vez iniciada la formación calcárea sobre el cuello de los dientes, las bacterias, de modo silencioso, fomentan una proliferación continua, ahora por debajo de los márgenes de la encía, constituyendo nidos de alta contaminación por las toxinas microbianas. Las bolsas periodontales son espacios casi imperceptibles entre diente y encía, donde las bacterias hacen sus nidos y crean más cálculos que desencadenan en enfermedades infecciosas como las periodontitis (antiguamente llamada piorrea).

Collage: JECS

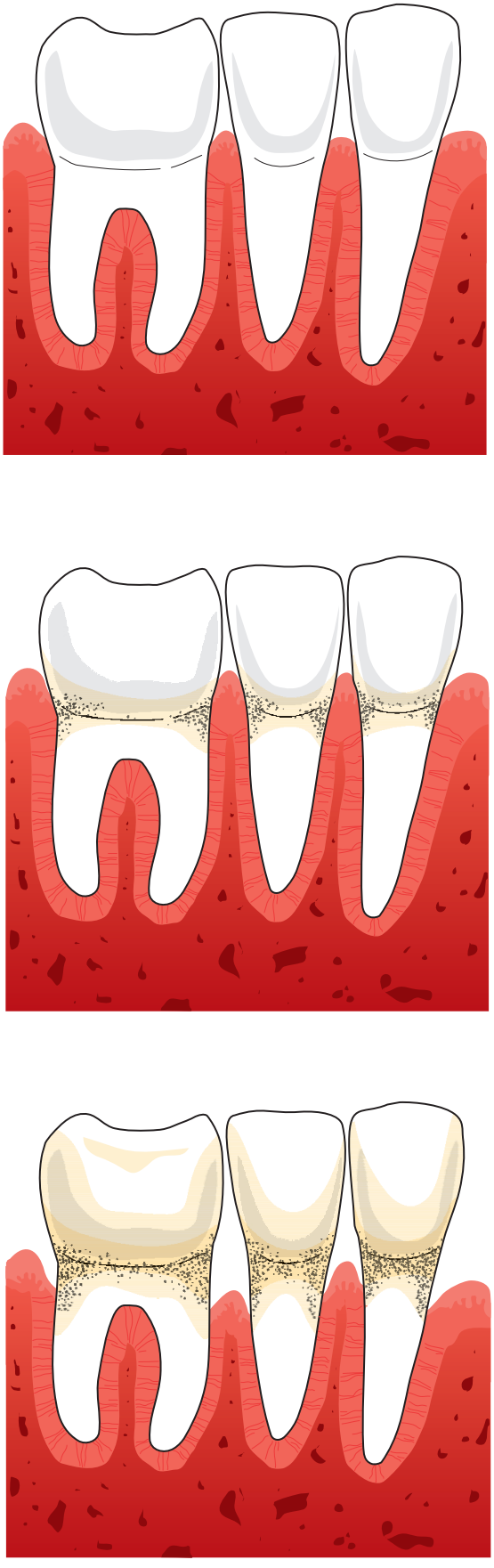


Figura 1. Formación leve de cálculos y pigmentaciones

Ilustraciones: JECS

La periodontitis es una enfermedad que produce pérdida de hueso y movilidad dental y, en la realidad, la periodontitis crónica es la causa principal de pérdida de dientes sobre todo en pacientes adultos mayores de 35 años (figura 2).

Una vez que el cálculo salival empezó su formación, continuará incrementándose microscópicamente día tras día y el cepillado dental ya no lo podrá remover, por lo que será indispensable una limpieza profesional para eliminarlo por medio de procedimientos clínicos como el raspado coronal, que es la eliminación de cálculos visibles o supragingivales. Y, cuando éstos se generan por debajo de la encía, se deberá realizar un raspado radicular, que es la eliminación de cálculos subgingivales. Para este procedimiento, casi siempre, deberá usarse anestesia local y, en casos severos, efectuar algún tipo de cirugía periodontal.

Las bacterias en la boca forman biofilms o colonias microbianas súper resistentes y se convierten en microbios más virulentos y peligrosos que pueden invadir los tejidos orales y viajar a través de la sangre a órganos vitales transformándose en factores de riesgo cardiovasculares u otros daños sistémicos, por lo que, en la actualidad, se reconoce la necesidad de emplear enjuagues antisépticos como complemento de la rutina del cepillado e hilo dental con el fin de prevenir la acumulación y organización de las bacterias (figura 3).

Los enjuagues antisépticos reducen la adhesividad bacteriana y, usándolos de manera adecuada, matan las bacterias antes de que se organicen e integren cálculos dentales. En síntesis, los cálculos o sarro son los sitios donde las bacterias pueden hacerse más resistentes y los dientes, hueso y encías, más débiles. Cuando los cálculos están formados sobre los dientes, ningún cepillo, hilo, ni enjuague podrá removerlos; sólo la limpieza profesional y un adecuado trata-

Foto: periodontologia.com

Figura 2. Periodontitis crónica severa con gran pérdida de dientes e infecciones recurrentes

miento periodontal conseguirán eliminar las formaciones calcáreas sobre los dientes y bajo las encías.

No hay nada más atractivo a primera vista que una sonrisa brillante con dientes sanos y blancos, por lo que las fórmulas a base de cloruro de zinc en los enjuagues o dentífricos pueden ayudar a disminuir la creación de cálculos dentales y a mantener la salud y el brillo natural de los dientes.

La salud no es la ausencia de dolor, sino, en general un estado de bienestar. Y para estar bien de la cabeza a los pies, el bienestar se inicia por la boca. Todo lo bueno y todo lo malo entra por ahí. Hacerse una revisión periódica con su odontólogo cada tres a seis meses favorece no sólo la detección de enfermedades leves, sino que, además, contribuye a prevenir el inicio de las enfermedades. Las enfermedades periodontales son silenciosas; por lo regular, duelen hasta que los dientes están muy infectados, se forman abscesos, están móviles y dificultan la masticación (figura 4).

Foto: periodontologia.com

Figura 4. Molar superior con cálculos en una periodontitis terminal.

El periodontólogo o periodoncista es el especialista encargado de diagnosticar, prevenir y tratar las enfermedades de las encías. En la Universidad Intercontinental (edificio Oceanía II), se ubica la Clínica de Periodoncia, donde los residentes del posgrado pueden ayudarle a desarrollar estrategias de prevención, y si es el caso, a tratar de modo conveniente las enfermedades de encías e, incluso, colocar implantes dentales donde, por desgracia, se han perdido dientes.

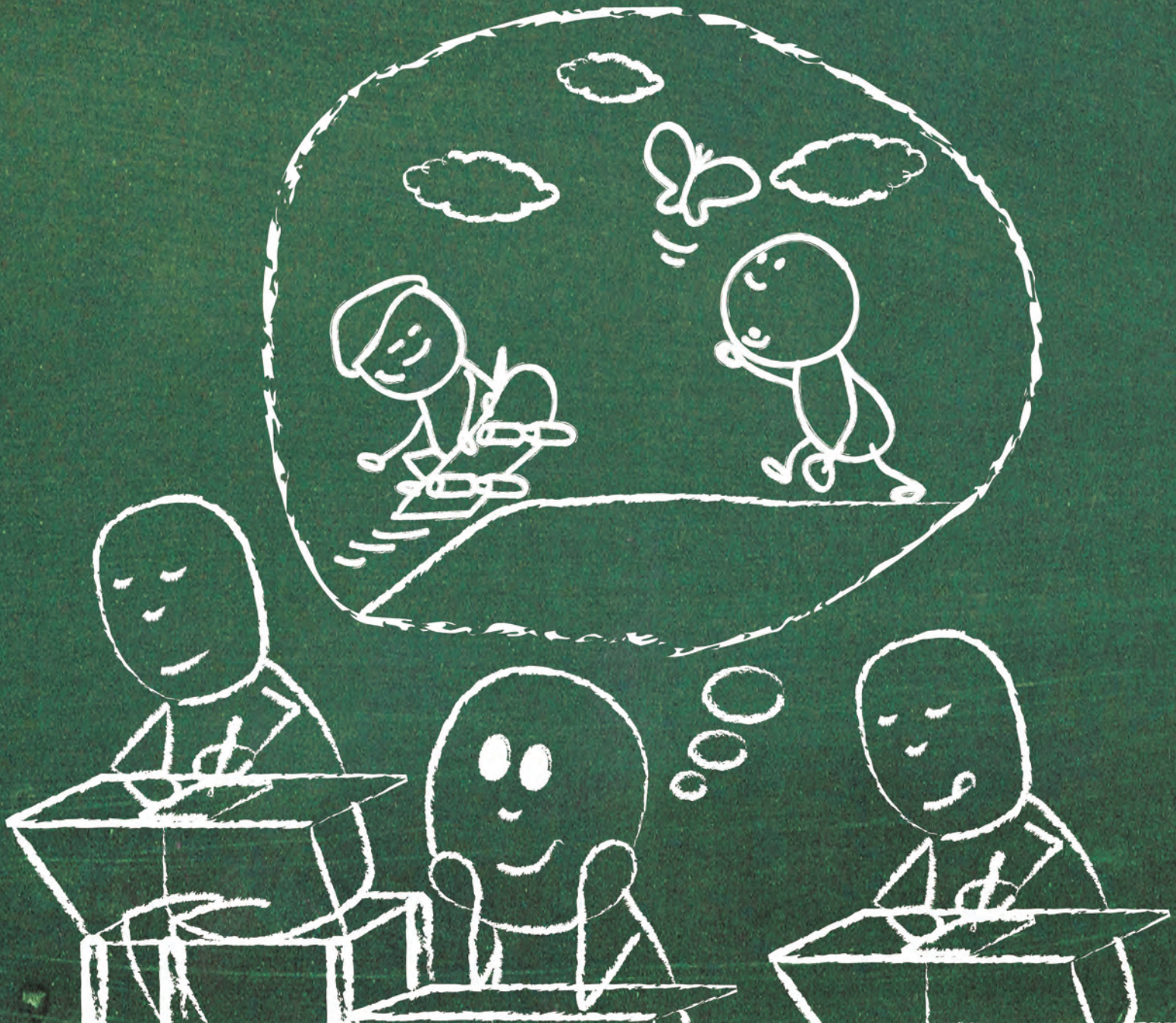
Foto: periodontologia.com

Figura 3. Molar inferior afectado por caries y periodontitis.

Agustín Zerón es endoperiodontólogo recertificado por el CMP y actual coordinador del Posgrado en Periodoncia, UIC.

El trastorno por déficit de atención con hiperactividad

y su impacto en los estudiantes universitarios del Distrito Federal



Enesto Reyes Zamorano

El trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) se caracteriza clínicamente por síntomas en tres aspectos cardinales de la vida del paciente:

- Disminución en la atención.
- Dificultades para inhibir pensamientos y conductas que, para quien observa, parecen conductas impulsivas.
- Inquietud motora y verbal a la que, por lo común, se denomina hiperactividad.

Estas características deben aparecer antes de los siete años, ser inapropiadas para la edad del paciente y, además, deben alterar el funcionamiento social, académico o laboral en al menos dos o más escenarios de la vida del individuo.

Uno de los principales problemas que enfrenta el profesionista de la salud en el estudio y tratamiento del TDAH es la carencia de marcadores biológicos de la enfermedad; es decir, no se cuenta con estudios de laboratorio o gabinete que permitan establecer, sin lugar a dudas, quién tiene el trastorno y quién no. Este problema ha generado escenarios heterogéneos que aún hoy son comunes en ambientes educativos o clínicos de México; por ejemplo, hay profesionistas que sobrediagnostican y asignan tratamiento médico y psicológico a pacientes que sólo requerirían de asesoría psicopedagógica. Aunque, también, es común encontrar el caso contrario; es decir, profesionistas que subdiagnostican y privan a pacientes de tratamientos que los beneficiarían.

Otro de los problemas asociados con el diagnóstico del TDAH es que suele considerarse como una alteración exclusiva de la niñez. Hoy en día, se sabe que el trastorno de déficit de atención, en realidad, inicia en la infancia y hasta entre 50 y 65% de los infantes que lo tienen continúan presentando varios de los síntomas y teniendo problemas por ello en la vida adulta.

¿Qué causa el TDAH?

Respecto a la causa del trastorno, parece que existen fuertes evidencias científicas para creer que es una enfermedad de origen biológico. Un ejemplo de éstas son los estudios efectuados con resonancia magnética (RM), que es uno de los métodos de imagen cerebral más empleados en el estudio del cerebro. Diferentes investigaciones han hallado que el cerebro de los niños con TDAH es significativamente más pequeño durante la infancia y la adolescencia cuando se compara con los cerebros de sujetos sin ninguna enfermedad. Asimismo, se ha analizado el cerebro de los pacientes mientras realizan alguna actividad y se han descubierto diferencias en el funcionamiento de algunas regiones cerebrales, en especial los lóbulos frontal, temporal, parietal y el cerebelo.

Otra fuente de evidencias que sostienen el origen biológico del trastorno son los estudios de genética. La mayoría de los pacientes diagnosticados con esta entidad tiene un familiar de primer o segundo grado con una historia de TDAH. Las investigaciones genéticas han estimado su heredabilidad entre 60 y 90%. El TDAH es uno de los padecimientos psiquiátricos con mayor contribución genética y se han sugerido algunos genes como candidatos para explicar esa alta heredabilidad; muchos de éstos se vinculan con los neurotransmisores, en particular, con el neurotransmisor de la dopamina.

Sin embargo, se han encontrado algunas causas ambientales que se asocian a tener o no TDAH. Éstas se han considerado como importantes factores de riesgo no biológico y algunas son: vivir en un ambiente familiar muy estresante, la exposición fetal al alcohol, las drogas o el

Ilustración: Tannia Casillas Alvarez

Foto: Stockexchange

tabaco, complicaciones al momento del nacimiento, golpes muy fuertes en la cabeza o peso inferior al nacer.

¿Cuál es el tratamiento ideal?

Si se revisan las ofertas de tratamiento disponibles, se verá que existe una gran variedad de opciones. Los tratamientos cuyo impacto benéfico ha sido demostrado pueden clasificarse en dos grandes grupos: las intervenciones sociales y el tratamiento farmacológico.

Dentro de las intervenciones sociales, se consideran tres modelos de intervención:

- Las familiares: cuyo objetivo es centrarse en las conductas perturbadoras del adolescente e incluye la psicoeducación y los programas de entrenamiento a los padres.
- Las escolares: con un enfoque en el manejo conductual en clase y que incluyen los programas de entrenamiento a maestros y la asistencia académica.
- Las individuales: tales como la terapia cognitivo-conductual para el manejo de los problemas asociados al TDAH, por ejemplo, las habilidades sociales o el control de impulsos.

Por su parte, el tratamiento farmacológico suele involucrar medicamentos conocidos como estimulantes, aunque, en años recientes, algunos fármacos no estimulantes también se han utilizado con éxito. A pesar de ello, cada vez parece estar más claro para los profesionistas de la salud que la mejor estrategia de tratamiento es la que involucra tanto fármacos como intervenciones sociales, lo cual se conoce como tratamiento multimodal, ya que las investigaciones efectuadas hasta ahora parecen demostrar que no existe un solo tratamiento adecuado para todos las pacientes; más bien, hay múltiples posibilidades que deben ajustarse de acuerdo con cada caso.

Investigaciones sobre TDAH realizadas en México

Uno de los organismos que reúne a los investigadores mexicanos interesados en el TDAH es el Grupo de Expertos Nacionales para el Estudio del TDAH (GENPE). Desde hace más de un año, GENPE, junto con la UIC, trabajan en diversos proyectos de investigación para profundizar en el conocimiento actual sobre el impacto de este trastorno en los jóvenes universitarios de México.

Entre los primeros esfuerzos que este grupo de trabajo realizó, se menciona la validación, para su uso en población mexicana, de la escala de autorreporte de tamizaje del TDAH en la vida adulta (ASRS, por sus siglas en inglés: Adult ADHD Self-Re-

port Scale Symptom Checklist). La ASRS fue desarrollada por la Organización Mundial de la Salud y consta de 18 preguntas autoaplicables, las cuales se contestan con base en una escala que mide la frecuencia con que los síntomas se presentan en la que 0 significa nunca, 1 rara vez, 2 algunas veces, 3 frecuentemente y 4 muy frecuentemente. El objetivo de la ASRS no es establecer un diagnóstico definitivo, sino sólo servir de filtro para ayudar al profesionista interesado a distinguir a aquellos sujetos que podrían tener TDAH de aquellos que, en definitiva, no lo tienen.

A pesar de que la ASRS se ha traducido a diferentes idiomas (español, chino, alemán, francés, hebreo, por mencionar sólo algunos), los estudios de validación efectuados hasta la fecha con la versión en español se realizaron con población española; para que pueda emplearse con certeza por profesionales de la salud mexicanos, se requiere analizar la validez del instrumento en nuestro país.

Para ello, se contactaron 540 estudiantes de licenciatura (355 mujeres, con una media de edad de 23.34 años) de cuatro universidades privadas del Distrito Federal, a quienes se invitó a participar en el estudio contestando la ASRS. Los resultados indicaron que uno de cada cuatro jóvenes podía tener síntomas de déficit de atención.

Un segundo momento del estudio evaluó el impacto en el rendimiento académico de los síntomas de TDAH, pues es posible que, aun cuando el estudiante los posea, estrategias adecuadas de estudio y organización le ayuden a obtener buenos resultados. Para cumplir este segundo objetivo, se recolectó el promedio final en el semestre de una submuestra de 125 de los alumnos evaluados y se analizó su relación con el número de síntomas reportados por el sujeto. Se halló que existe una correlación negativa significativa entre los síntomas de inatención y el promedio final; es decir, entre más síntomas de inatención muestra un sujeto, menor será su promedio.

Finalmente, se analizaron los resultados según el género y se detectaron diferencias en lo referente a los síntomas de impulsividad. Las mujeres estudiadas presentaron, en promedio, significativamente más síntomas de impulsividad que los hombres.

Conclusiones

Hasta ahora, el proyecto de investigación de TDAH en el adulto, desarrollado por GEMPE y la UIC, ha determinado que la escala ASRS puede usarse como un instrumento válido para detectar casos de pacientes adultos afectados por el TDAH. Asimismo, se ha advertido la necesidad de estudiar el comportamiento del TDAH en poblaciones que, en apariencia, podrían gozar de cierta protección, pues podría pensarse que, por haber alcanzado la educación universitaria, los jóvenes de licenciatura son un grupo selecto que o bien tiene pocos síntomas de TDAH o bien ha desarrollado estrategias de compensación adecuadas; no obstante, resulta evidente la existencia de muchos casos de sujetos con síntomas del trastorno, los cuales afectan de manera directa el rendimiento académico de los alumnos, en específico cuando tales síntomas son de inatención.

Por último, resulta indispensable sugerir a las universidades que desarrollen planes de apoyo y soporte a dichos estudiantes; que brinden espacios de consejería emocional y psicopedagógica dirigidos a alumnos de bajo rendimiento, con especial interés en aquellos con déficit de atención e hiperactividad. En este sentido, la UIC cuenta en la actualidad con el Programa de Seguimiento a Estudiantes del que se desprende el subprograma de Atención a Alumnos de Bajo Desempeño.

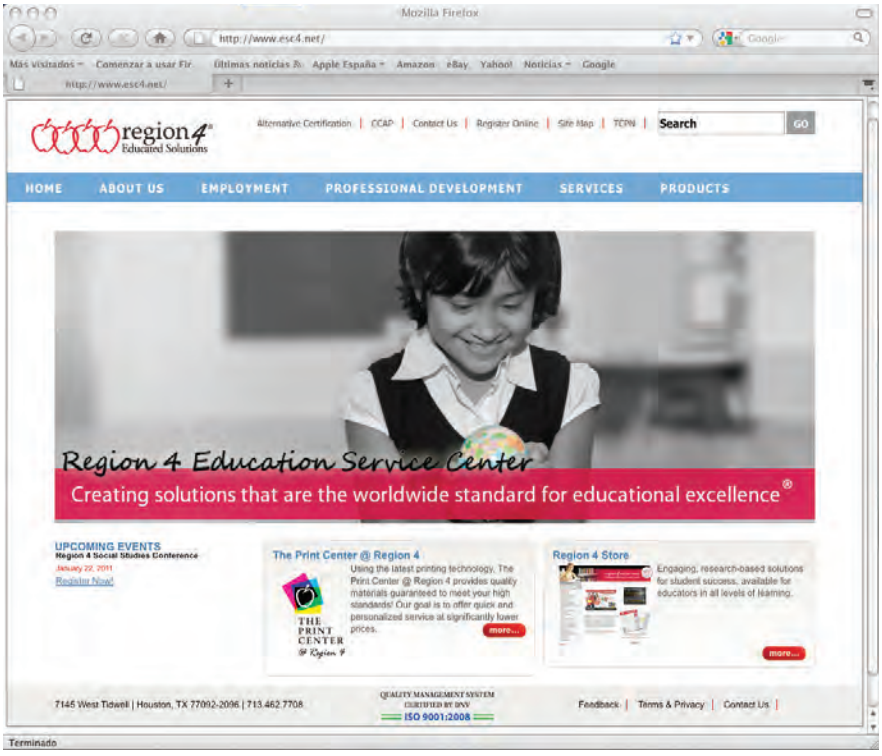
Foto: Stockexchange

Enesto Reyes Zamorano: Universidad Intercontinental, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente.
[errezam@gmail.com]

Prepárate como maestro bilingüe para laborar en Texas

Si te interesa impartir clases a niños, estás titulado en licenciatura (o en trámite de titulación) de cualquier carrera y puedes mantener una conversación fluida en inglés, la Universidad Intercontinental puede prepararte para obtener el certificado de maestro bilingüe de nivel preescolar y primaria mediante el programa *Región IV* y, con ello, trabajar en Texas.

"Los beneficios de este certificado —señala la coordinadora de Lenguas Extranjeras de la universidad, Lourdes Baledón Sánchez— son diversos: contribuyes a la educación de los inmigrantes —quienes están en desventaja por la escasez de maestros bilingües— y transmites valores y costumbres a los hijos de mexicanos radicados en Estados Unidos. Además, creces profesionalmente."



Respaldado por la entidad del gobierno de Texas, *Region IV Education Service Center* (www.esc4.net) y desarrollado en colaboración con la Universidad Regiomontana, este programa, que comenzó hace 15 años en México, se imparte en la UIC desde hace seis. Su duración es de 20 meses y consta de dos fases. En la primera (teórica), el interesado toma cursos algunos fines de semana en el Plantel Roma de la Universidad Intercontinental; la segunda (práctica) se realiza laborando, durante un año de internado, en una escuela primaria de Texas, con percepción de sueldo.

Los cursos preparan a los interesados en el *TExES*, un examen sobre pedagogía bilingüe. Su aprobación es requisito para asistir a una feria del empleo en Texas organizada especialmente para los alumnos de este programa, con el fin de obtener mejores ofertas laborales como maestro. Los sueldos oscilan entre 3 y 5 mil dólares al mes. Además, se prepara a los candidatos con cursos de cultura general, como historia de Estados Unidos, redacción en inglés, matemáticas y biología.

Si deseas mayor información, contacta con el programa de *Region IV* (cleregioniv@uic.edu.mx) o al teléfono 5487 1300, ext. 2511.

Relaciones Comerciales Internacionales cumple su mayoría de edad

En sus primeros 18 años de vida, la carrera de Relaciones Comerciales Internacionales (RCI) cuenta con más de 2 500 egresados, además de un plan de carrera renovado que considera las necesidades de desarrollo de negocios internacionales del país.

Durante este año de celebraciones, la licenciatura en RCI, perteneciente la dirección del área empresarial, ha participado en diferentes eventos y firmas de convenios:

Convenio UIC-Anierm

La Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana (Anierm), la más antigua en el ramo de comercio exterior y con más de 2 mil empresas afiliadas, aceptó ser nuestra contraparte en un convenio de colaboración; sus primeros frutos se concretaron en la colocación de quince estudiantes en áreas de comercio exterior de algunas de su afiliadas y en la propia asociación.

Desarrollo del Centro de Capacitación en Comercio Exterior UIC-Proméxico

Proméxico ha puesto los ojos en nuestra universidad apostando a una institución con más de 34 años de experiencia y una solidez en la enseñanza del comercio ex-

Colabora en la revista UIC

Se invita a la comunidad de la UIC y a todos los interesados a participar en este proyecto a enviar ensayos, crónicas, entrevistas, notas, reseñas, material gráfico de acuerdo con los temas para este año:

Tolerancia, inclusión social y libertades individuales

(núm. 19, enero-marzo 2011)

Cierre: 31 de octubre de 2010

La salud y la apariencia

(núm. 20, abril-junio 2011)

Cierre: 30 de enero de 2011

Bases

1. Textos inéditos y en español.
2. En lenguaje de divulgación, sin renunciar a la profundidad y rigor en su contenido.
3. Extensión mínima de cuatro cuartillas y máxima de siete (doble espacio).
4. Entregarse a la Coordinación de Publicaciones de la Universidad Intercontinental, en Insurgentes Sur 4303, Santa Úrsula Xitla, Tlalplan, 14420, o enviar a ripsiedu@uic.edu.mx.

Informes: tels.: 5487 1300 y 5487 1400 ext. 4446 y 4450 | correo electrónico: ripsiedu@uic.edu.mx

Centro Virtual de Capacitación en Comercio Exterior UIC - PROMÉXICO

terior. El primer centro virtual de capacitación en comercio exterior con cuatro especialidades, es un gran logro desarrollado totalmente con personal de nuestra universidad.

Maratón de conocimientos Comce

El Consejo Mexicano de Comercio Exterior (Comce) desarrolló, para todas las universidades del país, el Maratón en Comercio Exterior, en el que nuestra institución participó con dos maestros y tres alumnas de quinto y sexto semestres, quienes obtuvieron un importante lugar y una valiosa experiencia en este tipo de eventos.

Premio Nacional de Exportación

Por primera vez en sus 18 años de vida, RCI participó en el evento "Premio Nacional de Exportación", lo que reportó una experiencia única para los maestros participantes.

Práctica en Nuevo Laredo, Tamaulipas

Esta actividad representó una de las experiencias más gratificantes que hemos tenido en la relación teórico-práctica del comercio exterior con vistas a la Aduana de Colombia, N.L. y diferentes empresas, tanto las transportistas como las vinculadas a los negocios internacionales. Los estudiantes de esta práctica aprovecharon para conocer el lugar y para participar en una conferencia en la Texas Administration Management International University (TAMIU).

Las familias del siglo XXI. Perspectivas, retos y soluciones

CONGRESO INTERNACIONAL

Próximamente, la Universidad Intercontinental abrirá sus puertas a especialistas —nacionales y provenientes del extranjero— en psicología, psicoanálisis y leyes, para participar como ponentes en el Congreso Internacional "Las familias del siglo XXI. Perspectivas, retos y soluciones".

El encuentro se efectuará los días 19, 20 y 21 de noviembre del 2010, a partir de las 9:00 hs. Con la participación de investigadores de Chile, Argentina, Costa Rica, Brasil y México, durante el evento, se tratarán temas de profundo valor y de interés general, como los siguientes:

- Familias del siglo XXI: estructuras y dinámicas familiares
- Separación y divorcio
- Legislación y familia
- Maltrato infantil, aspectos médicos, legales y psicológicos
- Las familias con niños especiales
- Mediación para la resolución de conflictos familiares
- Custodia compartida
- Violencia intrafamiliar
- Adopción
- Consecuencias de la desintegración familiar

Si deseas más información, contacta a la siguiente dirección electrónica, con la Dra. Anabell Pagaza Arroyo: apagaza@uic.edu.mx.

DUCIT ET DOCET

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

REVISTA INTERCONTINENTAL DE

PSICOLOGÍA y EDUCACIÓN

CONVOCATORIA

A investigadores y académicos de educación y psicología interesados en discutir tópicos de actualidad por medio de artículos, ensayos, reportes y reseñas bibliográficas a que envíen sus colaboraciones para el volumen 13, número 1, 2011.

La fecha de cierre es el 11 de enero de 2011.

Intersticios

FILOSOFÍA · ARTE · RELIGIÓN

CONVOCATORIA

A investigadores, académicos y artistas de cualquier disciplina a que envíen sus colaboraciones para el año 15, número 34, dedicado al tema "Filosofía y educación".

El plazo para entregar los artículos vence el 30 de noviembre de 2010**.**

Mayores informes
Coordinación de Publicaciones | Área de Posgrado, Investigación y Educación Continua | Insurgentes Sur 4303, Tlalpan, 14420, México, D.F. | Tels. 5487 1300 y 5487 1400 ext. 4446 y 4450 | *Revista Intercontinental de Psicología y Educación, correo electrónico:* ripsiedu@uic.edu.mx | *Intersticios. Filosofía, Arte y Religión:* intersticios@uic.edu.mx.

Todos los textos se someterán a dictamen ciego a cargo de tres árbitros. El resultado de los dictámenes será notificado a los articulistas noventa días después de la fecha de cierre.

Proyecto Interinstitucional de Investigación Educación y Nueva Ciudadanía

La participación colectiva en asuntos de índole pública y política es resultado de los niveles de pobreza, desigualdad, corrupción, violencia y calidad de la educación. Las problemáticas evidentes en dichos órdenes explican rezagos en la participación política, sin embargo, en sí mismos contribuyen a la perpetuación de las condiciones que los originaron. Difícilmente se solucionará sin la capacidad de dialogar, de participar en la cosa pública y de ir construyendo en conjunto referentes para la práctica de la ciudadanía; de ahí que este proyecto se haya denominado "Educación y Nueva Ciudadanía".

Investigadores y profesores de varias universidades, entre ellas la Universidad Intercontinental, se han comprometido para desarrollar un proyecto de investigación y divulgación del conocimiento sobre el tema general de la Educación y la Ciudadanía, por iniciativa del Dr. Fernando Pliego, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

El objetivo del proyecto es, por una parte, la promoción de un nuevo modelo de ciudadana que incluya la autonomía de los individuos, el compromiso solidario en favor del bien común, una visión universalista de los derechos humanos y el reconocimiento del carácter plural de nuestra sociedad y, por lo tanto, del derecho de participación pública de los individuos y de los grupos, de acuerdo con sus distintas identidades culturales. Por otra parte, la promoción del compromiso correspondiente a las instituciones de educación superior en el fomento de una cultura solidaria en favor del bien común.

La Universidad Intercontinental será sede del coloquio titulado "Educación, Ética y Nueva Ciudadanía", el martes 9 de noviembre de 2010, y será coordinado por el Mtro. Ricardo Rivas García. La convocatoria para llevar ponencias a dicho evento está abierta.